



Seis Perspectivas de la Modernización China

Jiang Hui (coord.) 姜辉 主编

Perspectiva sobre los valores de la modernización china

中国式现代化的价值观

Gong Yun, Feng Yanli y otros

龚云 冯颜利 等著

Traducción: Zhu Wanjun

朱婉君 译

中国式现代化的价值观

**Perspectiva sobre los valores
de la modernización china**

Gong Yun, Feng Yanli y otros

Perspectiva sobre los valores de la modernización china / Gong Yun ; Feng Yanli ; Coordinación general de Jiang Hui. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

Traducción de: Zhu Wanjun.

ISBN 978-631-308-127-1

1. Socialismo. 2. Valores. 3. Historia. I. Yun, Gong II. Yanli, Feng III. Wanjun, Zhu, trad. IV. Título.

CDD 306.345

Diseño de tapa: Rocío Saravia Pampín

Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva

中国式现代化“六观”丛书
丛书主编 姜辉

Serie “Seis perspectivas de LA MODERNIZACIÓN CHINA”
Jiang Hui (coord.)

中国式现代化的价值观

Perspectiva sobre los valores de la modernización china

龚云 冯颜利 等著

Gong Yun, Feng Yanli y otros

朱婉君 译

Traducción: Zhu Wanjun



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Pablo Vommaro - Director Ejecutivo

Gloria Amézquita - Directora Académica

María Fernanda Pampín - Directora
de Publicaciones

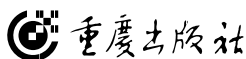
Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Producción Editorial

Valeria Carrizo y Darío García -

Biblioteca Virtual



COMITÉ EDITORIAL

Redactor jefe y coordinador

Jiang Hui

Editores asociados

Cao Qingyao, Zeng Weilun, Ma Ranxi y Chen
Xingwu

Consejo editorial

Tian Pengying, Feng Yanli, Li Bin, Bie Biliang, Xin
Xiangyang, Song Yuehong, Zhang Xiaoping, Zhang
Yongsheng, Zhang Yonghe, Lin Jianhua, Zhou Jin,
Xu Jiuqing y Gong Yun



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital
desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

中国式现代化的价值观 / *Perspectiva sobre los valores de la modernización china* (Buenos
Aires: CLACSO, octubre de 2025).

ISBN 978-631-308-127-1



CC BY-NC-ND 4.0

*La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras
colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no
necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.*

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Original Chinese Edition: 中国式现代化的价值观

published in 2023 by Chongqing Publishing House Co., Ltd.

Revisión: Michael Zárate

Copyright © 2023 by Gong Yun, Feng Yanli y otros

Published by arrangement with Chongqing Publishing House Co., Ltd.

All rights reserved

Índice

Prólogo. Valor y contribución de la modernización china.....	9
<i>Jiang Hui</i>	
Prefacio. La original perspectiva sobre los valores de la modernización china	21
La nutrición profunda a partir de la excelente cultura tradicional china	33
La encarnación de los valores del socialismo científico	63
La demostración de los valores socialistas esenciales.....	81
La promoción de los valores comunes de la humanidad.....	97
El papel protagónico en la modernización mundial.....	139
Sobre los autores y la traductora	179

Prólogo

Valor y contribución de la modernización china

Jiang Hui

La formulación y elaboración detallada de la teoría de la modernización al estilo chino representan una importante innovación teórica del Partido Comunista de China (PCCh) y el logro más reciente del socialismo científico, contribuyendo así al enriquecimiento y desarrollo de la teoría de la modernización. La exitosa implementación de este modelo, que ha abierto un camino sin precedentes en la historia de la modernización y que ofrece nuevas opciones para otros países, es un evento trascendental. El valor y la importancia creciente de la modernización china para la innovación en la teoría y práctica de la modernización a nivel mundial, así como su relevancia para el desarrollo de la sociedad humana, serán cada vez más evidentes con el avance de su práctica y con el paso del tiempo.

Solo lo nacional puede lograr un alcance global, y solo guiando la época es posible proyectarse hacia el mundo. Como destacó el presidente Xi Jinping:

La modernización china, que se nutre profundamente de la excelente cultura tradicional china, encarna la esencia avanzada del socialismo científico. Al integrar los logros de diversas civilizaciones humanas, representa un avance para la civilización humana y muestra un

panorama diferente, creando así una nueva forma de civilización. La modernización china, distinta al modelo occidental, rompe con el mito equivocado de que modernización es sinónimo de occidentalización (“modernización=occidentalización”), al presentar una visión alternativa y ampliar las opciones para los países en desarrollo. De esta manera, ofrece nuevas posibilidades para el progreso de la humanidad.¹

La práctica ha demostrado que la modernización china es factible y estable, y que avanza con firmeza. Es un camino inevitable para la construcción de un país fuerte y la revitalización de la nación china, así como una gran creación que promueve el progreso del mundo y hace aportaciones en mayor medida a la civilización humana.

I

La modernización ha sido el sueño por el que el pueblo chino ha luchado con determinación en los tiempos modernos. A lo largo de más de un siglo, el PCCh ha liderado al pueblo en su esfuerzo por la revitalización nacional, una historia marcada por su constante búsqueda del camino hacia la modernización. Desde la fundación de la Nueva China en 1949, y más intensamente desde el inicio de la reforma y apertura en 1978, el PCCh ha promovido y expandido con éxito la modernización al estilo chino. Muchas de sus innovaciones teóricas y prácticas han sido expuestas en el XVIII Congreso Nacional del PCCh, que se celebró en noviembre de 2012.

Este modelo ha forjado un camino sin precedentes en la historia de la modernización humana, caracterizado por rasgos propios del contexto chino y ventajas únicas. La modernización china se

¹ Xi Jinping, “Comprender correctamente la modernización china y promoverla en todos los aspectos: Discurso pronunciado en la inauguración del seminario dedicado al estudio e implementación de los principios del XX Congreso Nacional del PCCh”, en *Diario del Pueblo*, 8 de febrero de 2023.

distingue por ser una modernización de enorme magnitud poblacional, de prosperidad común para todo el pueblo chino, de coordinación entre la civilización material y la civilización espiritual, de coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza, y de seguimiento de un camino de desarrollo pacífico. Este modelo de modernización se alinea con la realidad y las condiciones específicas de China, al reflejar tanto los principios de la construcción socialista como las leyes del desarrollo de la sociedad humana.

En primer lugar, la modernización china aprovecha al máximo las ventajas sobresalientes del liderazgo del PCCh y del sistema socialista con peculiaridades chinas.

Como destacó Xi Jinping: “La modernización china es una modernización socialista dirigida por el PCCh”. Esta es una definición que abarca sus aspectos generales y fundamentales”.² La característica más esencial del socialismo con peculiaridades chinas es el liderazgo del PCCh, el cual es su mayor fortaleza. Este liderazgo es crucial para la dirección, el destino y el éxito final de la modernización al estilo chino. Al superar la dicotomía occidental de mercado y gobierno, de Estado y sociedad, de autoridad centralizada y democracia liberal, de esfera pública y privada, entre otras, el liderazgo del PCCh y el sistema socialista con peculiaridades chinas han desarrollado ventajas como el rápido crecimiento económico, la estabilidad social y la vitalidad reformista. Estas fortalezas no solo brindan lecciones valiosas para lograr la modernización, sino que también contrastan fuertemente con la confusión política y la inestabilidad social enfrentadas por algunos países en desarrollo en su proceso de modernización.

La modernización china, partiendo de la historia, cultura y condiciones específicas del país, se enfoca en utilizar las ventajas políticas del sistema socialista para abordar grandes tareas, al movilizar todos los elementos positivos y formar una voluntad,

² Xi Jinping, “La modernización china es una modernización socialista dirigida por el PCCh”, en *Qiushi*, núm.11, 2023.

objetivos y acciones comunes hacia la modernización. Esto incluye desde el establecimiento de un sistema industrial y una estructura económica nacional independientes y relativamente autosuficientes tras la fundación de la Nueva China hasta el desarrollo autónomo de tecnologías avanzadas, como las “dos bombas y un satélite”³ en la década del sesenta, así como el enfrentamiento de desafíos significativos en el proceso de modernización o el logro en los últimos años de la ardua tarea de erradicar la pobreza. Es esencial aprovechar las ventajas del sistema nacional y asegurar un esfuerzo coordinado y unificado a nivel de todo el país. El PCCh se dedica a mantener y perfeccionar el sistema socialista con peculiaridades chinas, al impulsar continuamente la modernización de los sistemas y de la capacidad de gobernanza del país, lo que proporciona un sólido respaldo institucional para el progreso estable de la modernización.

En segundo lugar, el objetivo de la modernización china es alcanzar el desarrollo integral de las personas y la prosperidad común para todo el pueblo.

Como enfatizó Xi Jinping, el desarrollo que perseguimos es aquel que beneficia al pueblo, y la prosperidad que aspiramos es la prosperidad común para todo el pueblo. La modernización al estilo chino se caracteriza por buscar la prosperidad de todos, lo que la distingue obviamente de la modernización occidental. Como se sabe, el principal defecto de la modernización occidental es su enfoque en el capital más que en el pueblo, al priorizar la maximización de los intereses del capital en lugar de servir a la mayoría, lo que conduce a un ensanchamiento de la brecha social, a una polarización extrema y a un estancamiento de las clases. El PCCh se esfuerza por convertir el deseo del pueblo de una vida mejor en su objetivo, al mantener un enfoque de desarrollo centrado en el pueblo, hacer esfuerzos en garantizar y mejorar el bienestar público, y asegurar que los beneficios de la modernización lleguen

³ Se refiere a las bombas misil y atómica, y al satélite artificial (Nota de la traductora).

de manera más amplia y equitativa a toda la población, evitando así la polarización. Este constante esfuerzo por mejorar la vida del pueblo y lograr gradualmente la prosperidad común es una característica distintiva del socialismo con peculiaridades chinas en la nueva era. Según lo establecido en el XX Congreso Nacional del PCCh, para 2035, cuando se materialice básicamente la modernización socialista, se habrán realizado avances significativos y evidentes en el desarrollo integral de las personas y la prosperidad común para todo el pueblo chino. Hacer de la prosperidad común un elemento primordial de la construcción de un poderoso país socialista moderno revela el carácter pionero y las ventajas de la modernización china.

En tercer lugar, la modernización china busca un camino de desarrollo pacífico que beneficie tanto a ella misma como al mundo.

El presidente Xi Jinping señaló:

El PCCh, partiendo de la realidad concreta de nuestro país, ha liderado al pueblo en la exploración del camino del socialismo con peculiaridades chinas. Tanto la historia como la práctica han demostrado, y seguirán demostrando, que este camino no solo es correcto y viable, sino también estable y exitoso. Continuaremos firmemente por esta brillante vía, que permite un desarrollo para nosotros mismos y, al mismo tiempo, beneficios para el mundo.⁴

El PCCh siempre se ha opuesto firmemente al imperialismo, colonialismo, hegemonismo, política de poder, así como a un orden político internacional desigual, mientras que se ha mantenido siempre al lado de la mayoría de los países en desarrollo. En más de 70 años desde su fundación, nuestro país no ha iniciado ninguna guerra ni conflicto, ni ha ocupado un centímetro de territorio extranjero, y es el único gran país que ha incorporado el desarrollo pacífico en su Constitución y en los Estatutos del partido gobernante,

⁴ Xi Jinping, "Fortalecer la cooperación entre los partidos políticos con el fin de procurar la felicidad para los pueblos: Discurso pronunciado en la Cumbre del PCCh y los Partidos Políticos del Mundo", en *Diario del Pueblo*, 7 de julio de 2021.

convirtiéndolo así en una voluntad nacional. En contraste, la modernización de los países occidentales ha estado marcada por las guerras, la esclavitud, el colonialismo y los saqueos, los que han causado grandes sufrimientos a muchos países en desarrollo. La nación china, que ha sufrido la invasión y humillación por parte de las potencias occidentales, valora profundamente la paz y nunca seguirá el antiguo camino de esos países. Innumerables hechos demuestran que el camino de la modernización china supera la “lógica de la dominación y la potencia” (es decir, aspirar siempre a la dominación de otros cuando un país se convierte en potencia) y el conflicto de la trampa de Tucídides, al diferenciarse completamente del camino de modernización de los países capitalistas, el cual se ha basado en la colonización y la guerra de agresión a través de “sangre y fuego”, “espadas y armas”.

En resumen, la modernización china representa una modernización en la que la civilización socialista en lo material, político, espiritual, social y ecológico avanza de manera coordinada, forjando así una nueva forma de civilización humana. La exitosa implementación del modelo de modernización al estilo chino no solo ofrece a la humanidad un nuevo camino, un modelo innovador y un plan original para la modernización, sino que también ha hecho una importante contribución al progreso de la civilización humana.

II

Xi Jinping subrayó: “La modernización china, con sus originales perspectivas sobre el mundo, los valores, la historia, la civilización, la democracia y la ecología, así como su gran práctica, constituye una innovación significativa en la teoría y práctica de la modernización mundial”.⁵ Esta importante afirmación revela profunda-

⁵ Xi Jinping, “Comprender correctamente la modernización china y promoverla en todos los aspectos: Discurso pronunciado en la inauguración del seminario dedicado

mente las ideas, conceptos y valores de la modernización al estilo chino, junto con su metodología y visión del mundo, al presentar contenido, características y perspectivas que la distinguen del modelo occidental.

Fundamentalmente, debido a las limitaciones inherentes al sistema capitalista y sus contradicciones básicas, la modernización occidental no puede superar su tendencia hacia la supremacía del capital, la ley del más fuerte, la polarización extrema y el autoritarismo. Por el contrario, la modernización china, con sus “seis perspectivas”, que representan un avance primordial con respecto a la modernización occidental, supone una aportación original a la teoría y práctica de la modernización mundial.

Por ejemplo, la modernización china ha desarrollado una perspectiva sobre el mundo basada en el concepto de un futuro compartido de la humanidad, el desarrollo pacífico y la cooperación y ganancia compartida entre los países, buscando su propio desarrollo mientras mantiene y promueve la paz y el desarrollo a nivel mundial, abogando por valores comunes a toda la humanidad como la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad, y promoviendo la construcción de la comunidad de futuro compartido de la humanidad.

Asimismo, la modernización china se adhiere a una perspectiva de valores centrada en el pueblo, con el objetivo final de alcanzar el desarrollo integral y la liberación completa de las personas, para lo cual prioriza los intereses del pueblo y parte de sus crecientes necesidades de una vida mejor. Mediante estos esfuerzos, se asegura que los frutos de la modernización beneficien más equitativamente a todos, y que el pueblo chino se sienta cada vez más beneficiado, feliz y seguro.

Además, la modernización china mantiene una perspectiva histórica de progreso humano continuo, al considerar que el

al estudio e implementación de los principios del XX Congreso Nacional del PCCh”, en *Diario del Pueblo*, 8 de febrero de 2023.

desarrollo de la historia humana es el resultado de la interacción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, y entre la base económica y la superestructura, y que el capitalismo no es el “fin” de la historia humana, sino una etapa específica del desarrollo de la sociedad humana, destinada a ser reemplazada por una forma social más avanzada. Nuestra modernización ha abierto amplias perspectivas para la gran revitalización de la nación china y también ha proporcionado propuestas chinas para la exploración de un mejor sistema social para la humanidad, para la liberación humana, así como para la apreciación y valoración de la belleza de todas las civilizaciones del mundo.

La modernización china aboga, asimismo, por una perspectiva que respeta la diversidad de las civilizaciones y que sostiene la igualdad, el aprendizaje mutuo, el diálogo y la inclusividad entre todas ellas, superando de este modo las barreras, los conflictos y la superioridad entre civilizaciones, lo que refleja una visión original y distintiva, una manifestación creativa del concepto marxista de civilización en la nueva era de China.

La modernización china defiende una perspectiva de la democracia popular amplia, al respaldar la gestión conjunta de los asuntos estatales y sociales por parte de la gran mayoría de la población, al oponerse a la falsa democracia basada en la lógica del capital, al ofrecer una nueva comprensión de la democracia como un valor común a toda la humanidad, al superar la democracia occidental contemporánea y al abrir nuevas fronteras en el desarrollo de la cultura política humana.

Por último, la modernización china mantiene una perspectiva ecológica de coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza, y aboga por respetar la naturaleza, adaptarse a ella y protegerla, oponiéndose a la extracción unilateral sin inversión, al simple desarrollo sin protección y al mero uso sin restauración. Esta perspectiva ecológica ha profundizado la comprensión de las leyes del desarrollo de la civilización ecológica, al heredar e innovar la teoría marxista de la relación entre los seres humanos y la

naturaleza, lo cual ha enriquecido y expandido en gran medida la visión marxista acerca de la naturaleza y la ecología.

En resumen, estos ricos y profundos conceptos y valores ponen de relieve las características y ventajas únicas de la modernización china. Del mismo modo, proporcionan sabiduría y propuestas chinas para la innovación en la teoría y práctica de la modernización mundial.

III

Con el propósito de facilitar a los lectores una comprensión completa y precisa de la modernización china, especialmente sus originales perspectivas sobre el mundo, los valores, la historia, la civilización, la democracia y la ecología, hemos planificado y publicado esta serie de libros titulada “Seis perspectivas de la modernización china”. Como bien señala el nombre, la colección aborda seis temas y dimensiones, y se enfoca en estudiar la modernización al estilo chino desde diferentes enfoques, formando así un marco teórico integral e interconectado. La presente obra, al servir tanto para el debate académico como para la lectura de textos teóricos, busca combinar la profundidad académica con la accesibilidad general, con el objetivo de clarificar detalladamente la teoría y la innovación práctica de la modernización china, y resaltar sus características originales, sus ventajas únicas, sus valores y sus significativas contribuciones.

Esta serie de libros tiene básicamente las siguientes características. Primero, enfatiza la cientificidad. Al adherirse a la visión materialista de la historia, se integran teoría e historia para garantizar la precisión tanto en la interpretación teórica como en la narrativa histórica. Segundo, privilegia la autoridad de sus fuentes. Al basarse en fuentes históricas autorizadas y mantener una orientación académica sólida, difunde las teorías, los conceptos y los valores contemporáneos de China de forma adecuada. Tercero,

se centra en la practicidad. Se enfoca en resolver problemas reales y prácticos de la modernización socialista en la nueva era, llegando a una comprensión científica que se ajusta a leyes objetivas. Cuarto, subraya un enfoque de vanguardia, al concentrarse en las cuestiones clave y urgentes del Partido y del país, lo que responde profundamente a las preguntas de la época, reflejando así las últimas tendencias de investigación. Quinto, destaca la innovación, al presentar con originalidad la interpretación teórica, el uso de fuentes históricas y narrativas, abarcando tanto la visión macro como clarificando los procesos específicos. Por último, resalta la vitalidad. Con una extensión adecuada, un lenguaje claro y accesible, y ejemplos de casos interesantes, la presente obra aspira a explicar el profundo significado y la importancia de las seis perspectivas de la modernización china.

Esta colección de libros reviste una gran importancia política y un valor teórico. Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, Xi Jinping ha presentado una serie de discursos fundamentales sobre la modernización china, caracterizados por una visión de largo alcance, un contenido enriquecedor y un profundo pensamiento filosófico, lo que ha contribuido a una comprensión más reflexiva de la esencia y los principios básicos de este modelo de modernización. Sus intervenciones han definido las particularidades, exigencias esenciales y principios clave de la modernización china, al establecer un sistema teórico coherente que clarifica, científica y pragmáticamente, la visión de esta modernización. Por lo tanto, es crucial para el estudio detallado y la divulgación de la teoría de la modernización china. A través de un enfoque teórico, esta serie desglosa las seis perspectivas de la modernización china, contribuyendo así a forjar un marco teórico sistemático dentro de la vibrante práctica del camino chino hacia la modernización. Esto facilita una comprensión integral y estructurada de la teoría de la modernización china y fomenta la identificación política, ideológica, teórica y emocional con las teorías innovadoras del PCCh.

Esta colección también posee una gran relevancia práctica y aplicabilidad. Según el XX Congreso Nacional del PCCh, desde ahora la tarea central del PCCh es unir y conducir al pueblo de todas las etnias del país en la materialización de los objetivos de lucha fijados para el segundo centenario –la culminación de la construcción integral de un poderoso país socialista moderno–, promoviendo la gran revitalización de la nación china en todos los aspectos con la modernización china. Al respecto, se ha exhortado a todo el Partido a mantener firme la teoría, la línea y la estrategia fundamentales del PCCh; afianzar la convicción en nuestro camino, teoría, sistema y cultura del socialismo con peculiaridades chinas; promover la independencia y autosuficiencia; preservar nuestros ideales y aspiraciones sin desviarnos hacia el viejo camino de la cerrazón y el anquilosamiento mental o hacia las vías erradas del cambio ideológico; y proseguir con determinación en nuestro trayecto, enfocándonos exclusivamente en nuestras metas. Además, se ha subrayado la importancia de fundamentar el avance y el desarrollo nacional en nuestras propias capacidades, y asegurar que el futuro de China permanezca decididamente en nuestras manos. En este sentido, la presente obra contribuye a exponer, desde una perspectiva multidimensional, la imponente labor de fomentar la revitalización de la nación china en todos los aspectos mediante la modernización, al explorar en profundidad las características, ventajas y demandas prácticas de la misma en el contexto nacional. Esto fortalece la convicción y confianza del pueblo en continuar resueltamente la modernización china bajo la dirección del PCCh, emprendiendo con valentía el camino hacia adelante.

La edición en español de esta serie de libros, que ha contado con el apoyo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), pretende ser una obra de referencia para los lectores de habla hispana que les permita comprender, de forma precisa y concisa, la modernización al estilo chino.

Prefacio

La original perspectiva sobre los valores de la modernización china

Los valores son criterios, opiniones y actitudes fundamentales de valoración. Se forman a través de un proceso de socialización a largo plazo y se manifiestan en creencias, convicciones e ideales, así como en principios y normas.

Los valores ejercen un rol como eje central en la cultura de una sociedad, por lo que la influencia de una cultura consiste, ante todo, en la de sus valores.

Los diversos conflictos culturales que son provocados en el mundo provienen, en esencia, de controversias valóricas e ideológicas. En este sentido, durante el 13.º Estudio Colectivo del Buró Político del XVIII Comité Central del PCCh, realizado el 24 de febrero de 2014, el presidente Xi Jinping afirmó que en cualquier sociedad existe una variedad de concepciones y orientaciones valóricas. Para aunar la voluntad y la fuerza de toda la sociedad, es necesario formar un conjunto de valores esenciales que sean conformes con la base económica y el sistema político y generen un amplio consenso social. De lo contrario, una nación carecerá de un vínculo espiritual con el que mantenerse, y un país no tendrá una base ideológica y moral común. Para que el sistema social funcione con

normalidad y el orden social se mantenga eficaz, es fundamental cultivar y promover los valores esenciales e integrar eficientemente la conciencia social, lo cual representa un aspecto clave del sistema y la capacidad de gobernanza de un país.

La historia y la realidad han demostrado que los valores esenciales desempeñan un papel estabilizador fundamental para el país, mientras que su capacidad de construir valores esenciales con un fuerte atractivo determinará la armonía y estabilidad social, así como la paz y seguridad nacional a largo plazo.

Xi Jinping enfatizó: “La historia del desarrollo de la sociedad humana demuestra que, para una nación y un país, la fuerza más duradera y profunda reside en sus valores esenciales reconocidos por toda la sociedad. Los valores esenciales representan la búsqueda espiritual de una nación y un país, y encarnan los estándares valóricos de una sociedad para discernir el bien del mal”.¹

Los valores esenciales constituyen el vínculo espiritual con el que se mantiene una nación, así como la base ideológica y moral común de un país. Sin valores esenciales comunes, una nación y un país se desorientarán y no tendrán adónde avanzar.

¿Por qué la nación china ha podido desarrollarse con perseverancia a lo largo de miles de años de historia? Una razón fundamental es que posee aspiraciones, rasgos y venas espirituales que se han transmitido de generación en generación. Por lo tanto, para lograr un buen trabajo en todos los aspectos, necesitamos como respaldo una sólida orientación valórica, cohesión cultural y fuerza espiritual.

Como bien señaló Xi Jinping, la construcción cultural de China se fortalece mediante los valores socialistas esenciales, que, como columna vertebral de la cultura socialista, deben ser ampliamente divulgados, educados y practicados, a fin de que se conviertan

¹ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Beijing: Central Party Literature Press, 2017, p.112.

en una poderosa motivación espiritual que guíe al pueblo hacia adelante.²

Cada era tiene su propio espíritu y sus propias concepciones valóricas. En los tiempos antiguos, los chinos enfatizaban cuatro virtudes confucianas, que eran el decoro, la justicia, la integridad y la vergüenza, y advertían que si no eran practicadas, el país correría el riesgo de perecer.

Entonces, en la China contemporánea, ¿a qué valores esenciales debemos adherirnos como nación? Se trata de una cuestión tanto teórica como práctica. Tras reiteradas solicitudes de opinión y un amplio entendimiento por parte de todos, China ha propuesto defender, cultivar y practicar los valores socialistas esenciales de la prosperidad, la democracia, la civilidad, la armonía, la libertad, la igualdad, la justicia, la legalidad, el patriotismo, la dedicación, la integridad y la amistad.

Los valores socialistas esenciales, que constituyen una fuerza poderosa para unir y fortalecer al pueblo, están claramente plasmados en el informe del XX Congreso Nacional del PCCh.

La modernización es un proceso de transformación social, cuyo tema central radica en la transformación de valores. La modernización china es esencialmente una modernización socialista liderada por el PCCh, por lo que los valores únicos que la sustentan son los valores socialistas esenciales que guían la modernización del país y determinan su naturaleza y dirección.

Un logro del PCCh tras una ardua exploración centenaria

Los valores de la modernización china representan el resultado logrado por el PCCh, que ha dirigido al pueblo de todos los grupos étnicos del país en la exploración y práctica a largo plazo por el

² *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Beijing: Central Party Literature Press, 2017, p.126.

camino del socialismo, después de superar incalculables dificultades con un costo enorme.

Desde los tiempos contemporáneos, todos los países han tenido el sueño de alcanzar la modernización. China, que a partir de las Guerras del Opio (1840-1842 y 1856-1860) vivió bajo la invasión de potencias extranjeras y el dominio de una dinastía Qing feudal y decadente, perdió la oportunidad histórica de participar en la Revolución Industrial y quedó rezagado, mientras que la nación padeció sufrimientos sin precedentes.

Tras las Guerras del Opio, el pueblo chino y numerosas personas con elevados ideales trabajaron incansablemente en la búsqueda de un camino hacia una modernización propia. Muchas de las prácticas para desarrollar la modernización llevadas a cabo antes de la fundación de la República Popular China, en 1949, fueron fundamentalmente copiadas de la modernización capitalista occidental. Sin embargo, la historia ha demostrado profundamente que esa modernización capitalista no era factible en China. Así que, la gran tarea de explorar un camino propio hacia la modernización recayó sobre el PCCh.

Desde su fundación en 1921, el PCCh ha unido y liderado al pueblo chino en todas sus luchas para convertir al país en una potencia socialista moderna y materializar la gran revitalización de la nación.

Después de un siglo de exploraciones, el PCCh ha sabido combinar los principios básicos del marxismo con la realidad específica de China y con su excelente cultura tradicional, lo que le ha permitido encontrar un camino práctico para la modernización china. En este proceso, el PCCh siempre se ha adherido a la orientación valórica correcta, estableciendo así los valores de la modernización china.

Al explorar los valores de la modernización china, el PCCh ha adoptado una postura clara respecto a la asimilación de la excelente cultura tradicional china. Como indicó Xi Jinping, “el cultivo y el fomento de los valores socialistas esenciales deben basarse en

la excelente cultura tradicional china. Los valores fundamentales sólidos tienen sus raíces inherentes, así que abandonar las tradiciones o perder las raíces equivale a cortar la propia arteria espiritual de la nación. Para nosotros, la amplia y profunda cultura tradicional china constituye la base sobre la que nos apoyamos en medio de las convulsiones culturales del mundo”.³

Xi Jinping también señaló: “La civilización china se ha extendido por miles de años y ha formado un sistema propio de valores. La excelente cultura tradicional de China se ha convertido en el gen de la nación china, que, arraigado en el interior de los chinos, los influye imperceptiblemente en su manera de pensar y actuar. Hoy en día, debemos extraer ricos nutrientes de ella para desarrollar y promover los valores socialistas esenciales. De lo contrario, esos valores carecerán de vitalidad e influencia”.⁴

En otra ocasión, Xi Jinping destacó: “Para nosotros que nacimos chinos, lo más fundamental es nuestro mundo espiritual propio basado en valores que sin darnos cuenta asumimos de forma inconsciente como algo normal. Los valores socialistas esenciales que fomentamos reflejan plenamente la herencia y la sublimación de la excelente cultura tradicional de China”.⁵

En el informe del XX Congreso Nacional del PCCh se señaló que el mantenimiento y el desarrollo del marxismo exigen una combinación con la excelente cultura tradicional china. Solo echando raíces en las ricas tierras históricas y culturales del propio país y la propia nación, el árbol de la verdad del marxismo podrá arraigar hondo y crecer frondoso. La excelente cultura tradicional china, inmensa y profunda, y de remoto origen y larga trayectoria, es la cristalización de la sabiduría de la civilización china. Las ideas

³ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Beijing: Central Party Literature Press, 2017, pp.107-108.

⁴ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Beijing: Central Party Literature Press, 2017, p.116.

⁵ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Beijing: Central Party Literature Press, 2017, p.106.

encerradas en esta cultura, tales como “el mundo es de todos”, “el pueblo es el fundamento del país”, “gobernar mediante la moral”, “suprimir lo viejo y establecer lo nuevo”, “el nombramiento de las personas según los méritos”, “la unidad entre la naturaleza y el ser humano”, “la constante autosuperación”, “con una virtud más honda se acoge dentro todo lo del mundo”, “el acento de la fiabilidad y el cultivo de la armonía” y “la benevolencia y buena vecindad”, son un reflejo significativo de las visiones del universo, del mundo, de la sociedad y de la moral adquiridas por el pueblo chino en su largo período de actividad productiva y vital, y guardan un alto grado de concordancia con los postulados de los valores del socialismo científico.

El PCCh, en su proceso de exploración de la modernización del país, ha sabido combinar los valores marxistas con los excelentes valores tradicionales chinos, y lograr un continuo desarrollo innovador y una transformación creativa de estos últimos. Desde su XVIII Congreso Nacional, celebrado en 2012, el PCCh viene resumiendo las experiencias y lecciones aprendidas y, basado en lo logrado, ha conseguido incesantes avances innovadores en la teoría y la práctica, promoviendo y ampliando así la modernización china.

En concreto, se ha profundizado la comprensión a través de la creación del pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con peculiaridades chinas para la nueva era, el cual ha significado un nuevo salto en la sinización del marxismo y en su adaptación a nuestro tiempo, y proporciona una guía fundamental para la modernización china. Al profundizar la comprensión de las connotaciones y la esencia de la modernización china, se han sintetizado y formulado sus características, requisitos esenciales y principios fundamentales. De esta forma, se ha establecido un preliminar sistema teórico para que la modernización china tenga una perspectiva más clara, científica y factible.

También se ha perfeccionado la estrategia con la aplicación en profundidad de una serie de significativas medidas clave, como las

de promover la ciencia y la educación, potenciar la formación de talentos y fomentar la revitalización rural, brindando así un sólido apoyo estratégico a la materialización de la modernización china.

Además, se ha enriquecido la práctica mediante una serie de acciones transformadoras, logrando avances y resultados trascendentes que han impulsado la causa del Partido y del país en sus logros y cambios históricos, como la erradicación de la pobreza absoluta. Por otro lado, la construcción integral de una sociedad moderadamente próspera ha proporcionado una garantía institucional más completa, una base material más sólida y una fuerza espiritual más proactiva para la materialización de la modernización china. Durante más de cien años de exploración práctica por parte del PCCh, se han consolidado los valores únicos de la modernización china.

Las ricas connotaciones de los valores de la modernización china

Los valores de la modernización china, que representan la orientación valórica fundamental de la modernización creada por el PCCh, tienen ricas connotaciones.

La adhesión al principio de la supremacía del pueblo es la posición valórica fundamental de la modernización china y refleja el meollo de sus valores. Mao Zedong afirmó: “La cuestión de a quién hay que servir es una cuestión fundamental, una cuestión de principios”.⁶ Xi Jinping, por su parte, indicó que la esencia de la modernización es la modernización del ser humano, y que el objetivo final de la modernización es el desarrollo libre e integral del ser humano.

⁶ *Obras escogidas de Mao Zedong*, tomo III, Beijing: People's Publishing House, 1991, p.857.

“A quién hay que servir” es la cuestión fundamental respecto a la posición y a los principios de los valores y determina su naturaleza. El atributo esencial del marxismo es su naturaleza popular. La persistencia en la supremacía del pueblo encarna el ideal, la creencia, la naturaleza, el propósito y la misión del PCCh. Constituye un resumen profundo de la lucha y las experiencias prácticas del Partido. También es el punto de partida y el objetivo del PCCh en su exploración de la modernización china, lo que refleja su orientación valórica fundamental.

El postulado básico del materialismo histórico de que “el pueblo es el creador principal, el sujeto real de la historia” proporciona una base teórica para defender el principio del valor de la supremacía del pueblo. La modernización china, que enfatiza la adhesión a la supremacía del pueblo, insiste en que todo debe partir de los intereses del pueblo, y que lograr su felicidad debe ser el objetivo final de la modernización.

Para defender la supremacía del pueblo, debemos considerarlo como el sujeto de la modernización y que esta debe apoyarse en él. Teniendo en cuenta que el pueblo posee una sabiduría y una fuerza inagotables, debemos respetar y desarrollar plenamente su espíritu pionero y apoyarnos estrechamente en él para impulsar la modernización.

Con el fin de defender la supremacía del pueblo, debemos afeccionarnos al principio de que la modernización lo beneficia y sus frutos son compartidos por él. Es necesario mejorar continuamente la distribución equitativa de los resultados de la modernización, a fin de promover firmemente la prosperidad común de todo el pueblo y, de tal forma, impulsar el desarrollo libre e integral de las personas.

Para defender la supremacía del pueblo, debemos insistir en que el pueblo es el héroe, es del que aprendemos todo y es en el que nos arraigamos firmemente. A partir de eso, debemos enriquecer constantemente la teoría de la modernización y utilizarla como guía en futuras prácticas.

Los valores de la modernización china, formulados por el PCCh en su exploración de la modernización por el camino del socialismo, reflejan los valores socialistas esenciales. Entre ellos, señaló Xi Jinping, la prosperidad, la democracia, la civilidad y la armonía son las exigencias valóricas a nivel nacional; la libertad, la igualdad, la justicia y la legalidad son las exigencias valóricas a nivel social; mientras que el patriotismo, la dedicación, la integridad y la amistad son las exigencias valóricas a nivel ciudadano. Tal resumen responde a preguntas clave como qué tipo de país y de sociedad debemos construir y qué tipo de ciudadano debemos formar.

Los valores de la modernización china no solo resaltan los objetivos valóricos del socialismo, sino que también reflejan la hermosa visión del pueblo chino. Se manifiestan como normas valóricas socialistas con las que se establecen reglas y estándares para las actividades de las personas.

La promoción de los valores comunes de la humanidad, que constan de seis elementos –la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad–, implica el concepto de “qué mundo construir y cómo construirlo”.

En un mundo en el que se acelera la evolución de los cambios centenarios, las profundas contradicciones del desarrollo se acentúan y los déficits de paz, desarrollo, seguridad y gobernanza se agravan. Frente a los numerosos problemas y desafíos, ¿hacia dónde se dirige el mundo? ¿Qué debemos hacer? La concepción valórica de promover los valores comunes de la humanidad, contenidos en la modernización china, nos brindará una dirección y una guía.

Los valores de la modernización china, que desde una perspectiva valórica han respondido a las preguntas de China, del mundo, del pueblo y de los tiempos en la nueva era, consisten en la persistencia, aplicación y desarrollo de los valores socialistas, así como en la transformación creativa y el desarrollo innovador de la excelente cultura tradicional china, lo que encarna la unidad entre la concepción de la verdad y los valores, entre la nacionalidad y la actualidad y entre el patriotismo y la visión global.

La importancia significativa de los valores de la modernización china

Los valores de la modernización china, que tienen sus raíces en la excelente cultura tradicional del país, constituyen el desarrollo creativo y la transformación innovadora de sus excelentes valores tradicionales. Con características distintivas, estos valores vienen impulsando el proceso de modernización al revelar profundamente su naturaleza, dirección y objetivos, encarnando así la superioridad de la modernización socialista.

Los valores se generan y desarrollan en el proceso de comprensión y transformación de la naturaleza y la sociedad por parte del ser humano. Debido a sus diferentes condiciones naturales y procesos de desarrollo, cada nación y cada país posee valores esenciales con características propias. Los valores esenciales de una nación y de un país deben ser coherentes con su historia y cultura, combinados con las luchas en curso de su pueblo y adaptados a los problemas contemporáneos por resolver.

No existen dos hojas exactamente iguales en el mundo. Una nación o un país debe saber quién es, de dónde viene y hacia dónde va. Una vez que tenga la idea correcta, debe avanzar inquebrantablemente hacia la meta.

Según el presidente Xi Jinping, una razón muy importante para que la nación china haya podido continuar desarrollándose y prosperar a lo largo de miles de años ha sido que “tenemos un espíritu nacional cuyo núcleo es el patriotismo, así como una búsqueda constante de valores que se transmiten de generación en generación”. En este sentido, afirmó que “los valores socialistas esenciales determinan la dirección del desarrollo de la patria espiritual compartida por todos los grupos étnicos, y deben ser cultivados y practicados vigorosamente por toda la sociedad y entre todos los grupos étnicos”.⁷

⁷ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Beijing: Central Party Literature Press, 2017, pp.123-124.

Los valores socialistas esenciales han heredado los genes de la excelente cultura tradicional china, encarnan los ideales y creencias que ha establecido el pueblo chino mediante el trabajo arduo y la exploración desde los tiempos modernos, y transmiten también la hermosa visión de todos los chinos. Cultivar y promover los valores socialistas esenciales, así como fortalecer la confianza en el camino, la teoría, el sistema y la cultura del socialismo con peculiaridades chinas, son pilares fundamentales para mantener la independencia del espíritu nacional.

Los valores de la modernización china son la encarnación y la exigencia de la esencia del socialismo, y son muy distintos a los valores de la modernización occidental. Por ello, debemos aplicar la perspectiva, el punto de vista y el método marxistas para comprender las diferencias esenciales entre los valores de la modernización china y los de la modernización capitalista.

Vladimir Lenin afirmó claramente: “La única conclusión que se puede sacar de la opinión, compartida por los marxistas, de que la teoría de Karl Marx es una verdad objetiva es la siguiente: yendo por la senda de la teoría de Marx, nos aproximaremos cada vez más a la verdad objetiva; yendo, en cambio, por cualquier otra senda, no llegaremos más que a la confusión y la mentira”.⁸

Los valores socialistas esenciales, a saber, la prosperidad, la democracia, la civilidad, la armonía, la libertad, la igualdad, la justicia, la legalidad, el patriotismo, la dedicación, la integridad y la amistad, propuestos en el XVIII Congreso Nacional del PCCh, reflejan profundamente los atributos institucionales y las ricas connotaciones del socialismo. Estos valores han heredado los genes morales de la excelente cultura tradicional de la nación china, encarnan los ideales y creencias del pueblo chino desde los tiempos modernos y llevan consigo las nobles aspiraciones de los comunistas chinos.

⁸ *Obras escogidas de Vladimir Lenin*, tomo II, Beijing: People's Publishing House, 1972, p.143.

Desde la fundación de la República Popular China en 1949, especialmente desde la reforma y apertura en 1978, China ha completado en pocas décadas el proceso de industrialización que a los países desarrollados occidentales les llevó cientos de años. La práctica china ha creado un milagro de rápido desarrollo económico y duradera estabilidad social, abriendo así amplias perspectivas para la gran revitalización de la nación china.

La práctica ha demostrado que los valores de la modernización china son factibles y estables, y constituyen los únicos valores correctos para construir un país fuerte y revitalizar la nación.

Los valores de la modernización china han abierto tanto un nuevo ámbito del marxismo como nuevas perspectivas para demostrar la superioridad del sistema socialista. Estos valores han inspirado a la comunidad teórica internacional a repensar el marxismo y el socialismo, lo que ha permitido presentar el marxismo bajo una nueva imagen en el mundo actual, revitalizar el socialismo científico y marcar un cambio fundamental a favor del socialismo en la evolución histórica y la competencia entre las ideologías y los sistemas sociales del socialismo y el capitalismo a nivel mundial.

Como indicó Xi Jinping, la práctica ha demostrado que la modernización china no solo se ajusta a la realidad nacional, sino que también refleja las leyes de la construcción socialista y del desarrollo social humano. “China debe promover inquebrantablemente la modernización china y, con ella, fomentar la gran revitalización nacional, realizando nuevas y mayores contribuciones a la humanidad”.⁹

⁹ Xi Jinping, “Aprovechar la nueva etapa de desarrollo, implementar el nuevo concepto de desarrollo y construir un nuevo patrón de desarrollo”, en *Qiushi*, núm.9, 2021.

La nutrición profunda a partir de la excelente cultura tradicional china

Los valores de la modernización china, profundamente arraigados en el suelo fértil de su excelente cultura tradicional, se nutren de los excelentes valores de más de 5.000 años de la civilización china y se actualizan constantemente con el avance de los tiempos.

Según afirmó el presidente Xi Jinping, “solo recordando la intención original podremos abrirnos al futuro, y solo siendo buenos en la herencia podremos hacer mejores innovaciones”. Del mismo modo, hay que “persistir en tomar el pasado como referencia para el presente, eliminar los viejos males para generar lo nuevo, tratar con distinción y heredar con superación”.¹ Cuánto más profunda y rica sea la tradición histórica, más especial y colorida será la modernización. Por tanto, la modernización debe innovarse constantemente en base a la tradición.

Durante más de 5.000 años, la civilización china ha superado un proceso de desarrollo diferente al de otras civilizaciones del mundo. La cultura tradicional china tiene una larga historia, es extensa y profunda y constituye la cristalización de la sabiduría de la civilización china. Los valores de la modernización china están

¹ Departamento de Publicidad del Comité Central del PCCh, *Recopilación de importantes discursos de Xi Jinping*, Beijing: People's Publishing House, 2014, p.100.

arraigados en la excelente cultura tradicional china y, por lo tanto, llevan características únicas y distintas a los valores de la modernización occidental.

La excelente cultura tradicional china encierra numerosos y excelsos valores, los cuales proporcionan una sólida base valórica para la modernización china. Xi Jinping recalcó que es necesario “explorar y elucidar en profundidad los valores contemporáneos de la excelente cultura tradicional china que aboga por la benevolencia, el centrarse en las personas, la integridad, la equidad, la armonía y la unidad, haciendo de la excelente cultural tradicional china una fuente importante para cultivar los valores socialistas esenciales”.² Se trata de un nuevo intento de extracción y resumen de los valores tradicionales chinos en la nueva era. Entre ellos, la búsqueda del “centrarse en las personas”, de la “armonía” y de la “equidad” es el núcleo que forma el suelo histórico del que se nutren los valores de la modernización china.

El pensamiento orientado al pueblo

El concepto de la supremacía del pueblo, destacado por los valores de la modernización china, representa la absorción y sublimación del pensamiento tradicional chino centrado en las personas, que comenzó en las dinastías Xia (2070 a.C.-1600 a.C.), Shang (1600 a.C.-1046 a.C.) y Zhou (1046 a.C.-256 a.C.), y evolucionó y se desarrolló con los continuos cambios en los Períodos de Primavera y Otoño y de los Reinos Combatientes (770 a.C.-221 a.C.) y las dinastías Han (202 a.C.-220 d.C.), Tang (618-907), Ming (1368-1644) y Qing (1644-1912). Por tanto, constituye un profundo resumen y reflexión sobre el ascenso y caída de dinastías a lo largo de miles de años, con una riqueza de recursos intelectuales que no tiene parangón con la de

² Xi Jinping, “Discurso en el 13.º Estudio Colectivo del Buró Político del Comité Central del PCCh”, en *Diario del Pueblo*, 26 de febrero de 2014.

ninguna otra civilización. Estos pensamientos se han transmitido durante miles de años y han penetrado en la vida cotidiana y los hábitos de comportamiento de las personas, y sus aspectos positivos proporcionan una sólida base histórica para la formación de los valores de la modernización china en la nueva era.

Presente a lo largo de la civilización china

El pensamiento tradicional chino orientado al pueblo ha estado presente a lo largo de la civilización china y siempre ha considerado al pueblo como fundamento del país.

Según registros escritos, el pensamiento centrado en las personas surgió durante las dinastías Xia, Shang y Zhou. El legendario héroe Da Yu, al heredar el trono y fundar la dinastía Xia, prestó mucha atención a las voces del pueblo. A fin de gobernar bien, ordenó preparar cinco instrumentos musicales en función de distintas situaciones: los que querían proponerle reglamentos tocaban la campana, los que buscaban justicia tocaban el tambor, los que querían reportarle asuntos tocaban el *duo* (una gran campana), los que presentaban quejas tocaban el *qing* (un antiguo instrumento musical chino compuesto por piedras planas con forma de L, colgadas en una estructura de madera y puestas en un par de filas) y los que tenían litigios carcelarios tocaban el *tao* (un tambor de cascabel).

Los descendientes de Da Yu, a causa del libertinaje y la inmoralidad, fueron reemplazados. Como una lección de aquella dolorosa experiencia, escribieron un poema en el que se decía que los emperadores del pasado habían advertido que uno debía acercarse al pueblo y no despreciarlo, porque el pueblo es la base del país, y solo cuando la base es sólida, el país estará en paz. Estas ideas expresan vívidamente la comprensión sobre la importancia del pueblo y constituye una de las primeras encarnaciones del pensamiento orientado al pueblo.

En vista del colapso de la dinastía Xia, las dinastías siguientes, Shang y Zhou, concedieron una mayor importancia al pueblo. Pan Geng, emperador de la dinastía Shang, formuló ante sus ministros cuáles serían las graves consecuencias en caso de atentar contra la opinión pública.

Tras derrotar a la dinastía Shang, el rey Wu de Zhou afirmó que la voluntad del Cielo representaba la del pueblo y que un buen rey debía actuar conforme a la voluntad del pueblo. De este modo, vinculó al pueblo con la voluntad del Cielo. Los siguientes reyes de Zhou siempre mantuvieron el concepto de valorar y proteger al pueblo.

Sin embargo, cabe recordar que durante las dinastías Xia, Shang y Zhou, el pensamiento orientado al pueblo se encontraba en un estado primitivo y se discutía principalmente desde lo político con un cierto tono de superstición.

Hace más de 2.000 años, con el desarrollo de la técnica agrícola y la utilización del arado de hierro tirado por animales, surgieron nuevas relaciones de producción y, a partir de entonces, China entró en un período de transformaciones sociales en el que las facciones competían por la dominación política.

Durante esta etapa, diversas escuelas filosóficas propugnaron una serie de nuevas propuestas para valorar al pueblo desde diversos ángulos. En términos políticos, se defendía que tanto el rey como el gobierno tenían que pensar en el pueblo. Confucio (551 a.C.-479 a.C.) abogó por la benevolencia y la relación entre el rey y el pueblo, al señalar que “el pueblo considera al rey como su corazón y el rey considera al pueblo como su cuerpo”. Más aún, Confucio añadió que “un corazón sano o dañado depende del cuerpo, y un gobernante depende del pueblo para sobrevivir o perecer”.³ Mencio (372 a.C.-289 a.C.) propuso, además, que “el que gana el apoyo del pueblo gana el poder; el que pierde el apoyo del pueblo

³ Chen Xiaofen, *Colección de clásicos chinos: Las analectas de Confucio*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2016, p.67.

pierde el poder. Si uno quiere ganarse al pueblo sin tener rey, no lo logrará, y si uno pierde al pueblo y quiere permanecer en el poder, tampoco lo podrá hacer”. Mencio enfatizó también el concepto de que “el pueblo es lo más importante, el país lo sigue, y el emperador es lo menos importante”.⁴ Por su parte, Xunzi (314 a.C.-235 a.C.) planteó incluso la idea de que “el Cielo creó al pueblo no por el bien del rey, sino que estableció al rey por el bien del pueblo”.⁵ De acuerdo con el legalista Guan Zhong (725 a.C.-645 a.C.), el éxito o el fracaso del poder político depende de si se obedece la voluntad del pueblo. Más aún, la obra *Anales de primavera y otoño* propuso que “el poder no es de una persona, sino para todos”.⁶

En términos económicos, se defendía que solo enriqueciendo al pueblo el país podría lograr prosperidad, fortaleza y estabilidad. Mencio planteó la necesidad de satisfacer las necesidades vitales de la gente, al señalar que un gobernante sabio debía formular políticas que garantizaran que la población tuviese recursos fundamentales para mantener a la familia, poseyese suficiente alimento en los tiempos buenos y no muriese de hambre en los tiempos malos. Por su parte, Xunzi propuso que “la forma de prosperar de un país consiste en hacer buenas gestiones para enriquecer al pueblo y ahorrar bien los excedentes”.⁷

Todas las enunciaciones anteriores indican que solo cuando el pueblo sea próspero, el país podrá ser fuerte. La cultura de “amar al pueblo” se formó precisamente por el énfasis en la posición del pueblo en la política y la economía, y viene influyendo profundamente en la clase dominante y reflejándose así en más aspectos.

⁴ Yang Bojun (traductor y anotador), *Mencio*, Beijing: Zhonghua Book Company, 1962, p.41.

⁵ Fang Yong y Li Bo (traductores y anotadores), *Xunzi*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2011, p.453.

⁶ Lu Jiu (traductor y anotador), *Anales de primavera y otoño*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2011, p.22.

⁷ Fang Yong y Li Bo (traductores y anotadores), *Xunzi*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2011, p.140.

Según Laozi (571 a.C.-471 a.C.), el fundador de la escuela taoísta, no es posible cuidar al pueblo y gobernar el país sin sabiduría. De acuerdo con la obra *Liu Tao-Wen Tao*, escrita en el Período de los Reinos Combatientes, lo más importante para gobernar el país es amar al pueblo, y la manera de amar al pueblo reside en que el gobernante lo trate como un padre a su hijo o como un hermano mayor al menor, se preocupe cuando lo vea sufrir de hambre o de frío y se entristezca al verlo trabajar duro. Es así como se puede observar que en esta etapa, se profundizó y completó la comprensión sobre la importancia del pueblo.

Después de la dinastía Qin (221 a.C.-207 a.C.), personas perspicaces resumieron las experiencias y lecciones aprendidas de las dinastías anteriores y elevaron al pueblo a un nivel que determinaba el ascenso y la caída de la nación.

Al reflexionar sobre las medidas del emperador Qinshihuang para reprimir y explotar al pueblo, Jia Yi (200 a.C.-168 a.C.), un estratega político y pensador de la dinastía Han Occidental, afirmó que el pueblo, aunque sea extremadamente humilde, no puede ser tratado con apatía, y aunque sea muy ignorante, no puede ser engañado; por lo que desde la antigüedad hasta el presente, los dirigentes que han estado en contra del pueblo, tarde o temprano han terminado siendo vencidos por él. Además, Jia Yi señaló que el pueblo es la base de la gobernanza, es decir, el país, el rey y los funcionarios debían tenerlo como cimiento. Esto sugiere que el pueblo constituye el fundamento para el surgimiento y funcionamiento del país y la sociedad.

En el Período de los Tres Reinos (220-280), el estratega militar y político Lu Xun (183-245) propuso que “el pueblo es la base de un país, cuya fuerza y riqueza proviene del pueblo. No existe un caso en el que el pueblo es acomodado y el país, débil, o en el que el pueblo es estéril y el país, fuerte”.⁸

⁸ Zhang Jinfan, *Sobre el pensamiento orientado al pueblo en la antigua China*, en *China Legal Science*, núm.5, 2022.

El emperador Taizong (598-649) de la dinastía Tang (618-907) señaló que el rey dependía del país y el país dependía del pueblo, y que explotar al pueblo para servir al rey era como cortarse la carne del cuerpo para llenar el vientre, es decir, el vientre estaba lleno, pero el cuerpo moría. Del mismo modo, si el rey se enriquecía, el país perecería.

Bai Juyi (772-846), uno de los poetas más conocidos de la dinastía Tang, indicó: “Una nación prosperará si se conquista el corazón del pueblo, y perecerá si se pierde la confianza del pueblo”.⁹

Cheng Yi (1033-1107), un pensador de la dinastía Song (960-1279), afirmó: “La forma correcta de gobernar se basa en obedecer la voluntad del pueblo, mejorar sus medios de vida y mantener la paz sin molestarlo”.¹⁰

Chen Tianxiang (1230-1316), de la dinastía Yuan (1271-1368), propuso: “El país y el pueblo son como el mismo cuerpo, el pueblo es la sangre y la energía del país, y el país es la piel y los órganos del pueblo. Si la sangre y la energía son abundantes, la piel y los órganos estarán sanos, y si la sangre y la energía están dañadas, la piel y los órganos se enfermarán”.¹¹

Zhu Yuanzhang (1328-1398), el emperador fundador de la dinastía Ming, concluyó que “hay que respetar al Cielo y temer al pueblo. Si el gobernante hace algo inapropiado, irá en contra de la voluntad del Cielo y perderá el apoyo del pueblo”. Asimismo, sostuvo que “es inútil hablar de generosidad sin proporcionar verdaderos beneficios al pueblo” y que “la generosidad consiste en aumentar la riqueza del pueblo y ahorrar sus fuerzas”.¹²

⁹ Zhang Jinfan, *Sobre el pensamiento orientado al pueblo en la antigua China*, en *China Legal Science*, núm.5, 2022.

¹⁰ Zhang Jinfan, *Sobre el pensamiento orientado al pueblo en la antigua China*, en *China Legal Science*, núm.5, 2022.

¹¹ Zhang Jinfan, *Sobre el pensamiento orientado al pueblo en la antigua China*, en *China Legal Science*, núm.5, 2022.

¹² Zhang Jinfan, *Sobre el pensamiento orientado al pueblo en la antigua China*, en *China Legal Science*, núm.5, 2022.

Li Xian (1409-1467), un prestigioso funcionario de la dinastía Ming, al resumir la historia del ascenso y caída de las dinastías en China durante miles de años, afirmó: “El apoyo del corazón del pueblo decide el destino del emperador. Si el emperador no puede consolidar al pueblo, le resultará difícil lograr la paz y la estabilidad duraderas. Las dinastías Xia, Shang, Zhou, Han, Tang y Song gobernaron, cada una de ellas, durante cientos de años. Su influencia duradera a lo largo de los siglos se debe a la consolidación del corazón del pueblo”.

En los más de 2.000 años transcurridos desde la dinastía Qin, el pensamiento orientado al pueblo fue enriqueciéndose y poniéndose en práctica con medidas eficaces como adoptar el sistema de concesión de títulos según los méritos en lugar de la herencia, aligerar los impuestos, transferir la producción y venta de ciertos productos del Estado a la gente, reducir el trabajo forzoso y obligatorio, nivelar la distribución de tierras, entre otras, con el fin de ampliar el poder del pueblo y estimularlo para que consiguiese medios de vida estables y relativamente duraderos.

Además, se propugnó la educación moral del pueblo, lo que constituye otra manifestación de tal pensamiento. Confucio afirmó claramente que “el utilizar decretos para gobernar al pueblo y leyes penales para rectificarlo solo hace que el pueblo quiera estar libre de delitos y castigos, pero que no tenga un sentido de la vergüenza; hay que guiarlo con moralidad y asimilarlo con educación para que no solo tenga un sentido de la vergüenza, sino también una buena conducta moral”.¹³

Después de la dinastía Han, la clase dominante institucionalizó gradualmente la moralización del pueblo, abogando por el establecimiento de reglas de etiqueta para educarlo y el uso de castigos como una herramienta para tal fin.

¹³ Yang Bojun (traductor y anotador), *Analectas de Confucio*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2009, pp.11-12.

Emperadores, reconocidos ministros y eruditos confucianos de diferentes dinastías también expresaron a menudo comentarios sobre la educación política y la influencia moral en el pueblo. En resumen, al pueblo no solo había que satisfacerlo materialmente, sino también complacerlo espiritualmente a través de una educación política y una influencia moral.

La transformación del tradicional pensamiento orientado al pueblo

La civilización china, con más de 5.000 años de historia, cuenta con una inmensa acumulación de ideas sobre el pensamiento orientado al pueblo, lo cual, desde una perspectiva cultural, ha influido profundamente en todos los aspectos de la producción y la vida de las personas.

Sin embargo, hay que reconocer que el tradicional pensamiento orientado al pueblo surgió de las relaciones de producción basadas en la esclavitud o el feudalismo, por lo que muestra una orgánica convivencia de elementos tanto esenciales como desechables y, como es natural, tiene limitaciones.

El concepto del pensamiento centrado en el pueblo, enfatizado por los valores de la modernización china, es, de hecho, una transformación y una sublimación de ese tradicional pensamiento.

En primer lugar, se trata de una evolución del concepto de “servir al emperador” al de “servir al pueblo”. El propósito es un aspecto importante que muestra la esencia de un pensamiento. El tradicional pensamiento orientado al pueblo que surgió en la sociedad esclavista y en la feudal fue propuesto por la clase dominante y buscaba defender el dominio del emperador, por lo que era un medio que se orientaba a este último. Es decir, el pensamiento orientado al pueblo y el orientado al emperador, aparentemente opuestos en la teoría ideológica, coexistían en ese contexto, mientras que en la práctica, las dos clases antagónicas –el emperador y el pueblo– se contentaban con sus estatus bajo el disfraz del pensamiento orientado al pueblo. Por ejemplo, Mencio, quien planteó

la idea de que “el pueblo es lo más importante, el país lo sigue, y el emperador es lo menos importante”, también señaló que “los que no respetan a sus padres y al emperador son como bestias”. Es decir, a su parecer, la actitud del pueblo hacia el emperador debía ser la de “amarlo como a un padre, admirarlo como al sol y la luna y respetarlo como a un dios”. Asimismo, lo dicho por Jia Yi, en el sentido de que “el pueblo, aunque sea extremadamente humilde, no puede ser tratado con apatía, y aunque sea muy ignorante, no puede ser engañado”, llevaba implícitamente la consideración del pueblo como “humilde” e “ignorante”, poniéndolo en un nivel social bajo.

Se puede observar que la tradicional idea de “poner al pueblo por encima del emperador” era discutida desde la perspectiva de mantener el estatus del trono y, al mismo tiempo, desempeñaba un papel mediador en las contradicciones entre la clase dominante y la gente. Casi todos los comentarios, políticas y medidas citados en la parte anterior sobre la relación emperador-pueblo tras la dinastía Qin tratan esta contradicción como una unidad, la cual prospera o perece en conjunto. Sin embargo, esta unidad no es de intereses comunes, ni mucho menos de igualdad entre las dos partes, sino que el emperador, como una parte de la contradicción, explota y oprime a la otra hasta cierto punto para no generar una conflictividad mutua y seguir manteniendo el régimen. En resumen, el antiguo pensamiento centrado en el pueblo tomaba la orientación hacia el pueblo por fuera y la orientación hacia el emperador por dentro.

Al resumir las leyes sobre el ascenso y caída de las antiguas dinastías, las generaciones posteriores propusieron la ley de los ciclos históricos. Sin embargo, para poner fin a tal ley, había que resolver desde la raíz la inevitable contradicción entre el emperador y el pueblo, cuya única forma era la de lograr la igualdad entre los cuadros dirigentes y el pueblo, transformando el concepto de “los cuadros son los amos del pueblo” por el de “los cuadros son los servidores públicos del pueblo”.

El PCCh planteó esta solución y ha venido llevándola adelante a lo largo de su centenaria historia. Mao Zedong señaló que los militantes del PCCh debían “servir al pueblo de todo corazón”, lo que eliminó los atributos de clase entre los cuadros y el pueblo, puesto que se consideró a los cuadros como parte del pueblo y que servir al pueblo era también servirse a uno mismo. Así, se unificó lo que estaba dentro y fuera de dicho concepto. Jiang Zemin afirmó, además, que el PCCh “siempre representa los intereses fundamentales de la abrumadora mayoría del pueblo chino”. El presidente Xi Jinping propuso la filosofía centrada en el pueblo. El informe del XX Congreso Nacional del PCCh tomó claramente la concepción del desarrollo centrado en el pueblo como un principio fundamental para el Partido y el país en el camino que se debía seguir, y planteó que “hay que defender los intereses fundamentales del pueblo, incrementar su bienestar y lograr incesantemente un desarrollo hecho para él, apoyado en él y cuyos frutos él comparta, permitiendo que las consecuciones de la modernización le beneficien a todo él en mayor medida y de forma más equitativa”.¹⁴ La adhesión a la supremacía del pueblo es considerada como la visión del mundo y la metodología del pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con peculiaridades chinas para la nueva era y está presente en todos los aspectos de la gobernanza estatal.

En segundo lugar, se trata de una evolución del pueblo, en la que pasa de ser un objeto gobernado a convertirse en el dueño del país. El tradicional pensamiento orientado al pueblo, al servir a la clase dominante, intentó que el pueblo se contentase con ser gobernado y restringir así el desarrollo de sus capacidades. De acuerdo con Xunzi, si el gobernante no amaba al pueblo ni se preocupaba por él, no iba a lograr que este le fuese fiel o muriese por él. Tal afirmación refleja que la visión que los emperadores tenían sobre

¹⁴ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.27.

el pueblo era la de si este podía serles útil. Además, el emperador solía presentarse como el sujeto que ejercía favores y que utilizaba diversos medios para hacer que el pueblo se sintiese agradecido con él, logrando así la estabilidad del régimen. En realidad, la antigua monarquía autocrática feudal vinculaba el ascenso y la caída de un país a un número reducido de personas. Si el monarca era sabio y prudente, el país iba a ser próspero y el pueblo iba a llevar una vida estable; sin embargo, si el monarca era necio o incompetente, la vida del pueblo iba a ser precaria.

El marxismo propone que el pueblo, y no el monarca, es el creador de la historia. Sin embargo, en ciertos períodos históricos de China, el pueblo cedió lamentablemente su posición de sujeto a la clase imperante. Así que durante más de 2.000 años de autocracia feudal, el amplio pueblo trabajador se mantuvo oprimido y explotado en el nivel más bajo de la sociedad.

Ya en los tiempos contemporáneos, el estatus del pueblo no logró un ascenso sustancial con la Revolución de Xinhai (1911) ni con el Movimiento del Cuatro de Mayo (Movimiento de la Nueva Cultura). Sin embargo, el triunfo de la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia y la consecuente expansión del marxismo en China promovieron el gran despertar del pueblo chino. En 1921, con la fundación del PCCh, el pueblo vio la esperanza de convertirse en el dueño del país.

El triunfo de la revolución de nueva democracia en 1949 eliminó los obstáculos políticos a la comprensión de que el pueblo es el dueño del país, estimulando sin precedentes el entusiasmo del pueblo en tener una participación activa y amplia en todos los aspectos de la construcción social. De allí en adelante, las formas de materialización de la democracia popular se fueron enriqueciendo continuamente. Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh en 2012, ante los nuevos cambios y exigencias de las principales contradicciones de la sociedad, y resumiendo exhaustivamente los notables logros en el desarrollo democrático de China, el presidente Xi Jinping ha propuesto la significativa concepción de la democracia popular de proceso entero y viene promoviéndola vigorosamente. La democracia

popular de proceso entero cuenta con un conjunto de procedimientos institucionales y de prácticas, lo que incentiva una participación amplia y sostenida de la abrumadora mayoría del pueblo, demostrando plenamente la posición dominante del pueblo, reflejando mejor su voluntad, protegiendo más sus derechos e intereses y estimulando su mayor vitalidad creativa.

En tercer lugar, se trata de una evolución que va de “sacar algo del pueblo” a “compartir el desarrollo con el pueblo”. La antigua idea de que “bajo el Cielo, no hay ningún lugar que no sea feudo del emperador, y en toda la Tierra, no hay nadie que no esté subordinado a él” es la descripción que mejor refleja el control de la clase dominante feudal, es decir, el pueblo debía servir al gobernante e incluso a toda la clase dominante. Como apuntó el reformador pionero chino Liang Qichao (1873-1929), “se dice que el pueblo es la base del Estado y que se gobierna para protegerlo; sin embargo, el poder de la política está fuera del pueblo”.¹⁵ Se puede observar que el pensamiento orientado al pueblo de entonces era una herramienta para salvaguardar los intereses de la clase dominante, por lo que era como un “cheque en blanco” para el pueblo, que seguía estando en una posición oprimida. Por lo tanto, aún no se llegaba al punto en el que los beneficios fuesen compartidos por el pueblo.

Con la fundación de la Nueva China, en 1949, los chinos no solo se convirtieron en los verdaderos dueños del país en lo político, sino que también alcanzaron una vida material garantizada. Mao Zedong señaló: “Ahora que implementamos tal sistema y tal plan, podremos hacernos más prósperos y más fuertes año tras año. Esta prosperidad es la de todos y esta fuerza también es la de todos”.¹⁶ Dado que bajo el sistema socialista quedó eliminado el antagonismo de clases entre las masas y los funcionarios, la “prosperidad común” y la “fuerza común” se referían a todo el pueblo.

¹⁵ Liang Qichao, *Historia del pensamiento político pre-Qin*, Taiwan: The Eastern Publishing Co., Ltd, 1996, p.5.

¹⁶ *Obras escogidas de Mao Zedong*, tomo VI, Beijing: People's Publishing House, 1996, p.495.

Desde entonces, la prosperidad común se ha vuelto un objetivo importante del desarrollo social de China. Deng Xiaoping introdujo la idea de “alcanzar la prosperidad común” en la esencia del socialismo. Después de más de 40 años de reforma y apertura, especialmente desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, se han logrado avances sustanciales más evidentes en este sentido. En cuanto a la implementación de la concepción del desarrollo centrado en el pueblo, en el informe del XX Congreso Nacional del PCCh se subrayó que se han dedicado “esfuerzos constantes a que hubiese crianza infantil, acceso a los estudios, retribución por el trabajo, asistencia médica en la enfermedad, sustento en la vejez, un lugar donde vivir y ayuda a los débiles, a resultas de lo cual se han mejorado en todos los aspectos las condiciones de vida del pueblo”.¹⁷ Es decir, al pueblo se le debe compartir todos los frutos del desarrollo en lo económico, político, cultural, social, ecológico, entre otros aspectos.

El ideal de “gran armonía”

China, la única civilización antigua del mundo que ha existido sin interrupción durante más de 5.000 años, contiene en su cultura el ideal de “gran armonía” que viene persiguiendo a lo largo de la historia. El presidente Xi Jinping indicó que tal ideal “tiene acumulada la búsqueda espiritual más profunda de la nación china, representa la identidad espiritual propia de la nación china, y alimenta y nutre a la nación china en su continuo crecimiento y desarrollo”.¹⁸

¹⁷ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.10.

¹⁸ Xi Jinping, *La gobernación y administración de China*, Beijing: Foreign Languages Press, 2014, p.164.

El ideal de “gran armonía”, con concepciones como las de “armonía entre todas las naciones”, “el mundo es una comunidad para todos” y “gran armonía en el mundo”, tiene una gran influencia en la forma de pensar de la gente de hoy y proporciona una profunda nutrición cultural a los valores comunes de la humanidad.

Una búsqueda milenaria de la nación china

La concepción de “gran armonía” apareció por primera vez en la obra *Shangshu*, o *Clásico de historia*. Según esta recopilación de documentos históricos, que es la más antigua en China, cuando las acciones del rey están en consonancia con la voluntad del Cielo y tienen el respaldo de sus funcionarios y del pueblo, se crea una condición extraordinaria de gran armonía.¹⁹

Tal descripción es la fuente documental que da lugar a una sociedad ideal. La obra *Liji*, o *Clásico de los ritos*, siguió la concepción de “gran armonía” y la aplicó en el terreno social, con una descripción detallada sobre la sociedad de la “gran armonía”: “El principio rector de la gobernanza es hacer que el mundo sea una comunidad para todos. Hombres virtuosos y capaces serán elegidos para servir al público. Se persigue la integridad y la armonía. La gente no solo ama y respeta a sus propios padres e hijos, sino también a los padres e hijos ajenos, y en consecuencia, los ancianos disfrutarán de una vejez asegurada, los adjuntos contribuirán a la sociedad, los niños recibirán una buena educación y los humildes, viudos, huérfanos, ancianos solitarios, inválidos y enfermos poseerán medios de apoyo. Los hombres deberán tener trabajo y las mujeres, casarse a tiempo. La gente no tendrá que esconder la riqueza y dedicará su esfuerzo no necesariamente para un beneficio privado. Desaparecerán la riña, el engaño, la intriga y la confabulación para obtener ganancias sucias, y así el robo, el asalto y los

¹⁹ Wang Shishun y Wang Cuiye (traductores y anotadores), *Shangshu*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2012, p.153.

disturbios no existirán. Estas son las características de un mundo de gran armonía”.²⁰ Estas frases configuran un estado ideal en el que todos en el mundo puedan recibir una atención social, vivir y trabajar en paz y con satisfacción, y dar lo mejor de sí sin ser marginados ni excluidos.

Los eruditos del período pre-Qin (2100 a.C.-221 a.C.) ya tenían sus propias suposiciones sobre la sociedad de “gran armonía” basadas en los registros históricos. Para Laozi, un país ideal debía ser pequeño en superficie, poco poblado y en el que el pueblo viviese sin largos viajes ni guerras y disfrutase de una deliciosa comida, una preciosa ropa, una cómoda vivienda y diversas costumbres. Confucio planteó la expectativa de que los ancianos estén felices, los amigos confíen entre sí y los jóvenes se sientan protegidos. Mencio abogó por la implementación de un gobierno benévolo, enfatizando la importancia de dividir los campos de manera uniforme en tamaño y de distribuirlos de forma razonable, condiciones que darían lugar a que la gente estuviese en armonía.

Esas auspiciosas perspectivas de la sociedad descritas por los sabios despertaron un gran atractivo entre los trabajadores de la clase baja e influyeron profundamente en los líderes del movimiento campesino bien versados en esos ideales. Desde la dinastía Song, surgieron levantamientos campesinos bajo el lema de “buscar la equidad de clases sociales y la distribución justa de la riqueza”, poniendo en práctica el deseo de crear una sociedad igualitaria en lo político y lo económico.

Por los comentarios anteriores, se puede observar que el ideal de “gran armonía” incluye la reducción de la brecha entre ricos y pobres, la eliminación de la distinción social, la superación de la propiedad privada, de la explotación y de la opresión, y la armonía y estabilidad sociales. Además, sostiene que la gente debe tener una alta moralidad, mantener el orden público, conservar buenas

²⁰ Hu Pingsheng y Zhang Meng (traductores y anotadores), *Liji*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2017, pp.419-420.

costumbres y ayudarse mutuamente, así como que los países coordinen entre sí.

El ideal de “gran armonía”, aunque se originó hace miles de años, se limitaba a la búsqueda de hermosos valores en sociedades esclavistas y feudales. Es decir, la mayoría de las discusiones sobre una sociedad de “gran armonía” en la China antigua se centraron en configurar una imagen ideal de tal sociedad, pero pocas pudieron proponer planes específicos para alcanzarla. Algunos documentos antiguos y eruditos del período pre-Qin sostenían que la “gran armonía” se lograría regresando a la era caracterizada por ideas como “país pequeño con poca población” y “el mundo es una comunidad para todos”.

El proceso de evolución social constituye la negación de la etapa anterior por parte de la posterior, la cual siempre será más avanzada que la otra en cuanto al indicador central de productividad. La antigüedad china fue, en realidad, un período de productividad extremadamente insuficiente y de una propiedad pública primitiva. Caracterizada por la escasez de recursos, la “gran armonía” era una fantasía imposible de materializar. Además, la “gran armonía” propuesta por algunas personas era solo un estado de reconciliación respecto a las contradicciones entre la clase dominante y la clase gobernada, lo cual favorecía el dominio de la primera. Sin embargo, a lo largo de la historia, una reconciliación entre ambas no era algo usual. Por el contrario, lo habitual era la confrontación.

Por lo tanto, mientras existiesen clases, la verdadera “gran armonía” no iba a poder ser alcanzada. Los estándares morales de la sociedad de “gran armonía” que propusieron los filósofos del período pre-Qin todavía representaban los intereses de la clase dominante en una sociedad de clases y de una productividad subdesarrollada, por lo que no conducirían a la verdadera “gran armonía”. Por la misma razón de falta de desarrollo de las fuerzas productivas, los movimientos campesinos, con sus consignas e incluso teorías, solo pudieron lograr un cierto reemplazo de las

dinastías feudales, aunque tampoco consiguieron construir una sociedad de “gran armonía”.

En resumen, el anhelo por una sociedad ideal ha sido el sueño de la humanidad durante miles de años, pero su materialización se arraiga en los fundamentos económicos y políticos de la realidad. Aunque los análisis anteriores sobre una sociedad ideal inevitablemente tienen limitaciones, proporcionan un ingrediente teórico y una fuerza espiritual incesante para que las personas con elevados ideales persigan esa sociedad de “gran armonía” en los tiempos modernos e incluso promuevan valores comunes a toda la humanidad.

La construcción de una sociedad socialista

En los tiempos modernos, si bien la civilización occidental tuvo un impacto en la oriental, también se propiciaron ciertos intercambios bilaterales. Algunas personas con elevados ideales presentaron proyectos para avanzar hacia una “gran armonía” en el mundo, basándose en la integración de las excelentes culturas de China y Occidente, y gradualmente exploraron el camino hacia la “gran armonía” al proponer transformaciones y revoluciones.

Ante la opresión sufrida por China por parte de Occidente en la época moderna, Kang Youwei (1858-1927), principal reformista burgués en China, combinó el tradicional ideal social de la “gran armonía” y la exploración budista sobre el sufrimiento de la vida con valores burgueses como la libertad, la igualdad y la fraternidad, y con teorías socialistas utópicas de Occidente. Sobre esta base, imaginó de manera sistemática la sociedad futura y propuso un proyecto específico para su implementación, al cual nombró el *Libro de la gran armonía*.

En esa obra, Kang Youwei formuló que la razón del sufrimiento causado por no alcanzar la “gran armonía” residía en las barreras en nueve aspectos, incluidas las del país, la clase, la raza, la familia, la producción, entre otras, y que si se lograban superar estas

barreras, gestionar la sociedad con una organización unificada y socializar la producción y la vida, se conseguiría una sociedad armoniosa sin delincuencia ni disturbios. Según Kang Youwei, la manera de romper esas barreras consistía en “practicar el camino de la gran armonía y la paz”, ya que “el camino de la gran armonía es el más pacífico, más justo, más benévolo y más rector”.²¹

Sun Yat-sen (1866-1925), quien luchó toda la vida por la revolución democrática, también estuvo profundamente influenciado por el ideal social de la “gran armonía”. En su práctica revolucionaria, siempre consideró el establecimiento de una sociedad de “gran armonía” como su objetivo principal, intentando eliminar por completo el sufrimiento de la nación. En su discurso ante la Academia Militar de Whampoa, Sun Yat-sen afirmó que los “tres principios del pueblo” –el nacionalismo, la democracia y el bienestar de la gente– eran los principios rectores para promover un mundo de gran armonía. Según Sun Yat-sen, el principio del bienestar de la gente tenía como núcleo la igualdad de derechos sobre la tierra, el principio de la democracia tenía como base la ruptura con el feudalismo, la defensa de los derechos humanos y la posesión del poder político por parte del pueblo, mientras que el principio del nacionalismo era la única vía para alcanzar la “gran armonía”. Sun Yat-sen exigió restaurar el nacionalismo y el estatus nacional para gobernar el país, y después unificar el mundo con una paz moral inherente y lograr una gran armonía. Se puede observar que lo que en última instancia perseguía Sun Yat-sen no era la “gran armonía” de un país o un lugar, sino la del mundo entero, lo cual refleja la profunda influencia que en él tenían los valores tradicionales chinos como la búsqueda de la “armonía entre todas las naciones”.

En comparación con las descripciones y los planes de implementación de los antiguos eruditos, estas experiencias y prácticas mencionadas anteriormente supusieron un gran progreso. Sin

²¹ Kang Youwei, *Obras completas de Kang Youwei*, Beijing: China Renmin University Press, 2007, pp.6-7.

embargo, tal como comentó Mao Zedong sobre el *Libro de la gran armonía*, “no se ha encontrado la manera de alcanzar la gran armonía ni es posible encontrarla”.²² Incluso, la propuesta de Sun Yat-sen de establecer una república democrática demostró ser inviable en la práctica, lo que hizo que el pueblo siguiese viviendo en una situación extremadamente difícil.

De este modo, la responsabilidad histórica de establecer una sociedad de “gran armonía” recayó sobre los hombros de los comunistas chinos, quienes demostraron que la “gran armonía” solo podía lograrse siguiendo el camino del socialismo.

El PCCh condujo al pueblo chino a la victoria en la revolución de nueva democracia, derribó las “tres grandes montañas” del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático que pesaban sobre el pueblo chino, e implementó la dictadura democrática popular. Desde entonces, el pueblo chino se convirtió en el verdadero dueño del país. De tal manera, como bien señaló Mao Zedong, “se creó la posibilidad de alcanzar, con el establecimiento de una república popular, el socialismo y el comunismo, así como la eliminación de clases y la gran armonía del mundo”.²³

Con la recuperación económica y la implementación del I Plan Quinquenal (1953-1957), el VIII Congreso Nacional del PCCh, celebrado en 1956, estableció el sistema político básico del socialismo, la propiedad pública de los medios de producción y la distribución según el trabajo, proporcionando una sólida garantía para la rápida modernización de China.

Por lo tanto, el PCCh hizo surgir por primera vez en la historia la figura de una sociedad de “gran armonía”. China implementó posteriormente una estrategia centrada en la construcción económica para impulsar vigorosamente la productividad. Después de más de medio siglo de desarrollo, el nivel de vida material de

²² *Obras seleccionadas de Mao Zedong*, vol. IV, Beijing: People's Publishing House, 1999, p.1471.

²³ *Obras seleccionadas de Mao Zedong*, vol. IV, Beijing: People's Publishing House, 1999, p.1471.

la población mejoró enormemente, y en 2021 se logró la meta de construir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos.

El desarrollo de la modernización china ha alcanzado avances notables. Además del ámbito económico, China ha conseguido también grandes éxitos en otros campos. Estos fructíferos logros han hecho que el país vaya siendo valorado por el mundo.

En la nueva era del socialismo con peculiaridades chinas, el pueblo chino, que defiende el ideal social de la “gran armonía”, no solo debe materializarlo dentro de China, sino también trabajar arduamente para promover el desarrollo de una sociedad socialista mediante la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, contribuyendo a la materialización de la “gran armonía” en el mundo.

Frente a las paradojas de la modernización occidental, como la teoría del choque de civilizaciones y el monismo de la modernización, China ha promovido prácticas como la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad y la construcción conjunta de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, aportando la sabiduría china y una serie de ideas y soluciones chinas a la construcción de un mundo de paz duradera, seguridad universal, prosperidad común, apertura e inclusión, y limpieza y belleza.

El presidente Xi Jinping señaló en su informe presentado ante el XX Congreso Nacional del PCCh: “Es necesario que, situados firmemente tanto del lado correcto de la historia como del lado del progreso de la civilización humana, y enarbolando la bandera de la paz, el desarrollo, la cooperación y la coganancia, procuremos nuestro propio desarrollo en el proceso de defender con firmeza la paz y el desarrollo mundiales y salvaguardemos aún mejor estos con nuestro propio desarrollo”.²⁴ Mediante esta interacción posi-

²⁴ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.23.

tiva, China y el mundo podrán llegar más lejos. La modernización china no sigue ni alienta a otros a seguir el viejo camino de la modernización caracterizado por las guerras y el saqueo colonial, ni aboga por reprimir a otros para lograr un propio desarrollo. Más bien, promueve en todo el mundo los valores comunes de la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad para toda la humanidad, porque solo así el mundo podrá avanzar más.

En resumen, esta evolución desde una “gran armonía en el mundo” hasta la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad ha tomado miles de años de herencia y progreso, reflejando la búsqueda del ser humano de una sociedad mejor.

La idea de igualdad

Durante miles de años, el concepto de igualdad ha estado arraigado profundamente en la mente del ser humano. Las obras clásicas de la cultura tradicional china contienen una gran cantidad de ideas sobre la igualdad en términos político, económico y social, como la equidad de clases sociales y la distribución justa de la riqueza.

Como señaló Karl Marx, la idea de igualdad, ya sea la burguesa o la proletaria, es en sí misma un producto histórico, cuya formación requiere ciertas condiciones históricas, las que a su vez se basan en el largo período de la historia.²⁵ La búsqueda de la igualdad, como uno de los valores de la modernización china, se nutre del pensamiento tradicional chino sobre ella.

La equidad de clases sociales

La idea de la equidad de clases sociales refleja la búsqueda de la igualdad política del pueblo chino. Los Períodos de Primavera y

²⁵ *Obras escogidas de Karl Marx y Friedrich Engels*, tomo III, Beijing: People's Publishing House, 2012, pp.484-485.

Otoño y de los Reinos Combatientes fueron una etapa de transición de una sociedad esclavista a una feudal. En esa etapa, para adaptarse al desarrollo de las fuerzas productivas y a la renovación de las clases sociales, los círculos filosóficos introdujeron una serie de transformaciones en las concepciones culturales; en particular, rompieron el antiguo concepto jerárquico, convirtiendo la búsqueda de la equidad de clases sociales en un valor que perduró durante miles de años.

La búsqueda de la equidad de clases sociales comenzó con el cambio de la noción del término *junzi*, que literalmente significa “hijo del señor”. El concepto original de *junzi* fue presentado por Kong Yingda (574-648), descendiente de Confucio, en sus estudios sobre el *Shi Jing*, o *Libro de los cantares*. Kong Yingda afirmó que un *junzi* y un *xiaoren* (este último literalmente significa “hombre pequeño”) tenían un estatus y una función social opuestos, con el *junzi* en la posición superior y el *xiaoren* en la inferior. Es decir, los *junzi* eran los que guiaban por el camino correcto, mientras que los *xiaoren* eran los que estaban dispuestos a servir. En el libro *Zuo Zhuan*, o *Anales de primavera y otoño*, se indica que un *junzi* trabaja con la mente para gobernar, mientras que un *xiaoren* trabaja con las manos para ser gobernado. Se puede observar que, en aquella época, *junzi* y *xiaoren* eran títulos para referirse a diferentes estatus sociales.

Sin embargo, en las *Analectas de Confucio*, ambos fueron considerados como títulos diferentes en un sentido moral. La obra confuciana señala que un *junzi* debe disponer de tres cualidades, que son la benevolencia, la sabiduría y el coraje, es decir, tener la benevolencia para no preocuparse, la sabiduría para no confundirse y el coraje para no temer.²⁶ El *junzi*, en este contexto, hace referencia a una persona con un alto carácter moral. Dado que se trata de moralidad y no de estatus social, un *junzi* y un *xiaoren* pueden transformarse

²⁶ Yang Bojun (traductor y anotador), *Analectas de Confucio*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2009, p.153.

entre sí. Así que, del cambio conceptual, se puede desprender que el sentido de jerarquía sobre los dos términos tendía a debilitarse.

Posteriormente, Shang Yang (390 a.C.-338 a.C.) y Mozi (468 a.C.-376 a.C.), dos influyentes reformadores del Período de los Reinos Combatientes, propusieron claramente la abolición de las clases privilegiadas, abogando por la igualdad de todos ante la ley. En cuanto a la selección de personas virtuosas para puestos de autoridad, Mozi defendía la idea de que los funcionarios no siempre eran nobles y de que las personas comunes no siempre eran humildes, por lo que si demostraban capacidad, debían ser ascendidos, y si eran incompetentes, debían ser degradados.²⁷ Es necesario comprender que estos conceptos legales no salieron de la nada, sino que surgieron, en esa etapa histórica, con la gradual abolición de los privilegios de la clase conformada por los propietarios de esclavos y con el establecimiento de un nuevo orden social, por lo que reflejaban los intereses de la emergente clase terrateniente y contribuían al desarrollo social.

Ante los cambios sociales, diversas escuelas de pensamiento no solo propusieron ideas, sino que también ofrecieron planes prácticos específicos. Confucio abogaba por la benevolencia para la educación moral de las personas y las normas sociales. Sin embargo, la benevolencia que propugnaba todavía contenía una jerarquía, es decir, si la gente se conformaba con el nivel social que le tocaba, no debía importarle ser noble o humilde. Los taoístas, por su parte, defendían el regreso a un estado social primitivo y a separarse de la evolución, lo cual no sería viable en la práctica. Las escuelas de pensamiento, si bien tenían perspectivas distintas, todas guardaban la aspiración a una sociedad armoniosa.

En la antigua China, los campesinos ocuparon durante mucho tiempo el estrato social más bajo, siendo explotados y oprimidos por los terratenientes. Como resultado del profundo descontento

²⁷ Fang Yong (traductor y anotador), *Mozi*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2011, p.52.

de los campesinos con la realidad social, especialmente durante los años de hambruna, y de la gradual difusión entre ellos de diversos conceptos de igualdad, surgieron diversas consignas relacionadas con la idea de “igualar a nobles y humildes”. Aunque algunas prácticas no eran del todo apropiadas, ya era una tendencia que la clase campesina reclamase la igualdad política además de la económica, creyendo que solo con una protección legal se iba a lograr una verdadera igualdad económica.

La equidad de clases sociales ha sido una búsqueda inquebrantable del pueblo chino durante miles de años y contiene ricas connotaciones. Al entrar en una nueva era, es necesario integrar aún más las exigencias del marxismo con los valores tradicionales chinos. Desde los albores de la época moderna, China se embarcó en un proceso de modernización, en el que innumerables personas de nobles ideales realizaron contribuciones desinteresadas y esfuerzos incansables por la liberación del pueblo.

Con la fundación del PCCh en 1921, los comunistas chinos tomaron la batuta de la historia. Como señaló Xi Jinping, desde su fundación, el PCCh se ha comprometido a construir una nueva sociedad en la que el pueblo sea el dueño del país, ha presentado propuestas sobre el futuro sistema estatal y ha guiado al pueblo en la lucha por él.²⁸ Durante más de un siglo, el PCCh ha unido y liderado al pueblo chino en arduas e incansables luchas de largo aliento para establecer un país cuyo dueño sea el pueblo y para desarrollar la democracia popular de proceso entero, creando así una forma china de democracia.

La distribución justa de la riqueza

Abogar por la distribución justa de la riqueza fue una idea económica propuesta por varios sabios chinos de la antigüedad en la

²⁸ Xi Jinping, “Mantener, mejorar y desarrollar el sistema estatal socialista y el sistema legal con peculiaridades chinas”, en *Qiushi*, núm.23, 2019.

búsqueda de equilibrar la riqueza de la sociedad. A fin de resolver las contradicciones sociales, muchos políticos, pensadores y líderes campesinos chinos se adhirieron a esta idea y llevaron a cabo continuas prácticas y reformas sociales, además de plantear diversas perspectivas y políticas para lograr el objetivo del “buen gobierno”.

Al igual que la idea de la equidad de clases sociales, la búsqueda de la distribución justa de la riqueza tiene un largo contexto histórico. Durante los Períodos de Primavera y Otoño y de los Reinos Combatientes, Confucio afirmó: “He oído que quienes poseen un país o una familia no se preocupan por la escasez, sino por la desigualdad; no se preocupan por la pobreza, sino por la inestabilidad. Es que no hay pobreza cuando hay igualdad, no hay escasez cuando hay armonía, ni hay inestabilidad cuando hay paz”.²⁹ Zhu Xi (1130-1200), maestro confuciano de la dinastía Song, hizo una anotación sobre el concepto de “equidad”, al afirmar que significa que todos reciben lo que merecen. Entre las diversas escuelas de pensamiento, algunas vincularon la idea de la distribución justa de la riqueza con la política o la situación política, creyendo que, una vez superada la polarización económica, el mundo estaría en paz y en orden. Por ejemplo, el gran filósofo legalista Han Feizi (280 a.C.-233 a.C.) planteó que un gobernante sabio debía dirigir el país adquiriendo riqueza según la situación real del momento y del lugar, y debía ajustar la brecha entre ricos y pobres mediante la tributación.³⁰

Se puede observar que, en esa etapa, se logró una gran comprensión sobre la necesidad e importancia de reducir la polarización económica. Basándose en el trabajo de sus predecesores, Mencio propuso un plan para alcanzar la distribución justa de la riqueza, al indicar que un gobierno benévolo debía comenzar por

²⁹ Li Zehou, *Una lectura moderna de las Analectas*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2015, p.309.

³⁰ Zhang Songhui y Zhang Jing (traductores y anotadores), *Han Feizi*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2015, p.309.

establecer límites, y que, si los límites eran correctos, se distribuirían de forma equitativa la tierra y el salario.³¹

Desde la dinastía Qin, la sociedad china estableció gradualmente la propiedad privada de la tierra en todo el país. Bajo ese contexto, se realizó la anexión de tierras rurales que, con el paso del tiempo, generó lamentablemente que los ricos fuesen más ricos y los pobres, más pobres, y que cada vez más personas perdiesen sus tierras.

Al resumir la historia, Dong Zhongshu (179 a.C.-104 a.C.), pensador de la dinastía Han Occidental, sostuvo que el desequilibrio entre ricos y pobres podía fácilmente causar rupturas sociales, lo que representaría una gran amenaza para la estabilidad social. Para prevenir tal desequilibrio, propuso ajustar las medidas hasta que “los ricos demostrasen su nobleza sin ser arrogantes, y los pobres se ganasen la vida sin preocuparse”, de tal forma que “la riqueza no escasease y que los estratos superiores e inferiores viviesen en armonía, lo que facilitaría el gobierno”. Basado en este pensamiento, planteó la política agraria de limitar la cantidad de tierras que una persona podía poseer, a fin de prevenir la inestabilidad social causada por la excesiva anexión territorial. Además de Dong Zhongshu, generaciones posteriores propusieron una serie de proyectos específicos para evitar la intensificación de tales contradicciones, como el método planteado por Wang Anshi (1021-1086), estadista de la dinastía Song del Norte, de volver a medir la tierra y clasificar los impuestos según su calidad y uso para que la recaudación fuese justa.

Se puede apreciar que la idea de igualar a ricos y pobres mediante una distribución más justa de la riqueza no era igualitarismo, sino que iba a permitir que cada persona en la sociedad se mantuviese en su lugar y buscase un estatus social de estabilidad y equilibrio. Gracias a la difusión hecha por personas cultas

³¹ Yang Bojun (traductor y anotador), *Mencio*, Beijing: Zhonghua Book Company, 2008, p.89.

y funcionarios jubilados que habían formulado e implementado políticas pertinentes, esta idea fue cada vez más aceptada dentro de los estratos más bajos de la sociedad. Sin embargo, la mayoría de los líderes campesinos poseían una comprensión mecánica o irreal sobre dicha idea y en su nombre produjeron numerosos levantamientos. En la mayoría de los casos, lo que hicieron fue dirigirse a específicas personas adineradas utilizando métodos como el saqueo, la apertura de almacenes y la liberación del grano, aunque sin poder realizarlo a gran escala. Por lo tanto, la realización de este ideal social se quedó básicamente en lemas y fantasías.

Durante las dinastías Ming y Qing, las revueltas campesinas comenzaron a concretar esta idea en materia de tierras, tocando así el aspecto central de la propiedad feudal de la tierra. Si bien la mayoría de las acciones no se materializaron, sí lograron una gran trascendencia en términos de conocimiento.

El análisis moderno de la idea de “igualar a ricos y pobres” también requiere una mirada crítica; de lo contrario, sería fácil considerarla un objetivo en lugar de un medio para alcanzar la prosperidad común, cayendo así en el atolladero del igualitarismo. Debido a las condiciones productivas de la época, la riqueza material no fluía plenamente, por lo que la idea de “igualar a ricos y pobres” aún era difícil de implementar. Es decir, por muy repartida que estuviese la “torta”, si no se acumulaba una cantidad suficientemente grande, se acabaría cayendo en un ciclo en el que los oprimidos se iban a matar entre sí.

Durante más de 2.000 años, diversos sectores de la sociedad china han realizado una exploración teórica y práctica sobre la distribución justa de la riqueza, lo que refleja el sencillo pero duradero deseo del pueblo chino de buscar la prosperidad común. A través de la revolución agraria, llevada a cabo a finales de la década de 1940 y principios de la de 1950, se materializó el ideal popular de lograr una distribución justa, sentando una base sólida para el triunfo de la revolución de nueva democracia y proporcionando garantías materiales y fundamentos institucionales para impulsar

la modernización china. Después de la reforma y apertura, Deng Xiaoping propuso la esencia del socialismo, que consiste en “liberar y desarrollar las fuerzas productivas, eliminar la explotación y la polarización para, en última instancia, lograr la prosperidad común”.³² La idea de lograr un mayor nivel en la distribución justa de la riqueza marcó el comienzo y la pauta de la exploración de la modernización china con características distintivas del país.

En su discurso pronunciado en el Foro Económico Mundial 2022, el presidente Xi Jinping afirmó que “la prosperidad común que deseamos no es igualitarismo, sino que, para usar una analogía, primero agrandaremos el pastel y luego lo dividiremos adecuadamente mediante acuerdos institucionales razonables, y a medida que la marea suba, todos recibirán una parte justa del desarrollo, y los beneficios del desarrollo alcanzarán a todos nuestros pueblos de forma más sustancial y equitativa”.³³ Esta declaración explica clara y profundamente el camino y la visión para lograr la prosperidad común en la era contemporánea, que consiste en agrandar el pastel y repartirlo equitativamente para que todos obtengan lo que merecen.

En resumen, la idea de la distribución justa de la riqueza, presente en la excelente cultura tradicional china, ha nutrido los valores de la modernización china. El XVIII Congreso Nacional del PCCh, celebrado en noviembre de 2012, incluyó la igualdad como uno de los valores socialistas esenciales. Esta idea, acumulada durante miles de años, ha generado un consenso y ha respaldado la difusión del valor socialista de la igualdad. Y este, al integrar los principios básicos del marxismo y la realidad específica de China, ha implementado eficazmente y ha desarrollado creativamente la idea de la distribución justa de la riqueza contenida en la cultura tradicional.

³² *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. III, Beijing: People's Publishing House, 1993, p.373.

³³ “Xi Jinping asiste a la sesión virtual del Foro Económico Mundial 2022 y pronuncia un discurso”, en *Diario del Pueblo*, 18 de enero de 2022.

La encarnación de los valores del socialismo científico

La modernización china constituye la práctica del socialismo científico en China. El marxismo, que es un arma teórica importante para la liberación y el desarrollo integral del ser humano, plantea, mediante la investigación y crítica de la sociedad capitalista, un diseño científico y una esquematización sobre la sociedad futura, con el propósito de establecer y construir el socialismo y, en última instancia, lograr el progreso de la sociedad humana. El socialismo científico es, en realidad, el componente teórico del marxismo respecto al establecimiento y construcción del socialismo.

La modernización china es, en esencia, una modernización socialista y un proyecto sistemático para construir una potencia socialista moderna. Por lo tanto, esta modernización debe guiarse por los pensamientos marxistas, especialmente por los principios básicos del socialismo científico. En este sentido, los valores de la modernización china contienen los del socialismo científico.

De acuerdo con Xi Jinping, con el marxismo se establece por primera vez un sistema ideológico que busca la liberación de la humanidad, por lo que es una teoría del pueblo.

Basado en la orientación valórica del marxismo, el socialismo científico tiene la liberación, el desarrollo y el progreso del ser humano como sus objetivos y su propuesta valórica. Entre ellos, el

desarrollo integral de las personas es la meta fundamental, para cuyo cumplimiento es menester garantizar, en materia política, que el pueblo sea el dueño del país y que se establezca y optimice la democracia popular, a fin de lograr, en términos culturales y sociales, la prosperidad tanto material como espiritual, así como defender, en el campo ecológico, la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza.

El desarrollo integral de las personas

El socialismo científico es una teoría enfocada en la promoción del progreso de la sociedad, lo cual, en lo esencial, consiste en el progreso del ser humano. Por lo tanto, el desarrollo integral de las personas constituye el valor más primordial del socialismo científico. La modernización china, por su parte, encarna los valores del socialismo científico y persigue fundamentalmente el desarrollo integral de las personas.

Aunque la evolución del capitalismo trajo un desarrollo abstracto y parcial al ser humano, provocó también un rápido desarrollo de la ciencia y tecnología y una abundante acumulación de la riqueza material, lo que acondicionó la creación de “la base real de una forma superior de sociedad, una sociedad en la cual el principio de desarrollo libre y completo de cada individuo forma el principio rector”,¹ en donde la gente puede “relacionarse científicamente con el proceso de su reproducción progresiva” y, por ende, “ha cesado el trabajo en el que un ser humano hace lo que una cosa puede hacer”.² Las condiciones sociales de la época en que vivieron Karl Marx y Friedrich Engels dieron origen al marxismo.

¹ *Obras completas de Karl Marx y Friedrich Engels*, vol. XXIII, Beijing: People's Publishing House, 1972, p.649.

² *Obras completas de Karl Marx y Friedrich Engels*, vol. XXXVI, Beijing: People's Publishing House, 1979, p.287.

Mediante la construcción de teorías científicas, los escritores clásicos del marxismo han estudiado y criticado la sociedad capitalista y, de allí, han moldeado una imaginación de la sociedad futura, que siempre persigue el valor del desarrollo integral de las personas.

El desarrollo integral de las personas no se alcanza de la noche a la mañana. En *La ideología alemana*, Marx y Engels señalan: “Para nosotros, el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual. Las condiciones de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente”.³ Así que, la materialización de la sociedad comunista es un largo proceso histórico y, como se trata de un proceso, el desarrollo integral de las personas tiene en cada etapa sus premisas y, basadas en estas, sus metas escalonadas.

Los comunistas chinos han realizado incansables exploraciones en el camino de modernización socialista y han tomado el desarrollo integral de las personas como un valor de fundamental importancia.

Durante la revolución y construcción socialistas, la Nueva China propuso el objetivo estratégico de construir las “cuatro modernizaciones”; es decir, con el fin de desarrollar la economía nacional, la tarea principal era convertir a China en un poderoso país socialista con una agricultura, una industria, una defensa nacional y una ciencia y tecnología modernas. Para eso, estableció un sistema industrial y un sistema económico nacional independientes y relativamente completos que proporcionasen experiencias valiosas, garantías políticas fundamentales y bases materiales para la construcción de la modernización china.

En el período de la reforma y apertura y la modernización socialista (1978-2012), el PCCh y el Estado plantearon el objetivo de

³ *Obras completas de Karl Marx y Friedrich Engels*, vol. III, Beijing: People's Publishing House, 1960, p.40.

construir una sociedad moderadamente próspera y lo promovieron en todos los aspectos, como en la economía, la política, la cultura, la sociedad, la ecología, la educación y la defensa nacional, sentando un cimiento sólido para el desarrollo integral del pueblo. En este sentido, Deng Xiaoping propuso que un país socialista “debe tener no solo un alto nivel de civilización material, sino también un alto nivel de civilización espiritual”,⁴ y planteó la visión de fomentar nuevos socialistas “con ideales, moral, cultura y disciplina”.⁵ Jiang Zemin, por su parte, concedió mayor atención al desarrollo integral de las personas. En su discurso en la reunión conmemorativa del 80.º aniversario de la fundación del PCCh, en 2001, afirmó que el trabajo futuro “debe centrarse tanto en satisfacer las reales necesidades materiales y culturales del pueblo, como en elevar las cualidades del pueblo, es decir, fomentar el desarrollo integral de las personas. Este es el requisito sustancial del marxismo para la construcción de una nueva sociedad socialista. Debemos promover continuamente el desarrollo integral del pueblo sobre la base de los avances en la civilización material y espiritual de la sociedad socialista”.⁶ Frente a los problemas del desarrollo incompleto que existían en su época, Hu Jintao subrayó la necesidad de “equilibrar el desarrollo urbano y rural y entre regiones, concertar el desarrollo económico y social, promover el desarrollo armonioso entre el ser humano y la naturaleza y coordinar el desarrollo interno y la apertura al exterior, a fin de contribuir al desarrollo coordinado entre la civilización material socialista, la civilización política y la civilización espiritual, y así impulsar el desarrollo integral del ser humano”.⁷

⁴ *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. II, Beijing: People's Publishing House, 1994, p.367.

⁵ *Obras seleccionadas de Deng Xiaoping*, vol. II, Beijing: People's Publishing House, 1994, p.110.

⁶ *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. III, Beijing: People's Publishing House, 2006, p.294.

⁷ *Obras seleccionadas de Hu Jintao*, vol. II, Beijing: People's Publishing House, 2016, p.215.

Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, el Partido ha logrado avances innovadores tanto en la teoría como en la práctica. En el proceso de construir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos y de establecer el pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con peculiaridades chinas para la nueva era, el PCCh viene satisfaciendo el anhelo del pueblo por una vida mejor con la promoción holística de la disposición general de un todo compuesto por cinco elementos –la construcción económica, la política, la cultural, la social y la de la civilización ecológica– y el impulso coordinado de la disposición estratégica de las “cuatro integralidades” –la construcción integral de un país socialista moderno, la profundización integral de la reforma, la gobernación integral del país según la ley y el disciplinamiento integral y riguroso del PCCh–. Todo eso refleja un mayor esfuerzo por el desarrollo integral del ser humano.

A decir de Xi Jinping, la esencia de la modernización reside en la modernización de las personas y el objetivo final de la modernización es lograr el desarrollo libre e integral del pueblo. Esto demuestra que el desarrollo integral de las personas ocupa una posición central en la modernización china.

En el informe del XX Congreso Nacional del PCCh se señaló que la modernización china tiene cinco características fundamentales: es una modernización de enorme magnitud poblacional, de prosperidad común para todo el pueblo, de coordinación entre la civilización material y la civilización espiritual, de coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza y de seguimiento de un camino de desarrollo pacífico. El informe también hizo una síntesis de las exigencias esenciales de la modernización china, que incluyen: lograr un desarrollo de alta calidad, desarrollar la democracia popular de proceso entero, enriquecer el mundo espiritual del pueblo, materializar la prosperidad común de todo él, promover la coexistencia armoniosa del ser humano y la naturaleza, e impulsar la estructuración de una comunidad de futuro

compartido de la humanidad.⁸ Con sus características y exigencias esenciales, la modernización china, que establece un vínculo estrecho con las masas populares, pretende crear las condiciones necesarias para el desarrollo integral de las personas.

En la Conferencia Central de Trabajo Económico en 2021, Xi Jinping, al presentar los futuros objetivos de desarrollo, señaló que, bajo el sistema socialista, la nación china “debe liberar y desarrollar continuamente las fuerzas productivas sociales, crear y acumular constantemente la riqueza social y, al mismo tiempo, evitar la polarización, con el fin de promover avances más evidentes y sustanciales en el desarrollo integral de las personas y la prosperidad común de todo el pueblo”.⁹

En el informe del XX Congreso Nacional del PCCh también se planteó, entre los objetivos generales del desarrollo, que para 2035 se logren “avances sustanciales más palpables en el desarrollo integral de las personas y en la prosperidad común de todo el pueblo”.¹⁰

En resumen, Marx y Engels fundaron el marxismo, convirtiendo el socialismo de una utopía a una ciencia, cuya orientación valórica fundamental consiste en perseguir la liberación de la humanidad y lograr el desarrollo integral de las personas, en lugar de un desarrollo abstracto y parcial. Basado en eso, el PCCh ha mantenido siempre como objetivo definitivo el desarrollo integral de las personas en el proceso de promover la modernización socialista a lo largo de más de medio siglo.

⁸ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.22-24.

⁹ Xi Jinping, “Conocer y comprender correctamente los principales problemas teóricos y prácticos del desarrollo de China”, en *Qiushi*, núm.9, 2022.

¹⁰ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.24.

La democracia popular

En el informe del XX Congreso Nacional del PCCh se afirmó que “la democracia popular es la savia del socialismo y representa el justo sentido que la construcción integral de un país socialista moderno debe conllevar”.¹¹ La modernización china, que se caracteriza por ser una modernización socialista, siempre persiste en el enfoque centrado en el pueblo, abre constantemente nuevos horizontes para la democracia y propone avanzar continuamente la democracia popular de proceso entero.

La democracia es una categoría histórica. Todas las democracias deben corresponder a las distintas etapas de desarrollo social, y la democracia socialista no es una excepción. La democracia socialista, en sí misma, experimenta un proceso de surgimiento, desarrollo y madurez, con una transición gradual de un nivel bajo a uno alto.

En la Conferencia Central sobre el Trabajo de las Asambleas Populares, celebrada en octubre de 2021, Xi Jinping señaló claramente: “La democracia popular es la savia del socialismo. Sin democracia, no habría socialismo, ni modernización socialista, ni revitalización nacional”.¹²

Garantizar el derecho del pueblo a ser el dueño de su propia nación es la misión histórica y el compromiso inquebrantable del PCCh, y también constituye un requisito esencial para materializar la modernización china. Durante más de un siglo, el PCCh ha abogado por la democracia popular y ha unido y dirigido al pueblo en una lucha duradera e incansable para alcanzar esa meta en un

¹¹ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.37.

¹² Xi Jinping, “Discurso en la Conferencia Central sobre el Trabajo de las Asambleas Populares”, en *Qiushi*, núm.5, 2022.

país como China, que sufrió 3.000 años de feudalismo y que cayó en una sociedad semicolonial y semifeudal en su historia moderna.

Durante el período de la revolución de nueva democracia (1921-1949), el PCCh dirigió al pueblo chino en una ardua lucha por la democracia y contra la opresión y la explotación, logró el triunfo revolucionario de establecer la Nueva China y realizó así el gran salto de una milenaria política autocrática feudal a una democracia popular.

En la etapa de la revolución y construcción socialistas (1949-1978), el PCCh estableció un conjunto de leyes y reglamentos nacionales y construyó un sistema de gobernación nacional bajo el criterio de que el pueblo es el dueño del país. El Partido dirigió al pueblo chino en el establecimiento y la consolidación del poder estatal, llevó a cabo la transformación socialista de los medios de producción, formuló y promulgó la primera Constitución de la Nueva China e implantó sistemas como el de asambleas populares, el de cooperación multipartidista y consulta política bajo la dirección del PCCh y el de autonomía étnica regional. La estructura política, la base económica, los principios legales y el marco institucional para defender la posición del pueblo chino como dueño del país se establecieron y se desarrollaron continuamente. De esta manera, los cimientos de la democracia china se erigieron con firmeza.

En el nuevo período de la reforma y apertura y la modernización socialista (1978-2012), el PCCh fomentó inquebrantablemente la construcción de la democracia socialista y el Estado de derecho, perseveró en el camino del desarrollo político del socialismo con peculiaridades chinas y defendió la unidad orgánica entre su dirección, la condición del pueblo como dueño del país y el Estado de derecho. En este sentido, impulsó de forma activa y constante la reforma de la institucionalidad política, consolidando y desarrollando el mecanismo de asambleas populares y optimizando los sistemas políticos fundamentales como el de cooperación multipartidista y consulta política bajo la dirección del PCCh, el de autonomía étnica regional y el de autogobierno de las masas en

los niveles de base. De esta forma, las garantías políticas y la base material social para el desarrollo democrático se volvieron más sólidas, lo que impulsó la institucionalización, la reglamentación y la procedimentalización de la democracia popular, y logró que la democracia popular fuese más amplia, real y efectiva.

Desde 2012, en la nueva era del socialismo con peculiaridades chinas, el PCCh, partiendo de la nueva orientación histórica del desarrollo, capta y comprende profundamente los nuevos cambios en las principales contradicciones de la sociedad china, responde activamente a las nuevas demandas y expectativas del pueblo en términos de democracia, y une y dirige al pueblo en el desarrollo de la democracia popular de proceso entero. El desarrollo democrático de China ha entrado en un nuevo período histórico, con valores e ideas democráticos que se están transformando aún más en arreglos institucionales científicos y efectivos, así como en prácticas democráticas concretas y realistas.

Como indicó Xi Jinping, la democracia no es un producto moldeado de un mismo patrón o especificación para todo el mundo.¹³ China no ha copiado el modelo democrático occidental, sino que ha optado por un sistema democrático mejor adaptado a sus propias realidades, introduciendo y desarrollando el concepto de la democracia popular de proceso entero.

En el informe del XX Congreso Nacional del PCCh se consideró el desarrollo de la democracia popular de proceso entero como uno de los requisitos esenciales de la modernización china. Esto quiere decir que el desarrollo de la democracia popular de proceso entero consiste en el futuro objetivo de la modernización china en materia política. Por lo tanto, resulta imprescindible seguir con firmeza el camino del desarrollo político del socialismo con peculiaridades chinas, defender y perfeccionar la condición del pueblo

¹³ “Xi Jinping mantiene una reunión virtual con el presidente estadounidense Joe Biden”, en *Diario del Pueblo*, 17 de noviembre de 2021.

como dueño del país e impulsar en profundidad la democracia popular de proceso entero.

La prosperidad común

Basados en su investigación sobre la sociedad capitalista y la exploración de las leyes internas de funcionamiento de su modo de producción, Karl Marx y Friedrich Engels expusieron y criticaron la explotación y opresión de la clase capitalista y, a partir de eso, aspiraron a enterrar el capitalismo y eliminar la propiedad privada sustituyéndola por la propiedad comunitaria, con el ideal de crear una sociedad comunista sin explotación ni opresión, y con una abundante riqueza material y espiritual. A partir de allí, plantearon la teoría socialista científica. La modernización china, por su parte, también toma como su búsqueda esencial la prosperidad común para todo el pueblo y la materializa continuamente en la construcción del socialismo con peculiaridades chinas.

De acuerdo con Marx, “la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo, sino que es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales”.¹⁴ Por ello, en efecto, el desarrollo integral de las personas requiere no solo una base material para satisfacer las demandas básicas, sino, más importante aún, un desarrollo de la naturaleza social a favor del crecimiento espiritual.

Marx señaló que, al tomar el poder, el proletariado debe desarrollar la productividad y crear las condiciones materiales para realizar la transición al comunismo. Sin embargo, “la clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual”,¹⁵ de modo que no se debe ignorar la producción de la vida

¹⁴ *Obras escogidas de Karl Marx y Friedrich Engels*, tomo I, Beijing: People's Publishing House, 2009, p.501.

¹⁵ *Obras escogidas de Karl Marx y Friedrich Engels*, tomo I, Beijing: People's Publishing House, 2009, p.550.

espiritual. Conforme al materialismo histórico de Marx, “el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general”, y “la humanidad se plantea siempre únicamente los problemas que puede resolver, pues un examen más detenido muestra siempre que el propio problema no surge sino cuando las condiciones materiales para resolverlo ya existen o, por lo menos, están en vías de formación”.¹⁶ Por tanto, solo cuando la productividad alcance un cierto nivel y se logre la prosperidad común de la vida espiritual, se cumplirán las condiciones subjetivas y objetivas de proponer y resolver problemas.

En un artículo publicado en 2021, Xi Jinping hizo la siguiente definición: “La prosperidad común es un requisito esencial del socialismo y una característica clave de la modernización china. La prosperidad común de la que estamos hablando reside en la prosperidad de todo el pueblo, tanto en su vida material como en la espiritual, y no es la prosperidad de unos pocos, ni tampoco es un igualitarismo uniforme”.¹⁷ Es decir, China está dispuesta a hacer grande el pastel de la riqueza material para que todo el pueblo se beneficie de los mayores logros del desarrollo y, al mismo tiempo, conceder mayor atención al desarrollo de la vida espiritual de su gente.

En el informe del XX Congreso Nacional del PCCh se sostuvo que la modernización china se caracteriza por ser “una modernización en términos de prosperidad común para todo el pueblo” en lugar de una modernización polarizada, y por ser “una modernización en términos de coordinación entre la civilización material y la espiritual”, ya que “la abundancia material y el enriquecimiento espiritual constituyen la exigencia fundamental de la modernización socialista”, y los dos elementos deben desarrollarse en

¹⁶ *Obras escogidas de Karl Marx y Friedrich Engels*, tomo II, Beijing: People's Publishing House, 2012, pp.2-3.

¹⁷ Xi Jinping, “Promover sólidamente la prosperidad común”, en *Qiushi*, núm.20, 2021.

paralelo, es decir, “el socialismo no es pobreza material, ni tampoco escasez espiritual”.¹⁸

En la actualidad, el PCCh concede mucha importancia a la realización de la prosperidad común y ha tomado medidas específicas para tal fin. De acuerdo con el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, la modernización china exige “enriquecer el mundo espiritual del pueblo” y “materializar la prosperidad común de todo él”¹⁹. En cuanto al incremento del bienestar del pueblo y la elevación de su calidad de vida, el informe planteó hacer los servicios públicos “más equilibrados y accesibles”, a fin de “impulsar sólidamente la prosperidad común”.²⁰ Sobre los objetivos generales del desarrollo para 2035, propuso alcanzar “avances sustanciales más palpables en la prosperidad común de todo el pueblo”,²¹ refiriéndose no solo a los aspectos materiales, sino también a los espirituales.

Por lo tanto, en aras de promover la modernización china, el PCCh, perseverando en cumplir las aspiraciones del pueblo por una vida mejor, “invertirá esfuerzos en la defensa y promoción de la equidad y justicia social y en el impulso de la prosperidad común de todo el pueblo y prevendrá resueltamente la polarización”, y “al tiempo de actuar incesantemente en la consolidación de las condiciones materiales de la vida feliz del pueblo, desarrollará

¹⁸ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.22-23.

¹⁹ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.23-24.

²⁰ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.46.

²¹ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.24.

enérgicamente la cultura socialista avanzada, reforzará la educación de los ideales y convicciones, y heredará y transmitirá la civilización china, todo con miras a promover la prosperidad material de conjunto y el desarrollo integral de las personas”.²²

El ser humano vive de la naturaleza

Todos los pueblos del planeta sueñan con tener un mundo hermoso. En una sociedad capitalista donde prevalecen los intereses económicos, el ser humano saquea y destruye la naturaleza de forma desenfrenada. Con duras críticas a la devastación de la naturaleza, los escritores marxistas clásicos han defendido la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza y han planteado la posición de que “el ser humano vive de la naturaleza”, la cual se alinea con el socialismo científico, teoría rectora de la construcción socialista.

La modernización china ha abandonado el viejo camino occidental de conquista y saqueo de la naturaleza, y ha perseguido siempre la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza, así como la unidad orgánica entre el desarrollo y la naturaleza.

A lo largo de las diferentes etapas de la construcción de la modernización socialista, el PCCh siempre ha concedido gran atención a la protección medioambiental, ajustando la estrategia de desarrollo para preservar la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza.

Desde la fundación de la Nueva China, en 1949, el PCCh ha dirigido al pueblo chino en la construcción de la modernización socialista con toda la fuerza del país. La primera sesión de la primera

²² Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.22-24.

Asamblea Popular Nacional (APN), celebrada en 1954, propuso “construir una industria, una agricultura, un transporte y una defensa nacional fuertes y modernos”.²³

El país, que entonces empezaba a modernizarse, parecía dirigirse inevitablemente hacia una “guerra” contra la naturaleza. Sin embargo, Mao Zedong advirtió que se debía evitar tal “guerra” al afirmar que “si no tenemos conocimiento sobre la naturaleza, o nuestra comprensión no es clara, nos encontraremos con problemas y la naturaleza nos castigará”.²⁴

Sin embargo, los problemas ambientales surgieron a medida que la construcción socialista iba avanzando, lo que provocó la atención de la administración china para controlar y prevenir la contaminación. En agosto de 1973, el gobierno convocó a la primera Conferencia Nacional sobre Protección Ambiental. En ella, se promulgaron las Regulaciones Concernientes a la Protección y Mejora del Medio Ambiente, el primer documento chino sobre protección ambiental. Desde entonces, el gobierno central y los locales establecieron sucesivamente instituciones de protección ambiental con la elaboración de diversas normas y reglamentos, fortaleciendo así la gestión ambiental.

A principios de la reforma y apertura, el PCCh y el Estado lanzaron un modelo de desarrollo extensivo que se basó en una mano de obra barata y en insumos naturales, con el fin de alcanzar una rápida liberación de la pobreza. Por este motivo, el país se vio amenazado por la contaminación ambiental y una creciente escasez de recursos naturales. En este contexto, en diciembre de 1983, se realizó la segunda Conferencia Nacional sobre Protección Ambiental, en la que Li Peng, entonces vice primer ministro, afirmó que la protección medioambiental era una política nacional básica a la que el país debía adherirse. En esa reunión también se propusieron una

²³ *Obras seleccionadas de Zhou Enlai*, vol. II, Beijing: People's Publishing House, 1984, p.132.

²⁴ *Obras seleccionadas de Mao Zedong*, vol. IIX, Beijing: People's Publishing House, 1999, p.72.

serie de directrices y medidas relativas a la protección medioambiental y se planteó la incorporación del tema al sistema jurídico.

Con la profundización de la reforma y apertura, se hicieron cada vez más evidentes las contradicciones entre la estrategia de desarrollo nacional y la protección medioambiental. A esta última, los líderes del PCCh y del Estado prestaron una mayor importancia. Jiang Zemin propuso “promover el equilibrio y la armonía entre el ser humano y la naturaleza, para que la gente pueda trabajar y vivir en un bello entorno ecológico”.²⁵ Hu Jintao, por su parte, aportó la idea de implementar en profundidad una concepción científica del desarrollo que sea integral, coordinada y sostenible, y subrayó la importancia de promover “una sociedad ahorradora de recursos y amigable con el medio ambiente basada en la capacidad de carga de los recursos y el medio ambiente, guiada por las leyes de la naturaleza y con el desarrollo sostenible como meta”.²⁶ La IV Sesión Plenaria del XVI Comité Central del PCCh, celebrada en 2004, formuló por primera vez el concepto de la “coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza”, el cual forma parte importante de la idea de construir una sociedad socialista armoniosa.

Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, Xi Jinping ha otorgado una importancia sin precedentes a la cuestión ecológica desde la perspectiva del desarrollo histórico humano, al señalar que “construir una civilización ecológica es un plan milenario para el desarrollo sostenible de la nación china”.²⁷ Ha incorporado la civilización ecológica dentro de la disposición general de un todo compuesto por cinco elementos, y ha hecho una revelación más sistemática y profunda de la coexistencia armoniosa entre el ser

²⁵ *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. III, Beijing: People's Publishing House, 2006, p.295.

²⁶ Hu Jintao, “Avanzar inquebrantablemente por el camino del socialismo con peculiaridades chinas y esforzarse por construir integralmente una sociedad moderadamente próspera”, en *Diario del Pueblo*, 18 de noviembre de 2012.

²⁷ Xi Jinping, *La gobernación y administración de China*, tomo III, Beijing: Foreign Languages Press, 2020, p.19.

humano y la naturaleza, vinculando estrechamente el medio ambiente ecológico con el desarrollo económico y la mejora del bienestar del pueblo y estudiando la relación de refuerzo mutuo entre ellos, en lugar de tratarlos como una oposición.

Un país no logrará un desarrollo sostenible sin cuidar la naturaleza. De acuerdo con Xi Jinping, “el ser humano y la naturaleza existen en una relación simbiótica” y “el entorno ecológico constituye la condición más fundamental para la supervivencia humana”,²⁸ mientras que “el ser humano puede aprovechar y transformar la naturaleza, pero también es parte de ella, por lo que debe protegerla sin pretender situarse por encima de ella”.²⁹ Xi Jinping advirtió que “el daño que el ser humano hace a la naturaleza acabará dañándole a sí mismo”, lo cual considera como “una ley irreversible”.³⁰ Por el contrario, si vivimos en armonía con la naturaleza, ella nos retribuirá.

Con referencia a la relación del medio ambiente con el desarrollo económico, Xi Jinping indicó que “las aguas cristalinas y las verdes montañas son una riqueza tanto natural y ecológica como social y económica” y, por lo tanto, “proteger el medio ambiente es proteger la productividad, y mejorarlo es impulsar la productividad”.³¹ La producción y la vida de las personas provienen casi en su totalidad de la naturaleza. Si el ser humano la protege y la utiliza racionalmente, logrará un desarrollo sostenible en armonía con ella.

En cuanto a la relación del medio ambiente con la mejora del bienestar de las personas, Xi Jinping remarcó que tanto el desarrollo económico como la protección ecológica sirven para mejorar

²⁸ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la civilización ecológica*, Beijing: Central Party Literature Press, 2017, pp.11-13.

²⁹ *Selección de documentos importantes publicados desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh*, tomo II, Beijing: Central Party Literature Press, 2016, p.697.

³⁰ Xi Jinping, *La gobernación y administración de China*, tomo III, Beijing: Foreign Languages Press, 2020, pp.360-361.

³¹ Xi Jinping, “Discurso al final de la gira de inspección en Hainan”, en *Diario del Pueblo*, 11 de abril de 2013.

el bienestar del pueblo. Según él, un buen medio ambiente ecológico constituye el producto público más justo y el beneficio más accesible para el bienestar de las personas, por lo que es necesario “ofrecer una mayor cantidad de productos ecológicos de alta calidad para satisfacer las crecientes necesidades del pueblo de un hermoso medio ambiente ecológico”.³²

Se puede observar que la simbiosis entre el ser humano y el medio ambiente beneficia a la naturaleza y, más aún, al desarrollo de la propia humanidad. Reconociendo la dialéctica ser humano-naturaleza, el XX Congreso Nacional del PCCh incluyó entre los requisitos esenciales de la modernización china la promoción de “la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza” y planteó, de cara al futuro, que “persistiendo en el desarrollo sostenible y en la directriz de priorización del ahorro y de la protección, y de consideración de la regeneración natural como lo principal, demos protección a la naturaleza y al entorno ecológico igual que a nuestros propios ojos y sigamos con firmeza inalterable el camino del desarrollo civilizatorio conducente a una producción desarrollada, una vida holgada y unas buenas condiciones ecológicas, todo a fin de lograr un perenne desenvolvimiento de la nación china”.³³

³² Xi Jinping, “Obtener una victoria decisiva en la construcción integral de una sociedad moderadamente próspera y lograr la gran victoria del socialismo con peculiaridades chinas para la nueva era”, en *Diario del Pueblo*, 28 de octubre de 2017.

³³ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.23.

La demostración de los valores socialistas esenciales

La creación de “una nueva vía de modernización de modelo chino” fue formulada por primera vez por el presidente Xi Jinping en el acto de celebración con motivo del centenario de la fundación del PCCh, en julio de 2021, y fue reiterada en la Resolución del Comité Central del PCCh sobre los importantes éxitos y las experiencias históricas del Partido en su centenaria lucha, aprobada en la VI Sesión Plenaria del XIX Comité Central del PCCh, en noviembre del mismo año.

El PCCh ha llevado al pueblo a emprender con éxito el camino de la modernización china, la cual ha creado una nueva forma de civilización humana y ha proporcionado una nueva alternativa de modernización para los países en desarrollo.

El informe del XX Congreso Nacional del PCCh definió explícitamente como la tarea central del Partido en la nueva era “unir y conducir al pueblo de las diversas etnias del país en la materialización del objetivo de lucha fijado para el segundo centenario –la culminación de la construcción integral de un poderoso país socialista moderno–, promoviendo integralmente la gran revitalización de la nación china con la modernización china”.¹

¹ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado*

En los últimos 40 años de reforma y apertura, China ha alcanzado resultados notables en la modernización: en la actualidad, la producción económica total de China ocupa el segundo lugar en el mundo, solo superada por Estados Unidos, mientras que el nivel de vida del pueblo chino es el más alto en más de cinco siglos, tanto en la historia china como en comparación con otros países durante el mismo período.

Estos logros tienen la premisa indispensable de tener peculiaridades chinas. Xi Jinping subrayó: “Nuestra tarea es la construcción integral de un país socialista moderno y, por supuesto, esa modernización debe tener características chinas y estar ajustada a la realidad de China”.² La modernización china, que en conjunto reside en su camino, su sistema, sus objetivos, sus características, sus exigencias esenciales y sus principios fundamentales, encarna la ley de la unidad entre la universalidad y la particularidad de las contradicciones, rompe con el mito de que modernización es sinónimo de occidentalización y abre un nuevo camino hacia la modernización. La modernización china contiene los valores socialistas fundamentales con peculiaridades chinas, los cuales están plasmados en sus cinco características principales.

Una modernización de enorme magnitud poblacional

La modernización china se caracteriza por ser una modernización de enorme magnitud poblacional. La modernización de más de 1.400 millones de chinos en su conjunto es la de mayor escala y la más desafiante en la historia del desarrollo humano, teniendo en cuenta que la arduidad y la complejidad de sus tareas varían según el tamaño poblacional.

ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.21.

² Xi Jinping, “Comprender la nueva etapa de desarrollo, implementar el nuevo concepto de desarrollo y construir un nuevo patrón de desarrollo”, en *Qiushi*, núm.9, 2021.

La enorme magnitud poblacional de China determina que el país deba avanzar por su propio camino de modernización. Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, bajo la guía del pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con peculiaridades chinas para la nueva era, el país ha alcanzado diversos logros notables en la economía y la mejora del bienestar humano, entre otros terrenos, en beneficio de todo el pueblo. A diferencia del capitalismo, que fomenta la modernización para una minoría de personas, el modelo chino depende y sirve al pueblo en general.

La propuesta de la modernización china surgió del resumen y refinamiento del proceso de modernización del país, y también de la inducción y sublimación de su sistema, características, requisitos esenciales y principios fundamentales. Xi Jinping alertó que si el pueblo chino “no defiende los valores morales que se han formado y desarrollado en la tierra de nuestro país... si no tiene su propia independencia espiritual, la independencia de la nación en la política, la ideología, la cultura, las instituciones, entre otros aspectos, se verá socavada”.³

Por lo tanto, los valores esenciales de la modernización de China consisten en los valores socialistas con peculiaridades chinas. Los “valores” se refieren a un conjunto de opiniones generales y elementales formadas en la práctica en función de la comprensión sobre el valor y la relación valórica de las cosas, y guían la forma relativamente estable de pensar, posicionar y actuar al abordar diferentes cuestiones. Los “valores esenciales” son las creencias fundamentales que norman y rigen la conducta de una sociedad y son también los estándares básicos y estables que una sociedad debe seguir universalmente durante un largo período de tiempo. Los “valores socialistas esenciales” aluden a la visión general y fundamental sobre los valores del socialismo, lo cual desempeña un papel dominante y rector en el sistema de valores socialistas y define

³ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Beijing: Central Party Literature Press, 2017, p.139.

la concepción fundamental del socialismo, además de ocupar una posición central en el sistema teórico marxista.

La concepción de los valores socialistas esenciales constituye una categoría histórica que evoluciona constantemente y varía en distintos países y etapas de desarrollo, pero es, en esencia, válida para toda la humanidad.

Dentro de la concepción de valores fundamentales del socialismo científico en China, solo aquellos que tienen la ideología rectora marxista como alma, el ideal común del socialismo con peculiaridades chinas como tema, el espíritu nacional y el de los tiempos como esencia, y el concepto socialista de honor y deshonor como fundamento, pueden considerarse como valores socialistas esenciales.

Desde su fundación, el PCCh ha tomado como su más elevado ideal político la materialización de la sociedad comunista –“una asociación de individuos libres”, como describe Karl Marx–, en la que se promueve el desarrollo libre e integral de las personas.

La VI Sesión Plenaria del XVI Comité Central del PCCh, celebrada en octubre de 2006, definió que el objetivo del socialismo con peculiaridades chinas es construir un “país socialista moderno, próspero, democrático, civilizado y armonioso”. Posteriormente, en la VI Sesión Plenaria del XIX Comité Central del PCCh, realizada en noviembre de 2021, se señaló que la armonía social constituye el atributo fundamental del socialismo con peculiaridades chinas y una garantía importante para lograr la prosperidad nacional, la revitalización nacional y la felicidad del pueblo. También se afirmó que la construcción de una sociedad socialista armoniosa “refleja los requisitos inherentes a la construcción de un país socialista moderno próspero, democrático, civilizado y armonioso”, y “encarna la aspiración común de todo el Partido y del pueblo chino de todos los grupos étnicos del país”.

La prosperidad, la democracia, la civilidad y la armonía, así como el desarrollo libre e integral de las personas, forman parte primordial de los valores socialistas esenciales que cubren los

aspectos básicos de la vida social y abarcan las esferas económica, política, cultural y social. Encarnan los elevados ideales y los más altos valores del comunismo, y reflejan también los grandes objetivos y el diseño general de la modernización socialista del país en la actual etapa. Demuestran, al mismo tiempo, la unidad entre el programa máximo y el básico del PCCh, y también la combinación orgánica entre la civilización material socialista, la política, la espiritual, la social y la ecológica.

Los valores socialistas esenciales a nivel nacional, que tienen como contenido básico la prosperidad, la democracia, la civilidad y la armonía, más el desarrollo libre e integral de las personas, reflejan la esencia valórica del socialismo y guían los objetivos y la dirección de la construcción socialista. Esos valores, que atraviesan y permean la gran práctica del socialismo guiada por la teoría marxista, constituyen el núcleo del sistema de valores socialistas y sirven como médula espiritual e impulsor valórico de la modernización china para promover el crecimiento saludable de nuestra sociedad.

Los valores socialistas esenciales a nivel social, referentes a la libertad, la igualdad, la justicia y la legalidad, constituyen la garantía institucional de los valores de la modernización china.

El patriotismo, la dedicación, la integridad y la amistad, que son los valores socialistas esenciales a nivel individual, sirven de apoyo espiritual a la gente. La modernización china no puede promoverse sin la participación del pueblo, y esos valores socialistas esenciales a nivel nacional y social que preconiza el Estado, no pueden desarrollarse sin el respaldo y la práctica de él.

El socialismo se ha instaurado en China porque el pueblo chino ejerce plenamente el “espíritu de propiedad”. Por ello, los valores de la modernización china no solo han ganado el respaldo del pueblo, sino que también lo han guiado a avanzar con firmeza por el camino de la construcción de un país socialista moderno, sin dejarse afectar por tendencias políticas complicadas y complejas.

Los doce términos –prosperidad, democracia, civilidad, armonía, libertad, igualdad, justicia, legalidad, patriotismo, dedicación, integridad y amistad– interpretan los criterios y el contenido básico de los valores socialistas esenciales desde tres dimensiones: la nacional, la social y la individual. Dichos valores constituyen un conjunto orgánico indivisible de los valores esenciales del socialismo con peculiaridades chinas, están unificados en la práctica de la construcción del socialismo con peculiaridades chinas y sirven a todo el pueblo chino.

Por un lado, los valores nacionales de prosperidad, democracia, civilidad y armonía constituyen una garantía fundamental para realizar los valores sociales e individuales de los ciudadanos, ya que los valores sociales de libertad, igualdad, justicia y legalidad se materializan sobre la base sólida de la prosperidad nacional, la democracia política, la civilización inclusiva y la sociedad armoniosa, mientras que la estabilidad nacional y social puede proporcionar un fuerte apoyo a la práctica del patriotismo, la dedicación, la integridad y la amistad de los ciudadanos.

Por otro lado, la realización de esos valores nacionales debe respaldarse en los valores tanto a nivel social como individual. Solo integrándose estrechamente con la búsqueda de valores sociales y personales y combinándose orgánicamente con los ideales de cada uno, los sueños nacionales tendrán vitalidad y fundamento. De forma similar, solo cuando cada individuo incorpora sus propios ideales de vida y valores en la lucha incansable por el progreso social y la prosperidad nacional, podrá hacerlos realidad.

Así que la modernización china, caracterizada por su enorme escala poblacional, es la modernización hacia la que avanza el pueblo chino en su conjunto, lo cual refleja la participación de todos y encarna el atributo esencial del marxismo respecto a la orientación hacia el pueblo.

La prosperidad común para todo el pueblo

La búsqueda de la prosperidad común para todo el pueblo es la característica esencial de la modernización china y un rasgo que la distingue del modelo occidental.

El mayor problema de la modernización occidental reside en que se centra en el capital en lugar de las personas y en que busca maximizar las ganancias del capital en lugar de servir a los intereses de la gran mayoría de la población. Esto ha generado una enorme brecha entre ricos y pobres y ha llevado a una grave polarización.

A lo largo de la historia, algunos países en desarrollo que estaban por alcanzar el umbral de los países desarrollados en su proceso de modernización cayeron en la trampa de la renta media y se quedaron estancados durante mucho tiempo o, incluso, retrocedieron sustancialmente. Una razón importante para ello es que no consiguieron resolver adecuadamente problemas sociales como la polarización y la estratificación de clases.

Lograr la prosperidad común es uno de los requisitos esenciales del socialismo con peculiaridades chinas y un objetivo clave de la modernización socialista. Al hablar de la prosperidad común para todo el pueblo, el presidente Xi Jinping la consideró como el objetivo final del país al promover el desarrollo económico y social.

La modernización china insiste en promover el desarrollo para el pueblo, por el pueblo y para que sus frutos sean compartidos por él, impulsando así la prosperidad común para todo el pueblo. Especialmente desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, el Partido siempre ha tomado como su objetivo el anhelo de la población por una vida mejor, adhiriéndose a la filosofía del desarrollo centrado en el pueblo y poniendo mayor énfasis en la realización gradual de la prosperidad común para todo el pueblo. Para eso, ha elaborado planes integrales y diseños sistemáticos con un cronograma y una hoja de ruta acordados.

El valor sobre la supremacía del pueblo que defiende la modernización china tiene dos connotaciones. La primera consiste en el valor materialista histórico según el cual el pueblo crea la historia. El marxismo ha revelado las leyes del desarrollo de la sociedad humana, considerando la historia como el proceso del desarrollo del ser humano, cuya tarea es descubrir las leyes del movimiento de este proceso. El socialismo científico, partiendo del correcto punto de vista del “pueblo”, plantea las condiciones maduras de producción social que lo transforman de imaginación en ciencia. Como apuntó Xi Jinping, si China –que tiene un vasto territorio y una gran población– quiere desarrollarse y revitalizarse, lo más importante es “basarse en las condiciones nacionales y seguir su propio camino”, y la práctica ha demostrado que “el nuevo camino de la modernización china se está volviendo cada vez más amplio para beneficiar tanto al país como al mundo”. Como la modernización china se basa en la sinización del marxismo, lleva peculiaridades chinas en todos los aspectos.

La segunda connotación radica en la liberación humana. La teoría marxista ha revelado que el pueblo es el creador de la historia y ocupa un lugar central en el desarrollo de la historia social. El socialismo científico pone énfasis en que el pueblo es un concepto concreto e histórico, es decir, la idea de poner al pueblo en primer lugar no es una prédica, mientras que el respeto a los derechos y la condición de sujeto del pueblo no es una consigna abstracta, sino que debe ponerse en práctica de manera concreta. Insistir en que el pueblo es el creador de la historia constituye la postura fundamental de los partidos marxistas.

La modernización china aplica el pensamiento de Mao Zedong de “partir de la realidad en todo” e “integrar la teoría con la práctica”, y lo considera como un requisito previo para que la teoría del socialismo con peculiaridades chinas guíe al pueblo en la construcción de la modernización y para que el pueblo explore la teoría del socialismo con peculiaridades chinas a medida que promueva la modernización.

Lo que distingue a la modernización china de la capitalista reside en que se trata de un camino de modernización explorado por el pueblo chino acorde con las realidades nacionales. Como característica importante de la modernización china, la prosperidad común no es solo un requisito esencial determinado por la naturaleza de China como país socialista, sino también una conclusión extraída de la disposición del PCCh sobre la primacía del pueblo.

Como indicó Xi Jinping, la prosperidad común es la de todo el pueblo, tanto en su vida material como en la espiritual, y no es la prosperidad de unos pocos, ni tampoco es un igualitarismo uniforme.⁴ La modernización de la nación china es una modernización centrada en el pueblo, y la “prosperidad común” es la conclusión a la que ha llegado el pueblo chino basándose en la situación real del país, teniendo en cuenta que la prosperidad de todos significa la eliminación de la explotación y la desigualdad social, así como la materialización del desarrollo libre e integral del pueblo, lo cual es un vívido reflejo de la naturaleza socialista de la modernización china y de su concepto del valor de lograr el desarrollo libre e integral de las personas y la liberación humana.

La coordinación entre la civilización material y la espiritual

Otro elemento que caracteriza a la modernización china es la coordinación entre la civilización material y la espiritual.

Una persona sin espíritu no puede mantenerse en pie, y un país sin espíritu no puede ser fuerte. Lograr la revitalización de la nación china requiere un gran desarrollo de la civilización material y la espiritual.

⁴ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.22.

Al comienzo de la reforma y apertura, el PCCh determinó de forma creativa la estrategia de prestar gran atención tanto a la civilización material como a la espiritual. En el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, el presidente Xi Jinping reiteró que el socialismo “no es pobreza material, ni tampoco escasez espiritual”, y que “materializar la prosperidad tanto en lo material como en lo espiritual es el noble objetivo de la modernización china”.

La modernización china es una modernización en términos de coordinación entre la civilización material y la espiritual, y tiene como objetivo impulsar el enriquecimiento integral de las cosas y el desarrollo integral del ser humano.

Al impulsar la modernización, China no solo enfatiza la liberación y el desarrollo de las fuerzas productivas sociales para fortalecer un crecimiento económico sostenido y rápido, sino que también considera la civilización espiritual como parte imprescindible del socialismo con peculiaridades chinas.

Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, China ha fortalecido constantemente la base material de la modernización y ha consolidado continuamente las condiciones materiales para una mejor calidad de vida del pueblo. Al mismo tiempo, ha desarrollado vigorosamente la avanzada cultura socialista, ha promovido la cultura revolucionaria y ha heredado y realzado la excelente cultura tradicional china. Todo eso ha dado lugar a la mejora continua de la conciencia ideológica, el nivel moral y el civismo del pueblo, a la consolidación constante de la base ideológica común para la lucha unida del PCCh y el pueblo de todos los grupos étnicos del país y al aumento significativo del poder blando y la influencia de la cultura china.

Xi Jinping señaló profundamente que es necesario abordar correctamente la relación entre la civilización material y la espiritual desde una perspectiva dialéctica, integral y equilibrada. Afirmó que solo cuando la civilización material y la espiritual estén bien desarrolladas, la fortaleza material y espiritual del país se eleve y la vida material y espiritual del pueblo chino de todas las

etnias mejore, la causa del socialismo con peculiaridades chinas podrá avanzar sin contratiempos.

Además, Xi Jinping apuntó que la modernización china requiere “una gran abundancia de riqueza tanto material como espiritual y una confianza y fortaleza ideológica y cultural”. En este sentido, instó, por un lado, a persistir en fomentar la coordinación y la promoción mutua de la civilización material y la espiritual, y garantizar que todo el pueblo tenga siempre la base ideológica para la lucha unida, la iniciativa proactiva para seguir adelante y la búsqueda de valores positivos.

Por otro lado, Xi Jinping urgió a responder a las crecientes necesidades espirituales y culturales del pueblo, construir una ideología socialista con una sólida cohesión y liderazgo y fortalecer la educación y promoción acerca de los ideales, las creencias y las historias sobre el PCCh, la Nueva China, la reforma y apertura y el desarrollo socialista, con el fin de cultivar y llevar adelante los valores socialistas esenciales y desarrollar así una cultura socialista avanzada, lanzando más obras literarias y artísticas sobresalientes, a fin de enriquecer constantemente el mundo espiritual del pueblo, aumentar el nivel civilizatorio en toda la sociedad y reforzar el desarrollo integral de las personas.

En su argumento sobre la modernización china, Xi Jinping indicó la necesidad de “adherirse a los valores socialistas esenciales, fortaleciendo la educación sobre los ideales y las creencias, impulsando la excelente cultura tradicional china y consolidando la fuerza espiritual del pueblo, con el fin de promover el enriquecimiento integral de las cosas y el desarrollo integral de los seres humanos”.

La civilización espiritual es una fuerza espiritual que une al pueblo y lo guía en la búsqueda de los valores de la modernización china. Los comunistas chinos, como herederos de la excelente cultura tradicional china, la combinan con los principios básicos del marxismo, nutriéndose de ella y dando pleno juego a las características nacionales, con el objetivo de reunir fuerzas a favor de la

modernización china y sentar una base ideológica sólida en aras de promover de forma integral la gran causa de la revitalización de la nación.

El PCCh mantiene la excelente tradición de respetar el enfoque orientado al pueblo y le da el significado científico del materialismo histórico, poniendo en práctica el concepto de que el pueblo es el dueño del país bajo el sistema socialista.

En su informe ante el XX Congreso Nacional del PCCh, Xi Jinping puso énfasis en el desarrollo de la democracia popular de proceso entero al decir: “La democracia popular es la savia del socialismo y representa el justo sentido que la construcción integral de un país socialista moderno debe conllevar”.⁵

Los valores socialistas esenciales son las directrices para la construcción de la civilización espiritual de la modernización china, por lo que hay que “conectar la quintaesencia ideológica del marxismo con la esencia de la excelente cultura tradicional china, integrarla con los valores comúnmente asumidos de forma inconsciente como cosa ordinaria por las masas populares”,⁶ como indicó Xi Jinping, y consolidar el cimiento histórico y de masas para la modernización china, permitiendo que todo el pueblo comprenda claramente la orientación valórica de la materialización plena de la gran causa de la revitalización de la nación china, y dejando que el mundo espiritual del pueblo chino continúe alimentándose con teorías científicas para que luego se condensen en una poderosa fuerza espiritual que promueva integralmente la gran revitalización de la nación china e impulse continuamente la evolución de la civilización china a una forma histórica superior.

⁵ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.24.

⁶ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.18.

La coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza

Respetar la naturaleza, adaptarse a ella y protegerla, a fin de promover la formación de un nuevo patrón de coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza, constituye una característica distintiva de la modernización china.

Desde los tiempos contemporáneos, la modernización de la mayoría de los países occidentales ha pasado por una etapa de saqueo desenfrenado de los recursos naturales y de destrucción brutal del entorno ecológico. Si bien ha creado una enorme riqueza material, ha causado también graves problemas como la degradación medioambiental y el agotamiento de los recursos.

China, con insuficientes recursos energéticos per cápita, se ve obligada a enfrentarse a mayores limitaciones en materia de recursos energéticos y medioambientales en vista de su desarrollo acelerado, lo cual determina que el país en ningún caso siga el viejo modelo de la modernización occidental.

La modernización china encarna la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza. La construcción de la civilización ecológica es una cuestión fundamental para el desarrollo sostenible de la nación china. Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, la construcción china de la civilización ecológica ha experimentado cambios históricos, transformadores e integrales: del tratamiento enfocado en áreas prioritarias al tratamiento sistemático e integral, de una postura reactiva a una proactiva, de ser un mero participante a convertirse en un líder en la gobernanza ambiental a nivel global, y de basarse en la experimentación práctica a ser guiado por teorías científicas. Estos tenaces esfuerzos han hecho el cielo más azul, las montañas más verdes y las aguas más cristalinas.

La práctica ha demostrado que la protección del medioambiente y el desarrollo económico están dialécticamente unificados y se refuerzan mutuamente. La promoción de la civilización ecológica basada en la economía verde, baja en carbono y circular, no solo

puede satisfacer las crecientes necesidades de las personas de un entorno ecológico hermoso, sino también impulsar un desarrollo de mayor calidad y más eficiente, justo, sostenible y seguro, impulsando así un desarrollo civilizatorio con una producción desarrollada, una vida próspera y una ecología sana.

En su informe ante el XX Congreso Nacional del PCCh, Xi Jinping afirmó: “La condición básica de la cual depende el ser humano para su existencia y desarrollo es la naturaleza. Respetarla, adaptarnos a ella y protegerla representa una exigencia inherente a la construcción integral de un país socialista moderno”.⁷ Además, instó: “En el impulso de la construcción de una China bella, tenemos que persistir en la protección integral y tratamiento sistémico de montes, ríos, bosques, tierras de labranza, lagos, prados y tierras desertizadas; abordar con visión de conjunto el reajuste de la estructura sectorial, el tratamiento de la contaminación, la protección ecológica y el afrontamiento del cambio climático, y propulsar de forma sinérgica la rebaja de emisiones de carbono y contaminantes, la ampliación de tierras verdes y el crecimiento económico, con miras a promover un desarrollo ahorrativo e intensivo, verde y bajo en carbono, y con prioridad para las condiciones ecológicas”.⁸

El seguimiento de un camino de desarrollo pacífico

China ha estado comprometido con el desarrollo pacífico. Salvaguardando firmemente la paz y el desarrollo mundiales, el país explora su propio desarrollo, con el cual, defiende mejor la

⁷ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.49-50.

⁸ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.11.

paz y el desarrollo mundiales y, de tal forma, promueve la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad. Esto constituye una característica destacada de los valores de la modernización china, que es el respeto a la paz.

La modernización de los países occidentales ha estado plagada de crímenes sangrientos como las guerras, la esclavitud, la colonización y los saqueos, que han causado grandes sufrimientos a muchos países en desarrollo. China, una nación amante de la paz, ha sido durante mucho tiempo en la historia uno de los países más poderosos del mundo, pero nunca ha colonizado o invadido otros países. La nación china, que ha sufrido la invasión y humillación por parte de las potencias occidentales, valora profundamente la paz y de ninguna manera seguirá el viejo camino de los países occidentales.

El punto de partida y el objetivo del liderazgo del PCCh en la construcción de la modernización, así como la raíz y el alma del nuevo concepto de desarrollo de China, consiste en la búsqueda de la felicidad del pueblo y la revitalización de la nación. Solo adhiriéndose al desarrollo centrado en el pueblo e insistiendo en la idea de que “el desarrollo es para el pueblo y por el pueblo, cuyos frutos son compartidos por este”, se podrá tener una visión correcta del desarrollo y de la modernización.

Incluso en un país que ha logrado cierta modernización, si el partido gobernante le da espalda al pueblo, los avances conseguidos se verán socavados. Un ejemplo fue la Unión Soviética, el primer Estado socialista del mundo y que alcanzó brillantes logros. Sin embargo, una de las mayores razones por las que fracasó y se desintegró fue que el Partido Comunista de la Unión Soviética se separó del pueblo y se convirtió en un grupo burocrático privilegiado que se preocupaba solo por sus propios intereses.

La modernización china se adhiere a un camino de desarrollo pacífico. Por muy desarrollada que esté, China nunca buscará la hegemonía, la expansión o las esferas de influencia, ni participará en carreras armamentistas, y siempre persistirá en actuar como

un constructor de la paz mundial, un contribuyente al desarrollo global y un defensor del orden internacional, lo que también se ha convertido en una característica destacada de la modernización china.

Desde la fundación de la República Popular China en 1949, y especialmente después de la reforma y apertura en 1978, China ha completado en solamente unas décadas un proceso de industrialización que para los países desarrollados llevó cientos de años conseguir, creando un milagro de rápido desarrollo económico y estabilidad social a largo plazo, y abriendo brillantes perspectivas para la gran revitalización de la nación. La práctica ha demostrado que la modernización china es factible y estable, y representa el único camino correcto hacia la construcción de una nación fuerte y la revitalización nacional.

La promoción de los valores comunes de la humanidad

Los valores de la modernización china cuentan con una visión global, ya que además de resaltar los valores socialistas esenciales, también promueven los valores comunes de la humanidad. Esto se refleja tanto en la teoría como en la práctica de la modernización del país, en la implementación de sus iniciativas globales de seguridad, desarrollo y civilización, en la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad y en la oposición a los llamados “valores universales” de Occidente.

El reflejo de los valores comunes de la humanidad en la teoría y la práctica de la modernización china

La modernización china es un profundo proceso de innovación en la teoría y la práctica. Es decir, se trata de un todo orgánico y una unificación de innovación tanto teórica como práctica.

Durante la Reunión de Alto Nivel del PCCh en Diálogo con Partidos Políticos Mundiales, celebrada en marzo de 2023, el presidente Xi Jinping propuso por primera vez la Iniciativa para la Civilización Global, al señalar que “la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad son aspiraciones comunes

de todos los pueblos”.¹ Estos “valores comunes de la humanidad” impregnan la teoría y la práctica de la modernización china. Son, a la vez, el criterio conceptual de la modernización de nuestro país y el objetivo clave de avanzarla en su práctica.

La paz y el desarrollo como búsqueda de los valores de la modernización china

Tomando en cuenta la historia mundial, las contradicciones y los conflictos entre la paz y la guerra y entre el desarrollo y el atraso siempre han estado presentes en la evolución de la sociedad humana. La paz y el desarrollo, anhelados y perseguidos por los pueblos de todos los países del mundo, son los objetivos ideales de toda la humanidad y representan los valores que permean la teoría y la práctica de la modernización china.

De hecho, como importantes condiciones y factores para garantizar el progreso continuo de la sociedad humana, la paz y el desarrollo son los valores distintivos en la teoría y la práctica de la modernización china, y son una opción inevitable del pueblo chino en su exploración de la modernización.

Xi Jinping afirmó una vez que “la paz, la armonía y la concordia son conceptos heredados por la nación china desde hace más de 5.000 años, y no existe ningún gen en la sangre de esta nación para invadir y dominar a otros”.² El compromiso con la paz y el desarrollo constituye una característica particular y la necesidad práctica de la modernización de China, y consiste en la elección común del pueblo de todos los grupos étnicos del país para impulsar la gran causa de la modernización socialista.

¹ Xi Jinping, “Unir las manos en el camino hacia la modernización: Discurso principal pronunciado en la Reunión de Alto Nivel del PCCh en Diálogo con Partidos Políticos Mundiales”, en *Diario del Pueblo*, 16 de marzo de 2023.

² Xi Jinping, *La gobernación y administración de China*, tomo IV, Beijing: Foreign Languages Press, 2022, p.11.

Promover la modernización defendiendo la paz y el desarrollo y garantizar la paz y el desarrollo fortaleciendo la modernización son la unidad orgánica de la historia y la realidad de la modernización socialista con peculiaridades chinas.

Desde el punto de vista histórico, el pueblo y la nación chinos sufrieron la opresión colonial de las potencias occidentales, mientras que la independencia nacional y la vida de su gente se vieron amenazadas por las guerras. China ha forjado la era pacífica y próspera de hoy con la sangre y las vidas de innumerables héroes, lo que ha determinado que el país no siga jamás el viejo camino de algunos países occidentales, que han logrado la modernización a través de las guerras, la colonización y el saqueo.

Desde el punto de vista pragmático, en un contexto en el que China se ha convertido en la segunda economía del mundo después de décadas de desarrollo acelerado, hoy en día, tanto nuestro país como el mundo requieren un entorno pacífico y estable para su desarrollo. A medida que el socialismo con peculiaridades chinas ha ido alcanzando diversos logros, China siempre ha enfatizado y persistido en el principio del desarrollo pacífico, ha participado activamente en el proceso internacional de control de armamentos, desarme y no proliferación, ha insistido en resolver los candentes problemas regionales a través del diálogo y la consulta y ha propuesto iniciativas como la de la Franja y la Ruta. En su proceso de impulsar la modernización, China siempre ha estado practicando los valores de la paz y el desarrollo.

En resumen, sobre la base de una inevitabilidad histórica y de la realidad, la modernización china va por un camino de desarrollo pacífico, lo que trasciende la vieja lógica de la modernización occidental según la cual un país fuerte debe dominar, y se ajusta y promueve activamente la tendencia histórica del desarrollo pacífico.

La implicación histórica y cultural de la nación china de defender la paz y la armonía es altamente coherente con los valores comunes de la humanidad que enfatizan la paz y el desarrollo, lo que

determina de forma inherente la demanda de la modernización china de un desarrollo pacífico.

Promover la modernización por un camino de desarrollo pacífico es la orientación de los objetivos determinados por los valores de la modernización china. Esto encarna el pensamiento correcto y la respuesta positiva de la nación y la civilización chinas a la cuestión de las relaciones interestatales.

A lo largo de más de 5.000 años de historia, la civilización china siempre ha valorado el concepto de la armonía en sus relaciones internacionales. Ha sido capaz de mantener una fuerte continuidad hasta nuestros días, frente a la desaparición gradual de muchas civilizaciones antiguas. Esto no se debe, en modo alguno, a que la nación haya recurrido a las guerras y a la expansión para saquear los recursos de desarrollo de otras civilizaciones, sino a que viene despertando y reuniendo una fuerte vitalidad bajo el concepto civilizatorio de buscar la armonía en la diversidad.

Al pensar y abordar cuestiones sobre las relaciones interpersonales e interestatales, la nación china viene forjando una cultura cuya esencia y valor es la “armonía”, lo que determina que su modernización siga un camino de desarrollo pacífico.

La civilización china, que preserva la armonía en la diversidad, reconoce las relaciones contradictorias entre diferentes asuntos e ideas. Tanto el confucianismo como el taoísmo destacan la importancia de la armonía, cuyo núcleo dialéctico ha sido captado con precisión por la nación china. Tal concepto de la armonía permite al Estado respetar la diversidad de civilizaciones y valores de otras naciones. La idea cultural de la armonía implicada en la civilización china ha dado origen a los valores comunes de la humanidad que enfatizan la paz y el desarrollo, y ha promovido continuamente la modernización del país hacia un futuro más brillante.

Como indicó Xi Jinping, “el desarrollo de China conllevará el crecimiento de la fuerza mundial de la paz, sea cual sea el grado del mismo, (China) jamás procurará la hegemonía ni practicará el

expansionismo”.³ La índole pacífica del sistema socialista ha determinado que China promueva la modernización a través de un camino de desarrollo pacífico. Por una parte, China requiere un entorno de desarrollo pacífico y estable para avanzar en su propia modernización y, a la vez, explorar junto con otros países vías hacia la modernización. Por otra parte, rompe la lógica hegemónica de la modernización occidental y brinda la sabiduría y la fuerza chinas a la paz y al desarrollo mundiales.

La equidad y la justicia como criterios de los valores de la modernización china

La equidad y la justicia, como principios éticos de los valores comunes de la humanidad, rigen las normas básicas para los intercambios entre diferentes países.

La equidad significa que los países deben respetar los intereses legítimos de otros, y en los intercambios internacionales, buscar y defender los intereses comunes entre diferentes Estados, para que así, mediante la cooperación, se creen situaciones de ganancia compartida. La justicia, por su parte, implica que los países, como sujetos de la gobernanza global, deben vincular estrechamente su propio desarrollo con el de toda la humanidad y, a través de una gobernanza global activa y efectiva, promover la causa justa de la sociedad humana.

La teoría y la práctica de la modernización china no solo se centran en la causa de la modernización del propio país, sino que también prestan atención y destacan la equidad y la justicia en la comunidad internacional, y se esfuerzan por mantenerlas a nivel global mediante el respeto mutuo y la cooperación de ganancia compartida con otros países.

³ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.60-61.

En primer lugar, la modernización china reconoce y respeta el estatus de desarrollo igualitario de todos los países. Durante la búsqueda y exploración de la modernización, cada país y cada nación tiene el mismo estatus de desarrollo. Como enfatizó Xi Jinping, China “acata el principio de igualdad de todos los países, independientemente de su tamaño, fuerza o riqueza”.⁴ La promoción de la modernización china se adhiere siempre al principio de trato igualitario y se opone a la hegemonía, al unilateralismo y a la política de poder.

En segundo lugar, la modernización china busca y garantiza la igualdad de oportunidades de desarrollo para todos los países. Desde la reforma y apertura en 1978, China es consciente de que tiene las mismas oportunidades de desarrollo que otros países en vías de desarrollo y de que no debe aceptar como algo natural la condición de atrasados.

En el intercambio y la cooperación con otros países, China siempre ha seguido una estrategia abierta de beneficio mutuo y de ganancia compartida, y ha promovido la configuración de una apertura caracterizada por la coactuación del desarrollo terrestre y el marítimo, y el del interior y el del exterior, así como por la ayuda mutua entre el este y el oeste. Los valores encarnados en la modernización china enfatizan que el desarrollo de China y el del mundo forman una comunidad de futuro compartido y una relación en la que comparten la prosperidad y la desgracia. Solo cuando todos los países disfruten de iguales oportunidades de desarrollo, la economía mundial avanzará en una dirección sostenible, lo cual también proporcionará un impulso sostenido al progreso de China.

En tercer lugar, la modernización china apoya y defiende la idea de que todos los países disfrutan de iguales derechos ante los resultados del desarrollo. Durante mucho tiempo, la mayoría de

⁴ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la diplomacia de gran país con peculiaridades chinas*, Beijing: Central Party Literature Press, 2020, p.29.

los logros conseguidos por la sociedad humana en su exploración y búsqueda de la modernización han sido ocupados y privados por unos pocos países capitalistas, mientras que los países y naciones poco desarrollados, que se han visto forzados a realizar diversos sacrificios para alcanzar esos éxitos, no tienen derecho a disfrutar de lo que les corresponde.

La modernización china trasciende ese principio de distribución internacional injusta y enfatiza que ningún país tiene derecho a promover su propia modernización a expensas de los intereses de otros países. El proceso de modernización de la sociedad humana está estrechamente relacionado con el desarrollo de cada país, y los logros de desarrollo que obtiene deben ser compartidos por los pueblos de todos los países.

La razón por la que la modernización china es justa y equitativa es que favorece a la gran mayoría de los chinos, es decir, en el proceso práctico, se respeta y protege plenamente el papel dirigente histórico del pueblo.

Xi Jinping afirmó: “La modernización de nuestro país se adhiere a la filosofía del desarrollo centrado en el pueblo, aborda de forma consciente y proactiva las disparidades regionales y entre las zonas urbanas y rurales, y las en la distribución del ingreso, con el fin de promover la equidad y la justicia social y lograr gradualmente la prosperidad común para todo el pueblo”.⁵ Este modelo que destaca la equidad y la justicia en la sociedad china inevitablemente respetará y salvaguardará la equidad y la justicia en la comunidad internacional.

En realidad, en más de un siglo de lucha por la liberación nacional y el bienestar del pueblo, China ha promovido la causa justa de la sociedad humana mediante acciones prácticas. Frente a la opresión colonial de los países capitalistas, el pueblo chino resistió con ahínco y exploró un camino hacia la liberación. Ante la invasión

⁵ Xi Jinping, *La gobernación y administración de China*, tomo IV, Beijing: Foreign Languages Press, 2022, p.123.

del fascismo japonés, defendió la patria y reclamó justicia. Al ver la opresión del imperialismo sobre otros países en desarrollo, les extendió valientemente las manos.

Se puede afirmar que el proceso de exploración de la modernización por parte del pueblo chino constituye una heroica historia del lado correcto de la causa justa de toda la humanidad en sus activas prácticas de los principios de la justicia. China, al avanzar en su modernización, “siempre decide su posición y política conforme a lo correcto o erróneo de cada caso y defiende las normas básicas de las relaciones internacionales y la equidad y justicia internacional”,⁶ ofreciendo soluciones y fortalezas chinas para preservar la justicia de la sociedad humana.

La democracia y la libertad como el propósito de los valores de la modernización china

La democracia y la libertad son la aspiración común de los pueblos de todo el mundo. Constituyen también el propósito de los valores y el requisito esencial de la modernización china.

Dentro del sistema de modernización occidental, la democracia y la libertad han perdido sus virtudes y características originales que la gente anhela, y se han convertido gradualmente en herramientas políticas del capitalismo para mantener su control hegemónico.

La teoría del fin de la historia, planteada por académicos occidentales como Francis Fukuyama, en momentos en los que se derrumbaba la Unión Soviética y el movimiento socialista mundial caía en decadencia, sostiene que el sistema capitalista y la democracia de Occidente son la forma final de la sociedad humana, y se

⁶ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.60.

niega a reconocer modelos de modernización y formas democráticas no occidentales.

Sin embargo, la modernización china, al tomar como base lógica la realización del desarrollo integral de las personas, restaura la democracia y la libertad a su forma original y señala un camino hacia una verdadera democracia, libertad y desarrollo común para los pueblos de todo el mundo.

La democracia que destaca la modernización china es una democracia verdadera y genuina basada en las realidades específicas de cada país. Como indicó Xi Jinping, la democracia es “el derecho de los pueblos de todos los países, no la patente de unos pocos”⁷ y cada país tendrá un camino y un sistema democráticos con diferentes connotaciones y características debido a sus propias condiciones nacionales. En el caso de China, durante su proceso de profundización de la modernización, el PCCh ha liderado al pueblo chino a desarrollar de manera innovadora una democracia popular de proceso entero adaptada a las realidades de China, al desarrollo de los tiempos y a las necesidades del pueblo, permitiendo al pueblo participar ampliamente en los asuntos públicos a lo largo de todo el proceso, lo cual ha puesto en práctica el derecho del pueblo a ser dueño del país. La democracia popular de proceso entero, con su forma más amplia, genuina y efectiva, proporciona una sólida garantía política para la modernización china, y contribuye con la experiencia y la sabiduría chinas a la construcción de la política democrática a nivel mundial.

La libertad que resalta la modernización china es una libertad para el desarrollo común de toda la humanidad. La libertad constituye la condición básica para el desarrollo y el ideal común del ser humano. Karl Marx señaló: “El carácter total de la especie –su carácter específico– está contenido en el carácter de su actividad

⁷ Xi Jinping, “Fortalecer la cooperación entre los partidos políticos con el fin de procurar la felicidad para los pueblos: Discurso pronunciado en la Cumbre del PCCh y los Partidos Políticos Mundiales”, en *Diario del Pueblo*, 7 de julio de 2021.

vital; y la actividad libre y consciente es el carácter de la especie humana”.⁸ Esa “actividad libre” significa que cada persona actúa conforme a su propia conciencia.

La esencia de la modernización radica en el desarrollo libre e integral de las personas. Cada país y cada nación tiene el derecho a elegir su camino hacia la modernización, pero siempre con el mismo objetivo de lograr el desarrollo libre e integral de las personas. La modernización occidental dominada por el capitalismo sustituye la libertad humana por la del capital, es decir, permite que el capital aumente libremente su valor y facilite la explotación y la expansión.

La historia mundial ha demostrado que la libertad del capital no genera el desarrollo y el progreso de toda la humanidad; por el contrario, intensifica problemas como la diferenciación de intereses, la confrontación de clases, el desarrollo social anormal y los conflictos étnicos, los cuales restringen gravemente el libre desarrollo del ser humano.

La modernización china se adhiere siempre a la filosofía del desarrollo centrado en las personas, tomando como punto de partida y meta del desarrollo económico y social la promoción de la equidad y la justicia sociales, la mejora del bienestar del pueblo y la realización del desarrollo libre e integral de las personas, y considerando al pueblo como la fuerza principal para impulsar la modernización y para disfrutar también de los frutos que logra.

Se puede afirmar que la modernización china, la cual está comprometida con la salvaguardia de la libertad humana y la realización y mantenimiento de la libertad humana, puede guiar a China a trabajar incansablemente con otros países para mejorar el bienestar general de la humanidad y hacer realidad la democracia y la libertad para los seres humanos en su conjunto.

⁸ *Obras escogidas de Karl Marx y Friedrich Engels*, tomo I, Beijing: People's Publishing House, 2012, p.162.

La implementación de las iniciativas para la seguridad, el desarrollo y la civilización globales

Situándose a la vanguardia de los tiempos, el presidente Xi Jinping ha asumido su responsabilidad de materializar la revitalización nacional y ha propuesto proyectos que buscan el progreso humano. En este sentido, ha presentado tres significativas iniciativas globales, a saber, la Iniciativa para el Desarrollo Global, la Iniciativa para la Seguridad Global y la Iniciativa para la Civilización Global.

Xi Jinping señaló: “China aboga por la protección de los derechos humanos a través de la seguridad, respetando la soberanía y la integridad territorial de todos los países, siguiendo un camino de desarrollo pacífico y poniendo en práctica la Iniciativa para la Seguridad Global, con el objetivo de crear un entorno propicio para la realización de los derechos humanos. La parte china aboga por promover los derechos humanos a través del desarrollo, implementar la Iniciativa para el Desarrollo Global, hacer que el desarrollo sea más inclusivo, universalmente beneficioso y sostenible, y garantizar el disfrute justo de los derechos humanos por parte de los pueblos de todos los países a través de caminos que lleven hacia una modernización con sus propias y respectivas características. China también aboga por avanzar en los derechos humanos mediante la cooperación, adherirse al respeto mutuo y la igualdad, poner en práctica la Iniciativa para la Civilización Global, fortalecer los intercambios y el aprendizaje mutuo entre civilizaciones, y aglutinar consensos a través del diálogo para promover conjuntamente el desarrollo y el progreso de la civilización de los derechos humanos”.⁹

⁹ “Xi Jinping envía una carta de felicitación al Foro sobre Gobernanza Global de Derechos Humanos”, en *Diario del Pueblo*, 15 de junio de 2023.

La aplicación de la Iniciativa para la Seguridad Global

De acuerdo con los valores de la modernización china, la implementación de la Iniciativa para la Seguridad Global constituye un tema importante. China está experimentando un rápido proceso de modernización, el cual enfatiza la integración de la cultura tradicional y la sociedad moderna, así como la guía de los valores socialistas esenciales.

Según el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, “el porvenir del pueblo de los diversos países del mundo radica en la estructuración de una comunidad de futuro compartido de la humanidad. Todas las cosas crecen juntas sin dañarse unas a otras y todos los caminos discurren juntos, no uno contra otro. Solo podrá perdurar la prosperidad y garantizarse la seguridad si todos los países practican la Gran Virtud, conviven en concordia y cooperan por una ganancia compartida. China ha planteado la Iniciativa para el Desarrollo Global y la Iniciativa para la Seguridad Global con el deseo de trabajar junto con la comunidad internacional para implementarlas empeñosamente”.¹⁰

La modernización china tiene ante sí algunos desafíos al poner en práctica la Iniciativa para la Seguridad Global. Como país en vías de desarrollo, China aún se enfrenta a retos en materia económica, tecnológica y militar, lo que limitará su influencia en asuntos de seguridad global y su capacidad para promover dicha iniciativa. Además, hay una diferencia entre los valores de la modernización china y los de Occidente, lo que generará una posición inconsistente o dificultará el alcance de consensos entre China y algunos países occidentales sobre ciertas cuestiones de seguridad global.

¹⁰ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.62.

Pese a los desafíos, China sigue teniendo una dirección y unas perspectivas optimistas en la promoción de esta iniciativa. El país ha adoptado una serie de políticas exteriores proactivas para fortalecer la cooperación con diversos países, especialmente con los países en desarrollo, y promover la colaboración en materia de seguridad global a través de un enfoque mutuamente beneficioso.

China participa y apoya a las organizaciones internacionales y a los mecanismos multilaterales existentes, y proporciona plataformas y canales para resolver problemas respecto a la seguridad global. Además, China viene presentando una serie de iniciativas específicas, como la de la Franja y la Ruta, la iniciativa sobre la seguridad cibernética y aquella sobre el cambio climático, haciendo contribuciones positivas al manejo de los asuntos de seguridad global.

De cara al futuro, China seguirá fortaleciendo la cooperación con otros países para promover el desarrollo profundo de la cooperación en la seguridad global. También continuará participando activamente en las organizaciones internacionales y mecanismos multilaterales y brindando más apoyo a iniciativas para abordar cuestiones pertinentes. Asimismo, nuestro país necesitará reforzar aún más sus poderes blando y duro y mejorar su influencia y voz en los asuntos relacionados para implementar con mayor empeño la Iniciativa para la Seguridad Global.

La aplicación de la Iniciativa para el Desarrollo Global

Como uno de los mayores países en desarrollo, China está comprometida con una coordinación entre la modernización del país y el desarrollo común global. El presidente Xi Jinping señaló: “En el largo curso de la historia humana, todas las naciones del mundo han creado civilizaciones con sus propias características y símbolos. Los intercambios equitativos y el aprendizaje mutuo entre diferentes civilizaciones proporcionarán una poderosa guía

espiritual para que la humanidad resuelva los difíciles problemas de los tiempos y logre el desarrollo común”.¹¹

Los valores de la modernización china se han formado sobre la base de la combinación entre las tradiciones históricas y culturales del país y su proceso de modernización. Al implementar la Iniciativa para el Desarrollo Global, China ha propuesto un patrón peculiar de desarrollo, es decir, un modelo de desarrollo chino que subraya valores fundamentales como el desarrollo integral de las personas, la justicia social y la protección del medio ambiente ecológico.

Los valores de la modernización china desempeñan un papel importante en el desarrollo global. En su proceso de progreso hacia la modernización, China pone en práctica la Iniciativa para el Desarrollo Global. Dicha iniciativa, que tiene como objetivo alentar a todas las partes del mundo a fortalecer la cooperación, promover el desarrollo común y lograr un crecimiento sostenible e inclusivo, constituye un concepto y un marco de acción de desarrollo común propuestos en un contexto en el que, con la profundización del desarrollo de la globalización, las cuestiones económicas, sociales y culturales entre los países se vinculan de forma cada vez más estrecha, por lo que es necesario resolver los desafíos comunes mediante la cooperación y la consulta.

Como la segunda economía y el país más poblado del mundo, China ejerce un rol de suma importancia en la promoción de la Iniciativa para el Desarrollo Global. Con su participación activa en la cooperación internacional, China fomenta la construcción de una economía mundial abierta. Con su proactiva intervención en las negociaciones de acuerdos de libre comercio regionales e interregionales, el país impulsa el establecimiento de un sistema de comercio internacional justo, abierto y no discriminatorio. La

¹¹ “Xi Jinping envía una carta de felicitación al tercer Diálogo sobre Intercambios y Aprendizaje Mutuo entre Civilizaciones y la primera Conferencia Mundial de Sinólogos”, en *Diario del Pueblo*, 4 de julio de 2023.

nación también está comprometida con la promoción del desarrollo sostenible, el fortalecimiento de la protección medioambiental y la mejora de la eficiencia en la utilización de los recursos para responder a desafíos globales como el cambio climático. Además, China, a través de su participación activa en la construcción y operación de instituciones financieras internacionales, como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y el Nuevo Banco de Desarrollo, y su propuesta de iniciativas específicas como la de la Franja y la Ruta, hace importantes contribuciones a la conectividad regional y el desarrollo económico.

Xi Jinping afirmó: “Ante las numerosas amenazas y los desafíos comunes, ningún país puede afrontarlos solo ni permanecer inmune. Los países podrán lograr una estabilidad y un desarrollo duraderos solo fortaleciendo la solidaridad y profundizando las asociaciones basadas en la cooperación pacífica, la igualdad de trato, la apertura y la inclusión, así como el beneficio mutuo y la ganancia compartida”.¹² La implementación de la Iniciativa para el Desarrollo Global es un proceso largo y complejo. Los países deben trabajar juntos bajo la idea de poner al pueblo en el centro de la gobernanza para consolidar la base material del desarrollo y, a la vez, explorar nuevos caminos con el fin de fomentar la sostenibilidad y la inclusión del desarrollo global. Solo mediante la cooperación y la consulta a nivel global, prestando atención a los problemas prácticos del desarrollo desequilibrado, consolidando la base material del desarrollo y centrándose en el desarrollo sostenible, se podrán alcanzar las metas de la Iniciativa para el Desarrollo Global.

¹² “Palabras de Xi Jinping en la conferencia de prensa conjunta con los líderes de los Estados miembros de la Organización de Cooperación de Shanghai”, en *Diario del Pueblo*, 11 de junio de 2018.

La aplicación de la Iniciativa para la Civilización Global

Los valores de la modernización china son altamente coherentes con la implementación de la Iniciativa para la Civilización Global, y han generado un profundo impacto tanto en el país como en el extranjero en un contexto marcado por el ascenso de China y la aceleración de la globalización económica.

Los valores de la modernización china incorporan elementos de la excelente cultura tradicional y la modernidad del país, y enfatizan valores fundamentales como la benevolencia, la armonía y la integridad. Estos valores no solo han tenido una profunda influencia en el desarrollo de la sociedad china, sino que también han proporcionado nuevas ideas y vías prácticas para la ejecución de la Iniciativa para la Civilización Global.

La aplicación y promoción de los valores de la modernización china tienen que encararse con retos como los choques culturales, las barreras en la comprensión y los conflictos de intereses. Es decir, en ciertos contextos culturales, algunas personas pueden entender e interpretar los valores chinos de forma distinta, mientras que en el proceso de globalización, surgen a menudo conflictos de intereses económicos y políticos entre países y regiones, los que obstaculizarán la difusión de esos valores.

A pesar de los desafíos, los valores de la modernización china tienen esperanzadoras perspectivas a futuro. Como indicó el presidente Xi Jinping, China está dispuesta a trabajar con todas las partes para realzar los valores comunes de la humanidad de la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad, implementar la Iniciativa para la Civilización Global, superar el distanciamiento entre civilizaciones con intercambios, prevenir su choque con el aprendizaje mutuo y superar el falso sentido de superioridad con la coexistencia, a fin de impulsar de forma mancomunada el progreso de la civilización humana.¹³

¹³ “Xi Jinping envía una carta de felicitación al tercer Diálogo sobre Intercambios y Aprendizaje Mutuo entre Civilizaciones y la primera Conferencia Mundial de

Al fortalecer los intercambios y la cooperación internacionales y promover conjuntamente el avance de la civilización global, los valores de la modernización china brindarán nuevas y mayores contribuciones al desarrollo y al progreso armonioso de la sociedad global.

La construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad

Promover la paz y el desarrollo mundiales y propulsar la estructuración de una comunidad de futuro compartido de la humanidad forman parte de las tareas respecto a la construcción de la modernización china, propuestas por el PCCh en su XX Congreso Nacional. Esto tiene un significado teórico y práctico extremadamente importante para comprender y promover los valores comunes de la humanidad implicados en la modernización china, construir una comunidad de futuro compartido de la humanidad y resumir la experiencia práctica.

Comprender la implicación de la comunidad de futuro compartido de la humanidad para aclarar los valores comunes de la humanidad

Construir una comunidad de futuro compartido de la humanidad constituye un vehículo directo para fomentar los valores comunes de la humanidad. En septiembre de 2015, Xi Jinping, en su discurso con motivo del 70.º aniversario de la fundación de la ONU, explicó la connotación básica de la comunidad de futuro compartido de la humanidad desde cinco aspectos, instando a la comunidad internacional a establecer asociaciones en las que los países se traten como iguales, lleven a cabo consultas mutuas y muestren comprensión entre sí; establecer un marco de seguridad caracterizado

Sinólogos”, en *Diario del Pueblo*, 4 de julio de 2023.

por la equidad y la justicia, al que contribuyan y que compartan las naciones; buscar una perspectiva de desarrollo abierta, innovadora, inclusiva y que sea impulsada por la cooperación de beneficio mutuo; abogar por un intercambio de civilizaciones con una armonía que no excluya las diferencias y que tolere puntos de vista de diversa naturaleza; y construir un ecosistema que priorice la naturaleza y el desarrollo ecológico.

En 2022, el XX Congreso Nacional del PCCh incorporó nuevas ideas para enriquecer la concepción de la comunidad de futuro compartido de la humanidad, tales como “profundizar y extender las asociaciones globales de igualdad, apertura y cooperación”, “salvaguardar la paz mundial”, “fomentar el desarrollo en común”, “respetar la diversidad de las civilizaciones del mundo” abogando por los intercambios, el aprendizaje recíproco y la coexistencia, impulsar “el desarrollo verde y bajo en carbono”, “el desarrollo de la gobernanza global” y “la globalización económica”, y “defender el sistema internacional nucleado en torno a la ONU”, además de proponer que todos los países practiquen la Gran Virtud, convivan en concordia y cooperen por una ganancia compartida en la creación de un futuro más bello para la humanidad.

“Construir una comunidad de futuro compartido de la humanidad y lograr el desarrollo compartido y beneficioso para todos”¹⁴ constituyen la sabiduría y la solución chinas propuestas por Xi Jinping. Entre ello, “el desarrollo compartido y beneficioso para todos” es, de hecho, el propósito práctico directo de los valores comunes de la humanidad.

“La paz y el desarrollo son nuestra causa común”.¹⁵ Ante el incremento de los déficits de paz, desarrollo, seguridad y gobernanza,

¹⁴ Xi Jinping, “Construyamos juntos una comunidad de destino de la humanidad: Discurso pronunciado en la sede de la ONU en Ginebra”, en *Diario del Pueblo*, 20 de enero de 2017.

¹⁵ “Xi Jinping asiste a la conferencia con motivo del 50.º aniversario de la recuperación del escaño legítimo de la República Popular China en la ONU y pronuncia un discurso importante”, en *Diario del Pueblo*, 26 de octubre de 2021.

construir una comunidad de futuro compartido de la humanidad, basándose en la paz y el desarrollo, se convertirá inevitablemente en una causa común para toda la humanidad.

“La equidad y la justicia son nuestro ideal compartido”.¹⁶ Ante los graves perjuicios que conllevan la intimidación de los fuertes contra los débiles y el juego de suma cero, construir una comunidad de futuro compartido de la humanidad y salvaguardar la equidad y la justicia internacionales deben ser la orientación y el ideal de valores.

“La democracia y la libertad son la aspiración de todos”.¹⁷ Frente a fenómenos antidemocráticos y antiliberales como el unilateralismo, el hegemonismo, la política de poder y la injerencia en los asuntos internos de otros países, defender el principio de que todos los países, independientemente de su tamaño, fuerza o riqueza, tienen la libertad de elegir su propio camino y sistema de desarrollo, insistir en el multilateralismo y la democratización de la gestión de los asuntos internacionales, e impulsar la liberalización de la elección soberana y la democratización de las relaciones internacionales, constituyen el objetivo y la búsqueda de valores en la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad.

Estructurar un sistema teórico de la modernización china para promover los valores comunes de la humanidad

A fin de impulsar continuamente la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, es imprescindible estructurar un sistema teórico de la modernización china y

¹⁶ “Xi Jinping asiste a la conferencia con motivo del 50.º aniversario de la recuperación del escaño legítimo de la República Popular China en la ONU y pronuncia un discurso importante”, en *Diario del Pueblo*, 26 de octubre de 2021.

¹⁷ “Xi Jinping asiste a la conferencia con motivo del 50.º aniversario de la recuperación del escaño legítimo de la República Popular China en la ONU y pronuncia un discurso importante”, en *Diario del Pueblo*, 26 de octubre de 2021.

desplegar los valores comunes de la humanidad. Desde que en 2013 se plantease por primera vez que “la comunidad internacional ha venido convirtiéndose cada vez más en una comunidad de futuro compartido en la que los intereses de todos están estrechamente entrelazados”,¹⁸ hasta la propuesta en 2015 de “construir una nueva asociación caracterizada por la cooperación de ganancia compartida y crear una comunidad de futuro compartido de la humanidad”,¹⁹ y más tarde, la interpretación sistemática en 2021 y 2022 sobre la construcción de una comunidad de vida entre el ser humano y la naturaleza, una comunidad de salud común para la humanidad, una comunidad de vida en la Tierra, una comunidad de desarrollo global y una comunidad de seguridad humana, y posteriormente, la declaración de “promover la paz y el desarrollo mundiales y propulsar la estructuración de una comunidad de futuro compartido de la humanidad”, realizada en el XX Congreso Nacional del PCCh en 2022, el sistema teórico de la modernización china ha venido tomando forma, y la Iniciativa para la Civilización Global, propuesta en 2023, lo enriqueció y mejoró aún más. La estructuración de un sistema teórico de la modernización china para promover la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad experimenta un proceso de formulación, formación y optimización, así como una evolución lógica que va desde el paradigma hasta la proposición, la concepción y la teoría. Tal teoría se ha convertido en una clara bandera que guía el sano desarrollo de una nueva forma de civilización humana.

El marco teórico es el elemento formal para desplegar los valores comunes de la humanidad. La construcción del sistema teórico de la modernización china y del modelo de una comunidad

¹⁸ Xi Jinping, “Conforme a la corriente de avance de los tiempos, por un desarrollo pacífico del mundo: Discurso pronunciado en el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú”, en *Diario del Pueblo*, 25 de marzo de 2013.

¹⁹ Xi Jinping, “Construir una nueva asociación caracterizada por la cooperación de ganancia compartida y crear una comunidad de futuro compartido de la humanidad: Discurso pronunciado en el debate general de la 70.ª sesión de la Asamblea General de la ONU”, en *Diario del Pueblo*, 29 de septiembre de 2015.

de futuro compartido formarán necesariamente un marco teórico único. Con el fin de estructurar el modelo de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, China despliega continuamente los valores comunes de la humanidad, promoviendo la integración orgánica de ambos para formar un marco teórico integral valores-comunidad. En 2015, China planteó los valores comunes de la humanidad de la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad, proporcionando un soporte valórico para promover la construcción de una comunidad de futuro compartido. Esta construcción defiende los intercambios y el aprendizaje mutuo entre civilizaciones para afrontar conjuntamente los diversos desafíos globales, e insta sinceramente a todos los países a promover los valores comunes de la humanidad. La Iniciativa para la Civilización Global asume esos valores comunes como el objetivo directo en la construcción de la pluralidad civilizatoria y, de allí, promueve, enriquece, desarrolla y mejora continuamente el sistema de valores comunes de la humanidad dentro del marco de la construcción de una comunidad de futuro compartido.

El máximo común divisor es el elemento metodológico que realza los valores comunes de la humanidad. El máximo común divisor es tanto el fundamento para construir una comunidad de futuro compartido como la metodología para promover los valores comunes de la humanidad. Se trata, en esencia, del punto común de reconocimiento de los valores de toda la humanidad y la base valórica para la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad. Una medida poderosa para promover esta construcción consiste en encontrar puntos en común entre países con distintos sistemas sociales, ideologías, culturas históricas y niveles de desarrollo, a fin de que compartan intereses, derechos y responsabilidades en los asuntos internacionales, formando así el máximo común divisor en la búsqueda de un mundo mejor. Por un lado, la teoría del máximo común divisor revela los hechos objetivos y las leyes de desarrollo de la interdependencia entre países y regiones con diferentes colores de piel, razas, sistemas políticos

y civilizaciones y, por el otro, señala el camino realista para materializar los valores comunes de la humanidad, es decir, estructurar una comunidad de futuro compartido de la humanidad. El máximo común divisor proporciona una guía práctica para la construcción de la teoría de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, así como una cosmovisión y una metodología para fomentar los valores comunes de la humanidad en dicha teoría.

El elemento esencial para desplegar los valores comunes de la humanidad reside en la edificación de un mundo de paz duradera, seguridad universal, prosperidad común, apertura e inclusión, y limpieza y belleza, la cual no solo es una hermosa perspectiva para construir una comunidad de futuro compartido, sino también un objetivo teórico para su construcción. Debemos construir un mundo de paz duradera mediante el diálogo y la consulta, un mundo de seguridad universal mediante la construcción compartida y un mundo de prosperidad común mediante la cooperación de beneficio mutuo, fortaleciendo los valores comunes de la paz, la seguridad y el desarrollo. También debemos construir un mundo de apertura e inclusión mediante el intercambio y aprendizaje mutuo, promoviendo los valores comunes de la libertad y la igualdad. Además, debemos construir un mundo de limpieza y belleza con una economía baja en carbono, fomentando el concepto del desarrollo verde. En este nuevo mundo se destacan los valores de la paz, la seguridad, la prosperidad, la inclusión y la belleza, cuyas connotaciones se identifican con las de los valores comunes de la humanidad, por lo que el proceso de construir la teoría del nuevo mundo es también el de promover dichos valores.

A medida que se enriquecen las connotaciones sobre la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, el sistema teórico de la modernización china se perfecciona y se vuelve más científico, y en el proceso de la construcción de la modernización china, los valores comunes de la humanidad se promueven constantemente.

Poner en práctica la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad para resaltar los valores comunes de la humanidad

La práctica de construir una comunidad de futuro compartido de la humanidad es, a la vez, una superación necesaria de la teoría y un requisito inherente para promover los valores comunes de la humanidad. Después de diez años de esfuerzos y prácticas, China ha alcanzado grandes logros y ha promovido continuamente los valores comunes de la humanidad en el proceso de la construcción de una comunidad de futuro compartido.

China viene desarrollando una red de colaboración, en la que destaca el valor de la cooperación en pos de ganancias compartidas. Forjar una asociación con potencial a nivel mundial, entre países vecinos y entre países en desarrollo es una práctica significativa y una prioridad principal para la construcción de una comunidad de futuro compartido, ya que los socios son, en esencia, un elemento orgánico de dicha comunidad. Hasta finales de 2022, China había establecido relaciones diplomáticas con 181 países y había formado asociaciones con más de 110 países y organizaciones internacionales; además, había implementado asociaciones con países en desarrollo mediante la iniciativa de los “Seis 100”, que se refiere a 100 programas destinados a reducir la pobreza, 100 proyectos de cooperación agrícola, 100 programas de promoción comercial, 100 programas de protección medioambiental y enfrentamiento contra el cambio climático, 100 hospitales y clínicas, así como 100 escuelas y centros de formación profesional. En el proceso de construir estas asociaciones, es necesario basarse en los valores comunes de la igualdad, la apertura y la cooperación, y promoverlos.

China viene impulsando la Iniciativa de la Franja y la Ruta, en la que destacan los valores de la construcción compartida y los beneficios mutuos. Esta iniciativa, propuesta por China en 2013, busca convertirse en un producto público y una plataforma de

cooperación internacional y, en esencia, constituye un campo de pruebas y una parte orgánica para fomentar la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad. De 2013 a 2022, la inversión bidireccional acumulada entre China y otros países de la iniciativa superó los 270.000 millones de dólares, y para fines de 2022, las empresas chinas habían invertido un total de 57.130 millones de dólares en zonas de cooperación económica y comercial ubicadas en países a lo largo de la Franja y la Ruta, las que habían generado 421.000 empleos locales y habían traído consigo muchos “hitos nacionales”, “proyectos de subsistencia para la gente” e “hitos de cooperación”.

China siempre ha defendido el sistema internacional centrado en la ONU, destacando el valor de la democratización de las relaciones internacionales. La elevación del estatus de China y el fortalecimiento de su voz en los asuntos internacionales contribuyen a romper el paradigma de manipulación por parte de unas pocas grandes potencias. China ha apoyado la promulgación e implementación de documentos como la Carta de la ONU, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Mundial sobre los Refugiados y el Acuerdo de París, y defiende su autoridad. Durante más de 30 años, China ha destinado más de 50.000 efectivos a más de 20 países y regiones para participar en alrededor de 30 operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, apoyando firmemente las acciones de la ONU para mantener el orden internacional. China respalda el principio de la ONU de considerar el multilateralismo como la piedra angular del sistema internacional, y se opone al unilateralismo y a la formación de bloques y pequeños círculos excluyentes contra determinados países, a través de su participación activa en la formulación e implementación de diversos tratados, acuerdos y declaraciones de la ONU y otras organizaciones internacionales. Como parte de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Convención sobre las Armas Químicas, la Convención sobre las Armas

Biológicas y las Directrices de Tianjin en Materia de Biocustodia para la Elaboración de Códigos de Conducta Científicos, China ha promovido la implementación de todos estos instrumentos. Además, ha organizado y participado en la elaboración y ejecución de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, y ha puesto en práctica la Declaración y el Programa de Acción de Viena, además de establecer y organizar la puesta en marcha de su propio Plan Nacional para la Implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. China persiste en un orden internacional conforme al derecho internacional y los principios fundamentales de las relaciones internacionales sobre la base de la Carta de la ONU, y al defender la posición central de la ONU en la gestión de los asuntos internacionales, garantiza desde las perspectivas de los organismos internacionales la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, demostrando la función organizativa y práctica de los valores comunes de la humanidad.

China aboga por un sistema de globalización económica, promoviendo el valor del desarrollo común. Al considerar la globalización económica como la base económica para construir una comunidad de futuro compartido de la humanidad, China ha logrado resultados notables en la promoción de la liberación y facilitación del comercio y la inversión, y ha conseguido avances significativos en el fomento de la cooperación bilateral, regional y multilateral. Para finales de 2021, había firmado 19 acuerdos de libre comercio con 26 países y regiones, y el volumen comercial de China con estos socios de libre comercio representaba alrededor del 35% de todo su comercio exterior.²⁰ Además, había firmado más de 200 documentos de cooperación sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta con 149 países y 32 organizaciones internacionales.²¹ Por

²⁰ “El volumen de importación y exportación de China con sus socios de libre comercio alcanzó los 10,8 billones de yuanes en 2021”, en *Diario del Pueblo*, 17 de febrero de 2022.

²¹ “La construcción conjunta de la Franja y la Ruta logra nuevos resultados de desarrollo”, en *Diario del Pueblo*, 18 de agosto de 2022.

añadidura, China ha contribuido a la formación de un entorno internacional propicio para el desarrollo, ya que, en respuesta a la brecha entre el norte y el sur y a las crisis alimentaria y energética, China ha aunado esfuerzos para estructurar una plataforma de mecanismos con la ONU como núcleo, la Organización Mundial del Comercio (OMC) como soporte, y la participación del Grupo de los Veinte (G20), la Cooperación Económica Asia-Pacífico y la Organización de Cooperación de Shanghai, con el fin de promover la publicación de políticas cooperativas, fortalecer la solidaridad y colaboración entre los Estados miembro y crear un ambiente macroeconómico propicio para la globalización económica. En sus prácticas contra el proteccionismo, la construcción de muros y barreras, el desacoplamiento y la ruptura de cadenas, las sanciones unilaterales y la presión extrema, China viene apoyando los valores comunes de la humanidad de la apertura, la inclusión, el beneficio universal, el equilibrio y las ganancias compartidas.

China persiste en promover la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, fomentar la preservación de los intereses comunes globales, impulsar el progreso humano y la armonía mundial, realzar de forma integral y en múltiples niveles los valores comunes de la humanidad con hechos indiscutibles, y consolidar la base práctica y valórica de crear un futuro mejor para la humanidad.

Ampliar la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad para sublimar los valores comunes de la humanidad

La construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad está en constante progreso. La unidad dialéctica entre el ideal y la realidad, y entre lo que debería ser y lo que es, promoverá consecuentemente su ampliación y sublimación teórica.

La construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad es una decisión lógica tomada por China y otros países ante los cambios en el mundo. Se trata de un incesante proceso de

desarrollo y mejora, y también de un progreso de sublimación de nuevos valores hacia los valores comunes de la humanidad.

China defiende la construcción de una comunidad científica y tecnológica mundial, elevando el valor de la ciencia y la tecnología al rango de valor común de la humanidad. Según el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, “ampliaremos las acciones de intercambio y cooperación internacionales del área científico-tecnológica, fortaleceremos la creación de un entorno de investigación científica internacionalizado y formaremos un ecosistema de apertura e innovación globalmente competitivo”,²² lo que señala la dirección para construir una comunidad científica y tecnológica mundial.

Frente a las fronteras tecnológicas mundiales, la batalla en la globalización económica, las diversas necesidades de distintos países y la exigencia de las personas por un desarrollo profundo, la construcción de una comunidad científica y tecnológica mundial se ha convertido en una tendencia inevitable de los tiempos. En este sentido, la mentalidad de empobrecer al vecino y las barreras tecnológicas, arraigadas históricamente, deben romperse con urgencia. Solo esforzándonos por convertir el valor de la innovación científica y tecnológica en un valor común de la humanidad, podremos aunar las fuerzas del mundo para conquistar las tecnologías clave y completar importantes proyectos científicos y tecnológicos de talla global, logrando así una innovación en el terreno. La construcción de una comunidad científica y tecnológica es, de hecho, un fomento para el desarrollo sostenible de la sociedad humana.

China también apuesta por la construcción de una comunidad digital internacional, elevando el valor digital al rango de valor común de la humanidad. Internet soporta e impulsa la digitalización en la economía, la política, la cultura y la educación.

²² Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.35.

La digitalización acorta las distancias espaciales, acentúa el efecto del tiempo e impulsa el proceso de globalización económica. China, por su parte, participa en el Acuerdo de Asociación para la Economía Digital, ha acogido varias conferencias mundiales sobre educación digital y economía digital y ha establecido una plataforma de intercambio y cooperación internacional en el ámbito de la economía digital, entre otras acciones, con el objetivo de construir una comunidad digital que integre la China digital y el mundo digital y consolide la construcción de una comunidad digital inclusiva, equilibrada, coordinada, beneficiosa para todos y próspera como un valor común de la humanidad.

China respalda la construcción de una comunidad de civilizaciones, realizando los valores comunes de la humanidad. En 2023, el presidente Xi Jinping planteó la Iniciativa para la Civilización Global sobre la base de cuatro propuestas: respetar la diversidad de las civilizaciones del mundo, defender los valores comunes de la humanidad, valorar la herencia y la innovación de las civilizaciones, y promover robustos intercambios y cooperación culturales y entre los pueblos a nivel internacional.²³

“Respetar la diversidad de las civilizaciones” es un requisito previo y el sustento para impulsar los intercambios, el aprendizaje mutuo y la coexistencia entre diversas civilizaciones, así como eliminar las barreras, los conflictos y la superioridad civilizatorios; “valorar la herencia y la innovación de las civilizaciones” constituye el motor de la construcción y el desarrollo de la diversidad civilizatoria; “promover robustos intercambios y cooperación culturales y entre los pueblos a nivel internacional” señala una vía realista para el conocimiento, la comprensión y el respeto mutuos entre las civilizaciones; y “defender los valores comunes de la

²³ “Xi Jinping asiste a la Reunión de Alto Nivel del PCCh en Diálogo con Partidos Políticos Mundiales y pronuncia el discurso principal”, en *Diario del Pueblo*, 16 de marzo de 2023.

humanidad” es la cualidad fundamental por la que deben abogar las civilizaciones.

Entre estas propuestas, la herencia y la innovación de las civilizaciones implica, en esencia, la importancia de preservar los principios fundamentales de las civilizaciones y abrir nuevos horizontes, ya que en el proceso de construcción de una comunidad de civilizaciones, el desarrollo impulsado por la innovación generará consecuentemente nuevos factores y formas civilizatorios, mientras que la orientación valórica de la innovación debe adherirse a la promoción de los valores comunes de la humanidad. Para implementar la Iniciativa para la Civilización Global, el apoyo práctico y el respaldo a la innovación son puntos clave por promover. Por lo tanto, la práctica de construir una comunidad de civilizaciones impulsada por la innovación aún tiene un largo camino por recorrer. Solo adhiriéndonos a la orientación de los valores comunes de la humanidad, podremos construir nuevos factores y formas civilizatorios adaptados a la tendencia de desarrollo de la sociedad humana. De lo contrario, la práctica innovadora perderá su importancia y su valor debido a la falta de un respaldo valórico.

Lo científico y tecnológico, lo digital y lo civilizatorio son áreas jóvenes que enfrenta la modernización china, así como nuevos temas que aborda la construcción de una comunidad de futuro compartido. China ha propuesto una serie de métodos de respuesta; sin embargo, la naturaleza innovadora y exploratoria de la práctica determina las características de los elementos de la construcción de una comunidad de futuro compartido y el rumbo de su ampliación.

Solo al considerar los valores comunes de la humanidad como la orientación valórica fundamental de la construcción de una comunidad de futuro compartido y al realizarlos constantemente en la práctica, podremos materializar verdaderamente esta construcción y, de tal manera, promover el progreso integral de la humanidad.

La modernización china, que consta de una serie de tareas importantes, no solo refleja el valor del desarrollo libre e integral del pueblo chino, sino que también constituye el ideal de materializar el socialismo científico y la gran causa en beneficio del mundo. La modernización china, al promover la revitalización nacional, busca el progreso humano y la gran armonía mundial, fortaleciendo los valores comunes de la humanidad para construir una comunidad de futuro compartido. De hecho, las connotaciones, la construcción teórica, la exploración práctica y la expansión de la comunidad de futuro compartido deben tener como orientación central la promoción de los valores comunes de la humanidad. Solo mediante la promoción vigorosa de estos valores en el proceso de construcción de la teoría, la práctica y la ampliación de una comunidad de futuro compartido, podremos mantener siempre la correcta dirección valórica en el proceso de promover dicha construcción y de convertirla en una parte integral del impulso de la modernización china.

Aún queda un largo camino por recorrer para construir conjuntamente una comunidad de futuro compartido de la humanidad, caracterizada por el diálogo y la consulta, la construcción conjunta y la compartición, la cooperación mutuamente beneficiosa, el intercambio y el aprendizaje mutuo, y el desarrollo verde y bajo en carbono. Sin embargo, mientras persistamos en una concepción del desarrollo que promueva los valores comunes de la humanidad, podremos crear una nueva forma de civilización humana.

Los llamados “valores universales” son una proposición falsa

La promoción de los valores comunes de la humanidad tiene una relación antagónica con los llamados “valores universales” pregonados por Occidente, ya que estos últimos resultan hipócritas y engañosos. Solo oponiéndonos y criticando los “valores universales”, podremos demostrar constantemente los valores

de la modernización china y realzar los valores comunes de la humanidad.

Sobre las connotaciones de los “valores universales”

A partir del estoicismo, que surgió en Atenas tras la desintegración del sistema de ciudades-estado, el cosmos es un todo interconectado y regido por la “razón universal” o –su equivalente en griego– *logos*. La filosofía estoica y la idea de la igualdad de todos en lo espiritual y lo personal son consideradas como una interpretación temprana del individualismo occidental.

Posteriormente, los términos “universal” y “universalismo” fueron utilizados en la doctrina cristiana. Tras los cambios radicales en Europa del Este en 1989, los políticos liberales occidentales otorgaron a los “valores universales” una connotación política hipócrita, con la intención de desintegrar otras civilizaciones incompatibles con la occidental y defender el occidentocentrismo.

Los llamados “valores universales” de Occidente abogan por un sistema de valores suprahistórico y supraclasista, mientras que el materialismo dialéctico cree que la existencia social determina la conciencia social y que no existe un valor universalmente aplicable que trascienda la clase y la historia. Los “valores universales” que defienden los políticos liberales de Occidente ignoran las diferencias en el desarrollo económico y social entre distintos países. En concreto, cada país tiene que enfrentar diversos desafíos y problemas en lo económico, social, cultural, geográfico, entre otros aspectos, y necesita adoptar modelos y políticas de desarrollo acordes con sus condiciones nacionales.

Además, los llamados “valores universales” de Occidente defienden la importancia de los derechos individuales, pero se basan, en realidad, en el individuo abstracto. Es decir, parecen colocar la libertad individual en una posición sagrada e inviolable, pero la verdad es que la libertad de expresión, de acción y de política que propaga busca preservar los derechos de la minoría que posee el

capital. Occidente pone énfasis en la igualdad de trato entre las personas, pero en la práctica, raras veces distribuye equitativamente el excedente del capital entre los pobres; defiende el derecho a una vida sin discriminaciones ni opresiones de ninguna índole, pero en la vida cotidiana permite con frecuencia el surgimiento de prejuicios contra personas afrodescendientes y de otros grupos étnicos. De hecho, como plantearon Karl Marx y Friedrich Engels, la clase dominante suele representar sus intereses particulares como si fuesen los intereses universales de todos, o limitar los intereses generales a un grupo dominante.²⁴

Finalmente, los políticos occidentales imponen esos “valores universales” a otras culturas, lo que facilita la agresión y el conflicto entre países con distintos trasfondos culturales. De hecho, cada país y cada cultura tiene su propia historia, tradiciones y creencias, por lo que no pueden ser medidos con los mismos criterios. Por otro lado, algunos países occidentales suelen aplicar un doble rasero, interfiriendo en los asuntos internos de otros en nombre de la promoción de los “valores universales”, lo que es, en realidad, una forma de promover la hegemonía cultural y el poder político mediante la asimilación ideológica.

Sobre la hipocresía de los “valores universales”

En la epistemología marxista, no existe la noción de “universalidad” que trascienda la historia y la clase social. De hecho, los llamados “valores universales” en Occidente, cuyas connotaciones principales son la libertad, la igualdad y los derechos humanos, no son más que la ideología de una clase dominante que busca oprimir a la mayoría y defender los intereses de la minoría de la burguesía gobernante, y esa ideología es hipócrita y falsa. En otras palabras, los “valores universales” que defienden los políticos

²⁴ *Obras escogidas de Karl Marx y Friedrich Engels*, tomo I, Beijing: People's Publishing House, 2012, p.181.

liberales de Occidente buscan promover el carácter avanzado del sistema democrático liberal occidental y rechazar la naturaleza científica del pensamiento marxista y del socialismo.

En el caso de China, los países capitalistas occidentales aplican los llamados “valores universales” para negar el liderazgo del PCCh y los valores de la modernización china. Además, pretenden obstaculizar el desarrollo de la sociedad socialista mediante el control ideológico, lo que refleja lo hipócritas y falsos que son los “valores universales” que propugna la sociedad occidental. La esencia de esos “valores universales” reside en los siguientes tres puntos:

Primero, se basa en el menosprecio al socialismo con el fomento de la superioridad del capitalismo occidental. Los “valores universales” se centran en conceptos como la libertad, la democracia y los derechos humanos, destacados por los regímenes democráticos occidentales, quienes exageran la “universalidad” de sus sistemas políticos. Cuando comentan sobre la sociedad socialista, la suelen describir con términos negativos como burocracia, explotación, opresión, centralización, autocracia y atraso. Desde la Ilustración, el racionalismo se convirtió en la base teórica para promover la creación de riqueza material mediante la Revolución Industrial, lo cual fue aprovechado por los políticos liberales como un argumento para persuadir sobre la superioridad del sistema capitalista. Como defendía Samuel P. Huntington, “la sociedad moderna debe aproximarse a un solo tipo, el tipo occidental; la civilización moderna es la civilización occidental, y la civilización occidental es la civilización moderna. Esto, sin embargo, es una identificación falsa”.²⁵ De hecho, cuando observan la nación china, los políticos liberales de Occidente exhiben aún una perspectiva anclada en el período de la Revolución Industrial, al evaluar su desarrollo actual con las viejas ideas liberales sobre derechos humanos, libertad e igualdad. Por el contrario, cuando describen su propia historia de

²⁵ Samuel P. Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Beijing: Xinhua Publishing House, 2002, p.60.

agresión colonial, la maquillan y la embellecen. En realidad, los criterios para evaluar los sistemas políticos y de valores de un país no son fijos ni únicos, y es necesario observar si el sistema político se adapta al desarrollo de las condiciones nacionales de ese país o perjudica los intereses de otros países, y si la población está satisfecha con él. No hay sistemas sociales superiores o inferiores si se consideran independientemente, ya que son eslabones en el desarrollo de la historia social. Es evidentemente anticientífico que algunos políticos occidentales critiquen el sistema socialista y la ideología que lo sustenta a la luz de las condiciones sociales capitalistas, y la denigración que hacen del socialismo también es absurda. Además, hay que recordar que el desarrollo social no es estático, por lo que las opiniones sobre la vieja China ya no son aplicables a la China de hoy.

Segundo, se basa en la encarnación de la hegemonía cultural de la política de poder occidental en el ámbito ideológico. Algunos países occidentales, al defender los “valores universales”, suelen confundirlos con sus propios intereses nacionales. A menudo, interfieren en los asuntos internos de otros países, incluso con intervenciones militares, bajo el pretexto de los “valores universales”, lo que convierte a estos valores en una herramienta para su expansión externa, demostrando una hipocresía. Tras la Segunda Guerra Mundial, el bloque capitalista occidental dirigido por Estados Unidos intentó resolver sus diferencias con los países socialistas mediante la llamada “evolución pacífica”, es decir, basarse en su sólida posición económica, militar y cultural para interferir en otros países promoviendo los valores occidentales, considerados como normas universales, mediante organizaciones internacionales, apoyo económico, exportaciones culturales, entre otros medios, lo que perjudicaría profundamente las culturas y los valores de los países afectados. Tal método de promoción ignora las particularidades y los antecedentes históricos de las diferentes culturas, lo que provoca la asimilación y el conflicto culturales entre países, destruyendo así la diversidad cultural del mundo. Al mismo

tiempo, como centro de la producción de conocimientos y de información, la sociedad occidental ejerce una amplia influencia mediante el poder blando. Los círculos académicos y los medios de comunicación occidentales suelen considerar sus propios valores y estándares como modelos de “valores universales”, y utilizan sus propias perspectivas para juzgar a otros países y culturas. Esta forma de pensar y la influencia de la opinión pública han conducido a la marginación, distorsión o desnaturalización de otras culturas, y han provocado conflictos en otras culturas debido a los estándares occidentales. Por añadidura, la sociedad occidental también aplica una doble moral a la hora de promover los “valores universales”, ya que, en ocasiones, opta por apoyarlos en función de sus intereses y posturas políticas. En conflictos internacionales, por ejemplo, algunos países occidentales suelen interferir en nombre de la democracia y los derechos humanos, e ignoran selectivamente cuestiones similares que suceden en otras regiones del mundo. Este doble rasero, que ha llevado a algunos académicos a cuestionar los “valores universales”, pone de manifiesto su hipocresía.

Tercero, se basa en la negación del sistema socialista de China. La nación china se adhiere al liderazgo del PCCh y lo considera como una de las características más esenciales del socialismo con peculiaridades chinas. Persiste en la vía socialista y promueve el desarrollo integral de la economía, la política, la cultura y la sociedad con base en el sistema socialista. Está comprometida con la consecución del objetivo fundamental de materializar el socialismo y la búsqueda de la equidad social, la justicia y el desarrollo sostenible. Los “valores universales” de Occidente, por el contrario, enfatizan los derechos y la libertad del capital. En contraste, a fin de salvaguardar la estabilidad a largo plazo del país y los intereses fundamentales de su pueblo, la nación china defiende el sistema de dictadura democrática popular; es decir, bajo el principio de que el pueblo es el dueño del país, el gobierno chino ejerce el poder estatal en nombre del pueblo, al tiempo que garantiza sus derechos y la toma democrática de decisiones mediante sistemas

como el de asambleas populares, con el objetivo de mantener la legitimidad del gobierno y la participación ciudadana. En cambio, el sistema capitalista, bajo los llamados “valores universales” de Occidente, implementa una democracia hipócrita, ya que promueve el mecanismo electoral multipartidista como una importante forma de fomentar la democracia, pero, de hecho, en el caso de Estados Unidos, los candidatos a la presidencia suelen contar con el respaldo de un poderoso capital, y la democracia occidental es, en esencia, una democracia monetaria. Finalmente, la nación china ha propuesto de forma innovadora una economía de mercado socialista que concede importancia tanto a la eficiencia como a la equidad, permitiendo al pueblo compartir los frutos de la reforma y apertura para elevar su nivel de vida y su bienestar. Por el contrario, el capitalismo occidental con los “valores universales” provoca una brecha cada vez más grande entre ricos y pobres. A primera vista, la sociedad occidental destaca la justicia y la democracia, pero esa justicia se refiere a la justicia del capital, no a la de los derechos humanos, y esa democracia no es una democracia para todos, sino para una minoría que controla el capital, por lo que es una falsa democracia.

Promover los valores de la modernización china en oposición a los “valores universales” de Occidente

Los valores de la modernización china se refieren a un conjunto de valores que tienen peculiaridades chinas, que han sido adaptados a las condiciones nacionales y que han sido sintetizados por el pueblo chino bajo el liderazgo del PCCh, con base en el contexto histórico, cultural y social específico del país, en el proceso de alcanzar el objetivo de materializar la modernización.

Al tiempo de criticar los llamados “valores universales” de Occidente, debemos impulsar los valores de la modernización china, adhiriéndonos al enfoque centrado en el pueblo, fomentando la confianza cultural y promoviendo los valores comunes de la

humanidad, a fin de fortalecer continuamente la modernización de la prosperidad común para todo el pueblo.

En primer lugar, los valores de la modernización china se oponen a los llamados “valores universales” de Occidente e insisten en una filosofía de desarrollo marcada por dar prioridad al pueblo. La modernización china es, en realidad, una modernización de las personas. Como se ha mencionado anteriormente, los “valores universales” de Occidente parecen defender la libertad, la democracia y los derechos de todos, pero, en realidad, solo protegen los derechos de unos pocos poseedores de capital. Por lo tanto, se puede afirmar que en los países capitalistas occidentales, no son las personas las que gozan de libertad, sino solo el capital. Por lo contrario, China ha mantenido el principio de situar al pueblo en el centro de su proceso de modernización, respetando la posición dominante de las personas y atendiendo su desarrollo y felicidad. La modernización de las personas no solo se refleja en la prosperidad económica y el progreso tecnológico, sino que, aún más importante, se centra en el desarrollo integral del pueblo y hace realidad sus aspiraciones por una vida mejor. Al mismo tiempo, China persiste en la idea de buscar el progreso manteniendo la estabilidad y el orden sociales, con el objetivo de garantizar y mejorar continuamente la sensación de seguridad y felicidad del pueblo, y construir así una sociedad armoniosa en la que todos participen y se desarrollen. Además, los valores de la modernización china se centran en la convivencia armoniosa entre las personas, así como entre estas y la naturaleza, abogan por la concepción de relaciones internacionales caracterizadas por la paz, el desarrollo, la cooperación y el beneficio mutuo, y participan proactivamente en los asuntos globales, promoviendo así la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad.

En segundo lugar, los valores de la modernización china, a la vez de oponerse y criticar los “valores universales” de Occidente, toman la cultura tradicional china como base, la renuevan y la revitalizan, a fin de consolidar la confianza cultural y valórica de

la nación china. La civilización china, al ser la única de las cuatro civilizaciones antiguas del mundo que ha logrado mantener una continuidad ininterrumpida hasta la actualidad, cuenta con una larga historia y un profundo valor cultural. Los valores de la modernización china se basan en su excelente cultura tradicional y, al profundizarla, fomentarla y combinarla con los valores modernos, establecen normas morales y códigos de conducta para la sociedad moderna. Asimismo, desarrollan un distintivo sistema valórico modernizado que se centra en los valores socialistas esenciales –cuyo núcleo son la prosperidad, la democracia, la civilidad, la armonía, la libertad, la igualdad, la justicia, la legalidad, el patriotismo, la dedicación, la integridad y la amistad–, que aboga por los valores comunes de la humanidad –como la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad– y que promueve valores tradicionales como el colectivismo y el concepto de familia.

Los valores socialistas esenciales corresponden a tres dimensiones: el Estado, la sociedad y los individuos. El PCCh es el administrador y organizador de toda la sociedad bajo la guía de los valores socialistas esenciales, y es también el creador de leyes y reglamentos, por lo que desempeña un papel vital en la promoción de la implementación de esos valores. A nivel estatal, el país necesita formular, bajo el liderazgo del PCCh, leyes y reglamentos conformes a los valores socialistas esenciales, fortalecer el sistema educativo para formar ciudadanos con esos valores, así como fomentar su popularización en toda la sociedad mediante la difusión, la orientación y la motivación.

La sociedad constituye la verdadera portadora y el espacio de desarrollo de los valores socialistas esenciales. A nivel social, la interacción y la influencia mutua de los diferentes grupos sociales determinan la implementación y materialización de los valores socialistas esenciales. La sociedad necesita crear un ambiente social y cultural propicio para impulsar y practicar estos valores. Organizaciones sociales, empresas, escuelas, medios de comunicación, entre otros, también pueden desempeñar un papel activo

cultivando estos valores entre las masas mediante actividades prácticas, educativas y mediáticas.

Los individuos son los receptores y practicantes últimos de los valores socialistas esenciales. A nivel individual, todos deben practicar conscientemente esos valores y establecer una visión correcta del mundo, de la vida y de los valores. Además, deben conceder atención al bienestar social, respetar los derechos de los demás, dedicarse a la formación y mejora de la calidad personal y participar activamente en la construcción social y en los asuntos públicos. Los individuos, a través de las palabras y los hechos, construyen gradualmente la búsqueda de los valores comunes de la sociedad y materializan la implementación plena de los valores socialistas esenciales.

Los valores de la modernización china fomentan el pensamiento innovador y promueven el progreso científico y tecnológico, así como la evolución social. Nos exigen atrevernos a romper anticuadas reglas y costumbres, afrontar problemas y desafíos, así como realizar una transformación creativa y un desarrollo innovador sobre la base de nuestra excelente cultura tradicional, con el fin de explorar e impulsar continuamente una modernización adaptada a las condiciones nacionales.

Por último, pero no menos importante, los valores de la modernización china tienen como objetivo lograr la prosperidad común para todos, en lugar de defender los intereses de unos pocos, como hacen los “valores universales” de Occidente.

Por un lado, los valores de la modernización persiguen la prosperidad de todo el pueblo. Es decir, no solo se centran en el crecimiento económico, sino también en la solución a los problemas sociales y el incremento del bienestar del pueblo, en la búsqueda de un desarrollo equilibrado en los ámbitos económico, político, cultural, educativo, científico-tecnológico y medioambiental, y en un desarrollo integral de las personas tanto en lo material como en lo espiritual. La modernización china enfatiza la interacción positiva entre el desarrollo económico y la estabilidad social y política.

En términos del desarrollo de la productividad, prioriza un desarrollo integral, coordinado y sostenible de alta calidad. En cuanto a la distribución, considera tanto la eficiencia como la equidad, insistiendo en la unidad entre los intereses nacionales y los del pueblo, es decir, en que todos compartan los frutos de la modernización. De esta manera, con el desarrollo de la productividad, China se compromete a eliminar la pobreza y promover el crecimiento económico y la equidad, a fin de que la mayoría de la población disfrute de los beneficios del progreso social. Esto contrasta con la modernización de algunos países occidentales, que genera una polarización entre ricos y pobres. La modernización china no solo implica la modernización del país, sino también la de toda la nación y su pueblo, por lo que es necesario integrar estrechamente los intereses nacionales con los del pueblo para así impulsar la prosperidad común.

Por otro lado, China se esfuerza por proyectar una imagen de gran potencia responsable. Al tiempo que impulsa la productividad, también promueve el desarrollo verde, la economía baja en carbono y la construcción de una civilización ecológica, a fin de lograr un ciclo virtuoso de desarrollo económico y protección ambiental. Además, nuestro país participa activamente en los asuntos globales, fomenta la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, defiende valores comunes de la humanidad como la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad, y toma parte activa en la reforma y construcción del sistema de gobernanza global.

En resumen, los llamados “valores universales” que pregona Occidente son hipócritas y constituyen una manifestación de la hegemonía ideológica frente a países con ideologías diferentes. Por lo tanto, debemos mantener los ojos abiertos y oponernos y criticar los “valores universales”. Esto requiere que acrecentemos las “cuatro conciencias” –la conciencia política, la del panorama general, la del liderazgo central y la de la alineación con la dirección del Partido–, fortalezcamos las “cuatro convicciones” –en el

camino, la teoría, el sistema y la cultura–, cumplamos las “dos salvaguardias” –la firme salvaguardia de la posición del secretario general Xi Jinping como núcleo tanto del Comité Central del PCCh como de toda su militancia, y la firme salvaguardia de la autoridad y de la dirección centralizada y unificada de este comité– y promovamos vigorosamente en la práctica los valores de la modernización china.

El papel protagónico en la modernización mundial

Los valores de la modernización china no solo lideran la modernización del país, sino que también promueven continuamente el progreso y el desarrollo humanos. En este sentido, desempeñan un papel protagónico en la modernización mundial y hacen contribuciones importantes a su desarrollo.

Conducir la modernización china

Los valores de la modernización china, a la vez de liderar el proceso de modernización del país, lo promueven continuamente en la dirección socialista, satisfaciendo el anhelo del pueblo por una vida mejor, impulsando la prosperidad común y fomentando el desarrollo coordinado entre las civilizaciones material y espiritual, así como la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza. Estudiar, conocer y comprender de forma profunda e integral la modernización china y sus valores es de un gran significado para materializar la construcción de un país socialista moderno en todos los aspectos y la gran revitalización de la nación.

Satisfacer continuamente la demanda del pueblo de una vida mejor

La modernización china contiene el valor de poner al pueblo en primer lugar, con el objetivo de satisfacer continuamente el anhelo de las personas por una vida mejor.

En su informe ante el XX Congreso Nacional del PCCh, Xi Jinping señaló: “La exigencia esencial para que el Partido se mantenga al servicio de los intereses públicos y gobierne el país en bien del pueblo es la de crearle a este bienestar. Persistiremos en garantizarle y mejorarle las condiciones de vida en concomitancia con el desarrollo y le alentaremos a luchar en común para crear una vida mejor, de modo que vaya haciendo realidad su aspiración a ella”.¹ Tal afirmación demuestra la inquebrantable posición del PCCh junto al pueblo chino y su fuerte determinación de realizar el anhelo de los chinos por una vida mejor en este nuevo viaje.

La modernización china ha sido una búsqueda incansable y una exploración persistente del PCCh desde hace un siglo. Los importantes logros y avances en cada período histórico contienen las connotaciones contemporáneas de los valores de la modernización china, las cuales han sido desarrolladas para satisfacer constantemente el anhelo del pueblo por una vida mejor. Es necesario persistir en que el desarrollo sea para el pueblo y por el pueblo, y que sus frutos sean compartidos por este. También es preciso tomar como punto de partida y de llegada de la modernización el cumplimiento de las aspiraciones del pueblo por una vida mejor.

En primer lugar, el objetivo de los valores de la modernización china consiste en satisfacer continuamente las necesidades del pueblo para una vida mejor.

En el informe del XIX Congreso Nacional del PCCh se anunció que el socialismo con peculiaridades chinas había entrado en una

¹ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.60-61.

nueva época, en la que la tarea general consiste en dar una cima a la transformación de China en un poderoso país socialista moderno, próspero, democrático, civilizado, armonioso y bello a mediados de siglo, y en la que la principal contradicción de la sociedad es la que hay entre la creciente demanda del pueblo de una vida mejor y el desarrollo desequilibrado e insuficiente. En esta nueva etapa de desarrollo, el anhelo del pueblo por una vida mejor se caracteriza por ser diverso y de múltiples niveles y dimensiones.

A fin de superar las principales contradicciones sociales en la nueva era y satisfacer las aspiraciones del pueblo por una vida mejor, el informe del XX Congreso Nacional del PCCh presentó una planificación sistemática. Sin una base material sólida ni un sistema firme y estable de seguridad social, gobernanza y protección, no se logrará avanzar en la modernización, ni construir de forma integral un país socialista moderno, ni cumplir las aspiraciones del pueblo por una vida mejor.

Las necesidades del pueblo para una vida mejor, que la modernización china pretende satisfacer, residen en tres aspectos: lo material, lo social y lo psicológico. Para satisfacer las necesidades materiales, China está acelerando la construcción de un nuevo patrón de desarrollo, centrado en promover el desarrollo de alta calidad, combinando orgánicamente la estrategia de expansión de la demanda interna con la reforma estructural por el lado de la oferta, mejorando la fuerza motriz endógena y la confiabilidad de la circulación interna, y elevando la calidad y el nivel de la circulación internacional, con el objetivo de aumentar el nivel de vida material de sus habitantes.

En cuanto a las necesidades sociales, reflejadas en la mejora de la calidad de vida y del bienestar, China está dedicada a materializar, defender y fomentar los intereses fundamentales de las más amplias masas populares, ciñéndose estrechamente a los problemas de intereses que les son más preocupantes, inmediatos y reales, y elevar el nivel de los servicios públicos, mejorando la

seguridad, la gobernanza, la protección y la justicia sociales, todo ello para impulsar sólidamente la prosperidad común.

Al abordar las necesidades psicológicas, China se esfuerza por consolidar constantemente la confianza cultural, construyendo una ideología socialista con una fuerte capacidad de cohesión y liderazgo, desarrollando y trasladando a la práctica los valores socialistas esenciales, impulsando el progreso de las actividades y la industria culturales, y aumentando el nivel civilizatorio de toda la sociedad, a fin de formar una fuerza espiritual, vital, positiva y poderosa que permita que el pueblo cree en sus propias capacidades y valores y les dé rienda suelta con entusiasmo e iniciativa. Esto traerá consigo nuevas contribuciones al avance de la gran revitalización de la nación.

En segundo lugar, los resultados de la modernización china satisfacen continuamente las necesidades del pueblo para una vida mejor.

Xi Jinping señaló: “El país es el pueblo, y el pueblo es el país. Habiendo conducido al pueblo en la conquista y preservación de este país, lo que el PCCh ha preservado es el corazón del pueblo”.² El anhelo del pueblo por una vida mejor siempre ha sido el objetivo a largo plazo de los comunistas chinos. El proceso en el que el PCCh condujo al pueblo a impulsar el gran salto de la nación china de la puesta en pie a una moderada prosperidad y a una naciente fortaleza ha sido el camino para materializar ese anhelo, y lo ha sido también la transición de una liberación política a una solución del problema de la alimentación y la vestimenta en el país, y de una prosperidad moderada en general a una prosperidad moderada en todos los aspectos. La intención original del PCCh, así como su conciencia y misión histórica, ha sido la de perseguir la felicidad del pueblo.

² Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.46.

Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, en 2012, Xi Jinping ha priorizado la felicidad del pueblo como algo esencial, al señalar que “el anhelo del pueblo por una vida mejor es nuestro objetivo de lucha”.³ En la nueva era del socialismo con peculiaridades chinas, el PCCh ha comprendido acertadamente la situación de desarrollo del país y las demandas del pueblo, y ha expuesto claramente que la principal contradicción que enfrenta la sociedad china en la actualidad es la que hay entre un desarrollo desequilibrado e inadecuado y las necesidades cada vez mayores de la gente para una vida mejor.

En 2017, el XIX Congreso Nacional del PCCh identificó la lucha contra la pobreza como una de las “tres batallas de asalto de plazas fuertes” para lograr la culminación de la construcción integral de una sociedad moderadamente próspera, la cual era el objetivo para el primer centenario de la fundación del PCCh. Hasta febrero de 2021, todos los habitantes rurales pobres del país habían sido sacados de esa condición, de acuerdo con los estándares vigentes en China, con lo que se resolvió de forma general el problema de la pobreza regional y permitió completar la ardua tarea de erradicar la pobreza absoluta. China consiguió alcanzar la meta según lo programado, fortaleciendo el sentido de adquisición y felicidad entre la ciudadanía.

Por añadidura, el PCCh persiste en promover la gobernanza integral y estricta para garantizar la implementación de la línea básica del Partido, satisfaciendo al máximo las demandas del pueblo por una vida mejor, respondiendo de forma activa a sus expectativas y esforzándose por resolver los problemas prominentes que más reclama. “Cuando el pueblo tiene fe, la nación tiene esperanza y el país, fuerza”,⁴ afirmó Xi Jinping. Efectivamente, a medida que el país se vuelve fuerte, es imprescindible consolidar sin cesar el

³ Xi Jinping, *La gobernanza y administración de China*, tomo I, Beijing: Foreign Languages Press, 2018, p.424.

⁴ Xi Jinping, *La gobernanza y administración de China*, tomo II, Beijing: Foreign Languages Press, 2017, p.323.

sentido de adquisición del pueblo y la capacidad de materializar su anhelo por una vida mejor, haciendo que el pueblo tenga mayor confianza en el PCCh, se identifique más con él en lo sentimental y lo apoye con el corazón, y posea una mayor esperanza en el futuro.

En tercer lugar, la modernización china toma siempre la satisfacción de las necesidades del pueblo para una vida mejor como punto de partida y meta del desarrollo.

En la actualidad, el proceso de materializar el anhelo del pueblo por una vida mejor ha alcanzado un nuevo punto de partida histórico. La exposición hecha en el informe del XX Congreso Nacional del PCCh de que “persistiremos en garantizarle y mejorarle las condiciones de vida en concomitancia con el desarrollo y le alentaremos a luchar en común para crear una vida mejor, de modo que vaya haciendo realidad su aspiración a ella”⁵ plantea nuevos requisitos e importantes medidas y proporciona una directriz fundamental para tal fin.

En el camino hacia el segundo objetivo centenario en 2049 –cuando se cumplan 100 años de la proclamación de la República Popular China–, el cual consiste en transformar al país en una nación socialista moderna en todos los aspectos, enfrentaremos inevitablemente nuevas situaciones, barreras y desafíos a medida que promovamos integralmente la gran revitalización del país con la modernización china. Por lo tanto, debemos esforzarnos en tres puntos:

Primero, sobre la base de las leyes del desarrollo social humano y con una comprensión de la tendencia de los tiempos, debemos considerar siempre las aspiraciones del pueblo por una vida mejor como el punto de partida de la modernización china.

El pueblo es el verdadero creador de la historia, es decir, la historia humana es la de las masas que participan directamente en la

⁵ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.46.

práctica de la producción. Aunque unas cuantas grandes figuras pueden acelerar o desacelerar el ritmo de la historia, la fuerza decisiva que en última instancia determina las tendencias y los patrones históricos del desarrollo reside en la población misma. Así que, defender la posición dominante del pueblo, satisfaciendo su voluntad, respetando la opinión pública y prestando atención al bienestar, es la manifestación del seguimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad humana. De allí, debemos analizar correctamente y juzgar científicamente el desarrollo y los cambios del mundo, captar las nuevas oportunidades y desafíos en situaciones complejas y cambiantes, y revelar que la necesidad del desarrollo y el progreso humano radica en la implementación de la posición del pueblo y sus intereses fundamentales a lo largo del proceso de desarrollo.

Desde el XIX Congreso Nacional del PCCh, China está impulsando el desarrollo económico nacional y mejorando las condiciones de vida de la población, lo que viene generando más expectativas y demandas en las personas por una mejor calidad de vida. Esas demandas no tienen fin, sino que cada una constituye un nuevo inicio, por lo que es necesario tomarlas como un punto de partida para avanzar en la modernización del país.

Segundo, sobre la base de las realidades específicas del país, debemos centrarnos en los problemas prácticos del pueblo.

Teniendo en cuenta lo limitado del conocimiento humano, debemos entender el mundo y transformar la sociedad según las condiciones históricamente dadas. Es decir, nos es imposible trascender las condiciones históricas dadas para materializar las aspiraciones de las personas por una vida mejor con la modernización china. Los problemas prácticos del pueblo representan la voz de los tiempos, y resolverlos es el camino obligatorio para fortalecer de manera integral la construcción de un país socialista moderno y la gran causa de la revitalización nacional. El avance de la modernización china debe basarse en las realidades del país y superar los sustanciales problemas prácticos que vienen surgiendo, así como

resolver las cuestiones de interés más preocupantes, inmediatas y realistas del pueblo.

Debemos comprender profundamente la interacción entre el panorama estratégico general de la revitalización nacional y los cambios nunca vistos en el último siglo que el mundo está experimentando, entender dialécticamente la relación entre las aspiraciones del pueblo por una vida mejor y el fomento de la modernización nacional, analizar con precisión las oportunidades estratégicas, los riesgos y los desafíos que enfrenta el país y centrarnos en los problemas prácticos que más preocupan al pueblo. Debemos luchar por cumplir el anhelo del pueblo por una vida mejor, respetar su espíritu de innovación y extraer constantemente sabiduría y fuerza de él.

Tercero, debemos persistir en la idea de los “límites de alarma” y, de cara al futuro, actuar con todos los medios a nuestro alcance y conforme a nuestra capacidad, tomando siempre como punto de llegada de la modernización el cumplimiento de las aspiraciones del pueblo por una vida mejor.

Los objetos del mundo son diversos, entrecruzados y complejos, y existen y se transforman bajo determinadas condiciones. El cambio cuantitativo provoca el salto cualitativo, es decir, una sustancia deja de ser lo que era y trasciende sus límites para convertirse en otra. Todo existe dentro de límites, así que la persecución del desarrollo debe tener en cuenta los “límites de alarma”. El presidente Xi Jinping, al hablar sobre los “límites de alarma”, enfatizó que se trata de aumentar la conciencia del riesgo, de la preocupación y de la crisis, a fin de evitar riesgos sistémicos y errores subversivos, lo cual sentará la base para dirigir al pueblo a crear una vida mejor.

Servir al pueblo con todo el corazón constituye el propósito fundamental del PCCh. Para satisfacer las aspiraciones de las personas por una vida mejor, debemos hacer nuestro mejor esfuerzo y actuar conforme a nuestras capacidades. El trabajo concerniente al sustento del pueblo implica un contacto y una comunicación directos con él, por lo que no cabe lugar para la falsedad. Teniendo en

cuenta el espíritu de “clavar el clavo bien clavado”, perseverar en hacer bien el trabajo consiste en dar seguimiento a todo lo que emprendamos, una cuestión tras otra, año tras año, asegurando que todo tenga una conclusión y que cada asunto tenga una respuesta, a fin de que la gente presencie las mejoras y se beneficie de ellas. Además, debemos esforzarnos en buscar soluciones específicas a los problemas del desarrollo desequilibrado e inadecuado, garantizando siempre que el desarrollo sea para el pueblo, dependa del pueblo y sus frutos sean compartidos por este. Solo tomando las aspiraciones del pueblo por una vida mejor como punto de partida y meta para fortalecer la modernización del país, podremos continuar alcanzando nuevos lauros y logrando nuevas hazañas en esta nueva etapa de desarrollo.

Impulsar la modernización china por el camino socialista

La clave para desarrollar la modernización socialista de China reside en adherirse al liderazgo del PCCh, lo que se refleja específicamente en los siguientes tres aspectos:

Un primer aspecto es promover continuamente la prosperidad común para todos. Para tal fin, la modernización china enfatiza, ante todo, la posición del pueblo como dueño del país y el principio de poner al pueblo en primer lugar.

Como primer punto, debemos entender que el trasfondo del valor de la prosperidad común radica en la orientación hacia el pueblo. Desde su fundación en 1921, el PCCh ha convertido en aspiración original y misión la búsqueda de la felicidad del pueblo y la revitalización de la nación. Desde su primera generación de dirigentes centrales, el PCCh ha considerado la posición del pueblo como la posición política fundamental, ha insistido en servir al pueblo con todo el corazón, ha tomado la realización, la salvaguardia y el desarrollo de los intereses fundamentales de la abrumadora mayoría del pueblo como el punto de partida y meta de todo trabajo del Partido y del Estado, ha identificado la materialización

de la prosperidad común para todo el pueblo como el propósito de la causa del Partido y el objetivo fundamental de la construcción socialista, y ha insistido en seguir su propio camino de acuerdo con las condiciones nacionales del país.

La modernización china es una modernización socialista con peculiaridades chinas dirigida e impulsada por el PCCh. El logro de la prosperidad común, como el valor fundamental del socialismo con peculiaridades chinas, no solo constituye una hermosa perspectiva de la vida social humana, sino también una continuación e innovación de la teoría científica marxista sobre la construcción de la sociedad futura. Además, es la búsqueda común de las amplias masas populares de la nación china y es también el proceso de práctica histórica del PCCh mediante esfuerzos incansables y concertados.

El XX Congreso Nacional del PCCh planteó como temas principales los de “implementar integralmente el pensamiento sobre el socialismo con peculiaridades chinas para la nueva era”, “construir integralmente un país socialista moderno e impulsar en todos los aspectos la gran revitalización de la nación china”, entre otros. El pueblo es la fuerza decisiva, por lo que, solo estimulando plenamente el entusiasmo, la proactividad y la creatividad del pueblo, se podrán impulsar continuamente la reforma, el desarrollo y la estabilidad y movilizar constantemente todos los factores positivos que conducen al desarrollo innovador del pueblo y a la revitalización nacional, reuniendo una fuerza tremenda para avanzar con valentía.

Como segundo punto, debemos defender el concepto del valor de poner al pueblo por encima de todo. “El atributo esencial del marxismo es su naturaleza popular”.⁶ Una valiosa experiencia histórica adquirida en la lucha centenaria del PCCh es persistir en

⁶ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.19.

la supremacía del pueblo, ya que “la práctica creativa del pueblo constituye una fuente inagotable para la innovación teórica”.⁷ La razón por la cual el PCCh puede permanecer siempre a la vanguardia de los tiempos y avanzar continuamente en la innovación teórica y la causa práctica del socialismo con peculiaridades chinas consiste en el protagonismo del pueblo. “Toda teoría desligada del pueblo es pálida y endeble, toda teoría que no lo beneficie es inerte”.⁸ Sin el apoyo y la adhesión del pueblo, la construcción de la causa socialista será un castillo en el aire.

La modernización china es un camino de la modernización socialista con peculiaridades chinas explorado por el PCCh, que guía al pueblo chino de todos los grupos étnicos, de acuerdo con las condiciones nacionales, para convertir al país en una nación poderosa. La campaña de la modernización china es un gran movimiento de reforma social que el país está llevando a cabo en la nueva era. También constituye la lucha tenaz del PCCh, que conduce a todo el pueblo del país concentrando sus fuerzas y dando rienda suelta a su sabiduría, talento, perseverancia y dedicación.

La construcción integral de un poderoso país socialista moderno, cuya culminación es el segundo objetivo centenario de China para 2049, es un proceso de transformación de grandes ideales en realidades y de materialización de las aspiraciones del pueblo por una vida mejor. El pueblo de la nueva era es el heredero de la historia de la China moderna y, a la vez, el precursor en materializar la modernización del país.

La modernización china se caracteriza por ser una modernización centrada en el pueblo, que continuamente realiza,

⁷ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.19.

⁸ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.19.

salvaguarda y desarrolla los intereses fundamentales de su abrumadora mayoría. “Debemos situarnos firmes en la posición del pueblo, comprender los deseos de él, respetar su creación y aglutinar su sabiduría para formar teorías que él acoja bien, reconozca y posea, de modo que devengan armas ideológicas poderosas que le orienten a conocer y transformar el mundo”.⁹ Para promover integralmente la gran revitalización de la nación china a través de la modernización china, se debe persistir en la supremacía del pueblo, considerándola como una posición de valor fundamental.

Como tercer punto, se debe impulsar la prosperidad común para todo el pueblo, la cual es un objetivo natural de la modernización china. Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, China ha planteado claramente la importancia sobre la cuestión de la prosperidad de su población. Xi Jinping señaló con convicción que “la prosperidad común es un requisito esencial del socialismo y una característica clave de la modernización china”.¹⁰ En el simposio organizado por el Comité Central del PCCh con personalidades no afiliadas al Partido para recoger opiniones y propuestas sobre la elaboración del XIII Plan Quinquenal (2016-2020), celebrado en octubre de 2015, Xi Jinping afirmó que “permitir que las amplias masas populares compartan los frutos de la reforma y el desarrollo constituye un requisito esencial del socialismo y una manifestación importante de la adhesión del PCCh al propósito fundamental de servir al pueblo con todo el corazón. El desarrollo que perseguimos es un desarrollo que beneficia al pueblo, y la prosperidad que buscamos es la prosperidad común para todo el pueblo”.

El PCCh une y lidera al pueblo de todos los grupos étnicos del país para trabajar arduamente. Ha alcanzado grandes logros, ha

⁹ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.19.

¹⁰ Xi Jinping, *La gobernación y administración de China*, tomo IV, Beijing: Foreign Languages Press, 2022, p.142.

realizado cambios sin precedentes en la historia y ha explorado un nuevo camino de modernización y una nueva forma de civilización humana, sentando una base ideológica y teórica sólida, así como un cimiento material y tecnológico resistente, para la construcción integral de un país socialista moderno y la promoción de la revitalización de la nación en todos los aspectos.

En la nueva era, el Comité Central del PCCh ha unido y dirigido a todo el Partido y al pueblo de todos los grupos étnicos en la superación de muchos problemas de larga data y en el logro de numerosos éxitos importantes. Entre ellos, el más significativo ha sido la victoria en la batalla crítica contra la pobreza, resolviendo por completo el problema de la pobreza absoluta que afectó a la nación china durante miles de años, lo que supuso alcanzar el primer objetivo centenario, el de cumplir la tarea histórica de construir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos.

En el XIX Congreso Nacional del PCCh se indicó que la principal contradicción de la sociedad ha pasado a ser la que existe entre la creciente demanda del pueblo de una vida mejor y el desarrollo desequilibrado e insuficiente. Para resolver esta principal contradicción, es imprescindible impulsar continuamente la prosperidad común para todo el pueblo. El PCCh comprende firmemente el anhelo y la expectativa del pueblo por una vida mejor y lo sirve con todo el corazón. Basado en los grandes logros de la reforma y apertura, especialmente en la nueva era, el XX Congreso Nacional del PCCh elaboró un plan grandioso para construir integralmente un país socialista moderno y promover la gran revitalización de la nación en todos los aspectos, así como impulsar continuamente la prosperidad común a través de la modernización china.

Un segundo aspecto es impulsar el desarrollo coordinado entre la civilización material y la espiritual. La modernización china es una modernización en términos de coordinación entre la civilización material y la espiritual. Esta modernización se centra en el mundo espiritual de los individuos, grupos, sociedad, país y

nación, y enfatiza la necesidad de conseguir tanto la abundancia material como la espiritual.

China incluye, como uno de los objetivos generales de desarrollo para 2035, el “lograr avances sustanciales más palpables en la prosperidad común de todo el pueblo y en el desarrollo integral de las personas”. A medida que promueve la gran causa del socialismo con peculiaridades chinas, el PCCh y el país insisten en el desarrollo coordinado entre la civilización material y la espiritual, lo que constituye una búsqueda histórica inmutable y una experiencia resumida del Partido y del país en su exploración de la modernización de la nación, y el principio básico y primordial por el que el PCCh dirige a todo el pueblo en su lucha continua, así como la base de acción del Partido y del país para avanzar hacia el segundo objetivo centenario en este nuevo viaje.

Como primer punto, la coordinación entre la civilización material y la espiritual demuestra el concepto del valor del desarrollo integral de las personas. Frente al desarrollo de los tiempos y los cambios en la situación mundial, el PCCh, basándose en las condiciones nacionales de China, ha optado por el camino de la modernización socialista con peculiaridades chinas y ha llevado a cabo una serie de prácticas importantes en la construcción socialista, marchando hacia una nueva era, a fin de alcanzar el primer objetivo centenario. Basado en eso, el XX Congreso Nacional del PCCh elaboró un plan grandioso para construir integralmente un país socialista moderno y promover la gran revitalización de la nación en todos los aspectos.

La modernización china no es totalmente equivalente a la modernización social general y se distingue claramente de la modernización occidental. El desarrollo de la sociedad occidental se ha centrado casi exclusivamente en el crecimiento de la riqueza material, sin prestar atención a la vida espiritual de los individuos. Los mantiene completamente “prisioneros” de la racionalidad instrumental, convirtiéndolos en “seres económicos” y “seres unidimensionales”. En cambio, la modernización china es una

modernización que coordina las civilizaciones tanto material como espiritual. La materia determina el espíritu y la conciencia no puede ser nada más que el ser consciente. Sin fundamento material, la vida espiritual no se desarrolla. Sin una sólida base material como apoyo y una firme fuerza espiritual como guía es imposible materializar la construcción integral de un país socialista moderno. El desarrollo de la modernización china requiere, además de la abundancia material, el enriquecimiento espiritual. La civilización material es la condición primaria para la modernización de un país, pero la abundante riqueza material por sí sola no necesariamente representa una tendencia hacia la felicidad en la vida de las personas. La modernización china pone énfasis en el mundo espiritual de los individuos, los grupos, la sociedad, el país y la nación, y concede gran atención a la construcción espiritual a medida que se desarrolla la productividad. En el proceso de desarrollo, China, al mismo tiempo que satisface las necesidades materiales de las personas, atiende cada vez más sus necesidades espirituales, lo que las aparta del estado de degradación espiritual, logrando tanto la liberación material como la espiritual.

Por lo tanto, solo por el camino de la modernización china podremos abandonar el abstracto concepto occidental sobre la “libertad” y permitir a las personas avanzar hacia una verdadera y concreta libertad. Esto no solo refleja la exigencia de los valores fundamentales del marxismo, sino que también resalta el propósito del valor de la modernización china, el cual consiste en realizar el trabajo centrado en el pueblo, tomar como criterio la satisfacción de sus necesidades y perseguir el desarrollo coordinado entre la civilización material y la espiritual, a fin de concretizar, en última instancia, el desarrollo libre e integral de las personas.

Como segundo punto, la abundancia material y el enriquecimiento espiritual son exigencias de valor fundamentales para la modernización china. En el informe del XX Congreso Nacional del PCCh se afirmó claramente: “La abundancia material y el enriquecimiento espiritual constituyen la exigencia fundamental de

la modernización socialista. El socialismo no es pobreza material, ni tampoco escasez espiritual”.¹¹ Es decir, la construcción integral de un poderoso país socialista moderno hace hincapié en la modernización tanto con una abundancia material como con un enriquecimiento espiritual. Solo cuando el pueblo sea próspero en lo material y lo espiritual, podrá hacerse realidad un país socialista moderno y poderoso.

La prosperidad en la vida material y espiritual constituye un contenido importante y un estándar esencial de la prosperidad común. El presidente Xi Jinping ha defendido que “la prosperidad común es la prosperidad de todo el pueblo. Es la vida tanto material como espiritual de las personas”.¹² La razón por la que las ventajas del sistema socialista de China se destacan es que el PCCh siempre ha trabajado por los intereses de la gran mayoría del pueblo y la felicidad de toda la humanidad, y siempre ha persistido en la posición del pueblo, con una búsqueda profundamente arraigada y consistente de la prosperidad común. La prosperidad común es una característica clave y un requisito esencial de la modernización china. No podemos utilizar el nivel de desarrollo material como único criterio para medir la prosperidad común, sino que debemos prestar atención al desarrollo espiritual y a su papel en el logro de la prosperidad común, lo que también es un requisito fundamental del país para convertirse en una nación fuerte.

A medida que entra en una nueva era de desarrollo, China viene mejorando enormemente su productividad social, su nivel científico y tecnológico, su fortaleza nacional integral y su influencia internacional. Si solo nos centramos en el desarrollo de la vida material, sin tener en cuenta el desarrollo espiritual de los individuos, la sociedad y la nación, la modernidad de la sociedad china

¹¹ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.22-23.

¹² Xi Jinping, “Promover sólidamente la prosperidad común”, en *Qiushi*, núm.20, 2021.

contemporánea caerá inevitablemente en un conflicto con la ética cultural, afectando así la construcción del mundo espiritual de los individuos, el establecimiento del orden social y la cohesión de la comunidad cultural y étnica nacional. Además, provocará un desorden en la superestructura relativamente independiente, perjudicando la estabilidad de la base económica e incluso el desarrollo saludable de la vida material y económica.

Por lo tanto, para impulsar el desarrollo a saltos de la sociedad china, y con el fin de alcanzar el segundo objetivo centenario, es obligatorio fortalecer la construcción y el desarrollo de la vida espiritual y así estructurar la civilización espiritual de los individuos, la sociedad, el país e incluso la nación entera. La abundancia material y el enriquecimiento espiritual son requisitos fundamentales para la modernización china, y la desviación o el descuido de cualquiera de los dos no nos conducirá a una verdadera prosperidad común. Por ello, es necesario gestionar adecuadamente la relación entre ambos. Por un lado, debemos reconocer que estos dos requisitos desempeñan un papel importante y no podemos simplemente equipararlos o considerarlos como dos etapas separadas. Por otro, debemos tratarlos con un enfoque de coordinación y colaboración para que alcancen un estado virtuoso de promoción e inclusión mutua. Solo logrando la unidad dialéctica en la construcción de la civilización material y la espiritual, podremos reforzar la coordinación en la construcción de la modernización socialista y avanzar sin problemas en el camino hacia la prosperidad común.

Como tercer punto, el desarrollo coordinado entre la civilización material y la espiritual parte del resumen obtenido en la experiencia en la promoción de la modernización china. Durante la exploración de esta modernización, el PCCh siempre ha tomado al marxismo como guía y ha integrado los principios básicos marxistas con la excelente cultura tradicional china y con la realidad específica del país. Al mantener el sistema económico socialista básico, el PCCh ha persistido en una orientación de valores

centrada en el pueblo y vincula estrechamente la liberación y el desarrollo de la productividad con la mejora del nivel de vida del pueblo, la búsqueda del pueblo de una vida mejor, la prosperidad común y el desarrollo libre e integral de las personas. De tal manera, ha liberado la modernización china de la dominación de la lógica capitalista, la ha diferenciado en lo fundamental de la modernización occidental y ha establecido una teoría sobre la modernización china con un desarrollo coordinado entre la civilización material y la espiritual.

Ya en el período de la revolución de nueva democracia (1921-1949), Mao Zedong indicó que la tarea del PCCh por la transformación del mundo implicaba “transformar el mundo objetivo y, al mismo tiempo, transformar su propio mundo subjetivo, esto es, su propia capacidad cognoscitiva y las relaciones entre su mundo subjetivo y el objetivo”.¹³ Después de la fundación de la Nueva China, en 1949, Mao Zedong propuso desarrollar la construcción económica y cultural a gran escala y planteó “las cuatro modernizaciones” –en la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología– como el objetivo de la construcción socialista. Desde la reforma y apertura en 1978, el PCCh sigue concediendo importancia al desarrollo coordinado entre la civilización material y la espiritual. Deng Xiaoping propuso la política de “agarrar con las dos manos” en referencia a la civilización material y, sobre todo, a la espiritual. Por su parte, Jiang Zemin afirmó: “La construcción de la modernización socialista es una causa de desarrollo coordinado y complementario entre las civilizaciones material y espiritual. Si falta una de las dos, no será el socialismo con peculiaridades chinas”.¹⁴ Hu Jintao también apuntó: “Debemos combinar el desarrollo de la productividad social con la mejora de la calidad civilizadora, impulsar la coordinación entre la civilización

¹³ *Obras escogidas de Mao Zedong*, tomo I, Beijing: People’s Publishing House, 1991, p.296.

¹⁴ *Obras seleccionadas de Jiang Zemin*, vol. I, Beijing: People’s Publishing House, 2006, p.571.

material y la espiritual, e impulsar con mayor conciencia e iniciativa el amplio desarrollo y la prosperidad de la cultura”.¹⁵

A partir del XVIII Congreso Nacional del PCCh, en 2012, el Comité Central del Partido ha aprendido de la experiencia histórica y, basándose en los profundos cambios en la situación actual del Partido, del país y del mundo, promueve continuamente el desarrollo coordinado entre la civilización material y la espiritual, y lo considera como una característica importante y un requisito esencial de la modernización. Xi Jinping señaló: “Solo cuando mejore la vida tanto material como espiritual de todos los grupos étnicos del país, la causa del socialismo con peculiaridades chinas podrá avanzar con fluidez”.¹⁶ Se trata de la adhesión de larga data del PCCh a la teoría marxista sobre el desarrollo integral de las personas, y también un objetivo estratégico para promover la prosperidad común de la nación.

La promoción del desarrollo coordinado entre la civilización material y la espiritual en el avance de la gran causa de construir el socialismo con peculiaridades chinas constituye la búsqueda histórica y el resumen de la experiencia del PCCh y el país en la exploración de la modernización china. Es también el principio fundamental que debe seguir el PCCh para liderar al pueblo de todos los grupos étnicos en la lucha conjunta. De hecho, la coordinación entre la civilización material y la espiritual es la columna vertebral para impulsar el sueño chino de la gran revitalización de la nación.

Un tercer aspecto es promover continuamente la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza.

La modernización china es una modernización en términos de coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza,

¹⁵ *Obras seleccionadas de Hu Jintao*, vol. III, Beijing: People's Publishing House, 2016, p.163.

¹⁶ *Esquema de estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la construcción de una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos*, Beijing: Central Party Literature Press, 2016, p.103.

y que busca unificar el desarrollo económico con la optimización ecológica, así como la equidad intrageneracional con la intergeneracional y que, además, materializa la revitalización nacional y construye una comunidad de vida para el ser humano y la naturaleza en un mundo armonioso, lo que revela una nueva forma de civilización humana. La coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza es una importante connotación y una característica esencial de la modernización china, y promover esa coexistencia constituye un requisito fundamental para desarrollar la modernización de la nación.

Los valores de la modernización china defienden el concepto del valor de la comunidad de vida centrada en la armonía entre el ser humano y la naturaleza, lo que es diferente a la modernización occidental, que considera la naturaleza como un objeto que debe ser conquistado por el ser humano, lo que refleja el control, el saqueo y la destrucción de la naturaleza y el incesante disfrute de ella. Al contrario, la modernización china aboga por el establecimiento de una relación de refuerzo mutuo entre el medio ambiente y el desarrollo con objetivos sostenibles.

Como primer punto, la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza es una importante característica y un requisito esencial de la modernización china. La afirmación de que “la modernización china es una modernización en términos de coexistencia armoniosa del ser humano y la naturaleza”, de acuerdo con el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, refleja la exploración activa y la comprensión científica del Partido sobre las leyes que rigen la gobernanza del PCCh, la construcción socialista y el desarrollo de la sociedad humana.

La propuesta de China de un modelo de modernización que defiende la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza proviene de una reflexión y superación del tradicional modelo de modernización occidental. En este sentido, proporciona la sabiduría china y una nueva alternativa para los países y naciones que

desean acelerar el desarrollo económico y social sin seguir el tradicional camino occidental de “destruir y gobernar”.

Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, se ha realizado un importante despliegue estratégico para fortalecer el liderazgo general del Partido sobre la construcción de la civilización ecológica, colocándola en una posición más prominente dentro del trabajo global. De acuerdo con el presidente Xi Jinping, “la construcción de la modernización socialista del país tiene muchas características importantes, y una de ellas es que se trata de una modernización en términos de coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza, con un enfoque en el impulso de la construcción simultánea de la civilización material y la ecológica”.¹⁷ Además, Xi Jinping señaló que “la condición básica de la cual depende el ser humano para su existencia y desarrollo es la naturaleza. Respetarla, adaptarnos a ella y protegerla representa una exigencia inherente a la construcción integral de un país socialista moderno”.¹⁸ Debemos seguir con firmeza inalterable el camino del desarrollo civilizatorio conducente a una producción desarrollada, una vida holgada y unas buenas condiciones ecológicas, continuar avanzando hacia la modernización sobre la base de la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza y crear una nueva forma de civilización humana.

Como segundo punto, la modernización china se adhiere a la idea de construir una comunidad de vida entre los seres humanos y la naturaleza. El PCCh y el Estado, al lograr una transformación en sus conceptos y prácticas, han elevado la relación simbiótica entre el ser humano y la naturaleza a un nuevo nivel, insistiendo en los nuevos conceptos de desarrollo de innovación, coordinación,

¹⁷ Xi Jinping, “Esforzarse por construir una modernización de coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza”, en *Qiushi*, núm.11, 2022.

¹⁸ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, pp.49-50.

desarrollo verde, apertura y compartición, y siguiendo un camino de desarrollo civilizatorio conducente a una producción desarrollada, una vida holgada y unas buenas condiciones ecológicas.

La razón por la que la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza constituye una característica fundamental y un requisito esencial de la modernización china reside en que se diferencia de la relación ser humano-naturaleza arraigada en la modernización occidental, que trata a la naturaleza como un objeto que debe ser conquistado, es decir, busca constantemente todos los recursos que favorezcan su rápido desarrollo, creando enormes beneficios a costa y en deterioro de la naturaleza con tal de satisfacer sus propias necesidades. La modernización occidental convierte la naturaleza en una “vasalla” del ser humano, y a este último en el amo de la naturaleza. De acuerdo con el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, “el ser humano y la naturaleza forman una comunidad de vida, y la naturaleza se vengará inevitablemente si se le exige sin límite y se la llega a deteriorar”.¹⁹

Por su parte, la modernización china, que propone la idea de la coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza, se adhiere al concepto del valor de la “comunidad de vida” y al principio fundamental de seguir las leyes de la naturaleza. La humanidad y la naturaleza son interdependientes y se influyen mutuamente. “La naturaleza es la madre de la vida, y el ser humano y la naturaleza forman una comunidad, por lo que aquel debe reverenciar y respetar a esta, adaptarse a ella y protegerla”.²⁰ Sin la guía de conceptos ecológicos correctos, será difícil lograr el éxito en la construcción de una civilización ecológica. Solo equilibrando la relación entre la humanidad y la naturaleza, y protegiendo la

¹⁹ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.23.

²⁰ “Discurso pronunciado por Xi Jinping en la conferencia conmemorativa por el 200.º aniversario del nacimiento de Karl Marx”, en *Diario del Pueblo*, 5 de mayo de 2018.

naturaleza y el entorno ecológico como si cuidáramos nuestros propios ojos, podremos preservar mejor la salud humana. Los valores comprendidos en la modernización china, que defienden la idea de una comunidad de vida entre el ser humano y la naturaleza, consolidan y desarrollan la filosofía marxista sobre la naturaleza y, al mismo tiempo, gestionan gradualmente diversos problemas ecológicos que la modernización occidental no logra resolver, además de proporcionar pautas de valores para materializar el desarrollo duradero y sostenible de la nación china.

Promover el progreso y el desarrollo humanos

Los valores propios de la modernización china, que se centran en las personas, son claramente diferentes a los valores de la modernización occidental, que priorizan el capital. La realización de una investigación profunda y sistemática sobre los valores particulares de la modernización china es, sin duda, de gran trascendencia para promover el progreso y el desarrollo humanos, ya que amplía las vías de modernización para otros países en desarrollo, impulsa el desarrollo del socialismo mundial y contribuye a la construcción de una nueva forma de civilización humana.

Ampliación de las vías de modernización para los países en desarrollo

La modernización china ha ampliado las opciones para que los países en desarrollo alcancen su modernización, como se demuestra en los siguientes aspectos:

En primer lugar, la modernización china inspira la confianza de los países en desarrollo para proseguir una modernización independiente y autónoma.

Desde su fundación en 1921, el PCCh ha considerado la felicidad del pueblo y la gran revitalización de la nación como su misión, ha venido conquistando enormes éxitos a medida que explora su

camino hacia la modernización y ha venido respondiendo a varios problemas que encuentran otros países en desarrollo en su senda hacia la modernización. El nuevo tipo de relación de cooperación internacional propugnado por China y basado en la igualdad, el beneficio mutuo y el intercambio cultural, enriquece y desarrolla los patrones de modernización de la sociedad humana. La modernización china ha demostrado al mundo que los países con una economía y una cultura relativamente atrasadas también son capaces de avanzar independientemente hacia la modernización partiendo de sus propias realidades. Esa modernización rompe con el mito de que modernización es sinónimo de occidentalización y muestra al mundo una imagen alternativa de la modernización, lo cual permitirá a los países en desarrollo liberarse de un modelo de desarrollo dependiente y embarcarse en un camino independiente hacia la modernización.

La modernización china es la modernización socialista liderada por el PCCh, por lo que tiene tanto características comunes en la modernización de todos los países como rasgos distintivos que reflejan su propia realidad. Según fue resumido en el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, a diferencia del modelo de desarrollo de la modernización occidental, la modernización china se caracteriza por ser de enorme magnitud poblacional, de prosperidad común para todo el pueblo, de coordinación entre la civilización material y la espiritual, de coexistencia armoniosa entre el ser humano y la naturaleza, así como de seguimiento de un camino de desarrollo pacífico.

La práctica de la modernización en los países en desarrollo demuestra que si tomamos un camino dependiente de desarrollo, nunca podremos librarnos de ser oprimidos y explotados. La modernización que procuran los países en desarrollo es, de hecho, un proceso en el que los rezagados intentan alcanzar a los avanzados, por lo que son guiados y, al mismo tiempo, oprimidos y explotados por Occidente. Sin embargo, cada país tiene sus propias condiciones nacionales básicas, lo que determina el camino independiente

y autónomo de desarrollo adaptado a sus realidades que deben seguir. La nación china, en su interacción con la modernización occidental, ha pasado por una ardua lucha. Bajo el liderazgo del PCCh, nuestro país se ha abstenido de aplicar la modernización capitalista y ha insistido en la apertura y la independencia, explorando un camino de modernización a su estilo, lo cual tiene un significado importante para otros países en desarrollo en su propio proceso de alcanzar la modernización.

En segundo lugar, la modernización china ha abierto nuevas ideas y perspectivas para que otros países en desarrollo avancen hacia la modernización.

A medida que evoluciona el panorama económico y político mundial, los países en desarrollo se enfrentan a la gran tarea de acelerar el proceso de modernización para afianzar su fuerza nacional, incrementar su influencia internacional y responder a los desafíos globales. Sin embargo, en ese proceso, estos países en desarrollo pueden tener ante sí diversos desafíos, uno de los cuales es el “dilema del rezagado”, es decir, debido a la falta de experiencia como pioneros, podrían encontrar muchas dificultades en el proceso de modernización e incluso caer en una crisis. La modernización china, por su parte, brinda una inspiración y una referencia útiles a otros países en desarrollo con una forma única de pensar y métodos prácticos, transformando sus desventajas en ventajas en su camino hacia la modernización.

Lo esencial de los valores de la modernización china es la concepción del desarrollo centrado en el pueblo, la cual es también una importante base teórica del socialismo con peculiaridades chinas y el punto de partida y objetivo de la construcción de la modernización del país. La concepción del desarrollo centrado en el pueblo enfatiza que el gobierno y la sociedad ponen en primer lugar los intereses y las necesidades de las personas y que se logre un desarrollo hecho para ellas, apoyado en ellas y cuyos frutos ellas compartan. En concreto, en todas las decisiones y acciones, el gobierno y la sociedad deben procurar los intereses y el bienestar de

todo el pueblo y no de unos pocos, deben tomar los intereses y las necesidades del pueblo como punto de partida y meta y considerarlos plenamente, y deben salvaguardar sus derechos y libertades básicas, con el objetivo de promover el desarrollo integral de las personas y la prosperidad común para todo el pueblo.

En muchos países y regiones en desarrollo, debido a limitaciones de factores históricos y culturales, problemas como una injusta distribución social y la polarización son relativamente comunes. Si un país centra su desarrollo solo en los intereses de unos pocos y no de todo el pueblo, provocará un malestar social, lo que afectará su estabilidad y desarrollo sostenible. La práctica de los valores de la modernización china subraya el concepto de poner al pueblo en primer lugar y la idea de que el país debe respetar los intereses y derechos del pueblo y lograr la equidad y la justicia social para ganar su confianza y apoyo, y así materializar la modernización de la nación. Esto también proporciona una referencia e inspiración para otros países en desarrollo. En su camino hacia la modernización, los países en desarrollo deben considerar plenamente los intereses y las necesidades del pueblo, prestar atención a las cuestiones relacionadas con su subsistencia, promover el desarrollo económico y social, fortalecer la seguridad del bienestar social y la igualdad de acceso a los servicios públicos y mejorar su nivel de vida, a fin de que todos logren una mayor sensación de ganancia y felicidad. Esto no solo consolidará la cohesión y la fuerza centrípeta de la nación, sino que también reforzará el desarrollo y el progreso del país.

Los valores comprendidos en la modernización china realzan los valores comunes de la humanidad, que incluyen, entre otros, la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad. Desde la perspectiva de los valores de la modernización china, el concepto de una comunidad de futuro compartido de la humanidad exige que todos los países logren un desarrollo común mediante la cooperación.

La modernización china abarca el sistema de valores socialistas esenciales, que se formó bajo el liderazgo del PCCh en un período histórico y en condiciones sociales específicos, representa la cultura avanzada de la sociedad china y es reconocido universalmente por el pueblo chino. Además, estos valores socialistas, que incluyen el patriotismo, el colectivismo, la moralidad social, la integridad, la amistad, la dedicación, entre otros, constituyen un componente importante del poder blando del país y representan el rumbo de desarrollo y la visión espiritual de China, con el objetivo de construir una sociedad armoniosa, próspera y estable. Con la vigorosa promoción y difusión de dichos valores, se fortalece el poder blando cultural de China, se permite que la gente comprenda mejor al país y lo respete, y así se eleva su influencia y su atractivo a nivel internacional.

En resumen, los valores y prácticas de la modernización china proporcionan a otros países en desarrollo ideas para integrarse en el proceso de globalización económica, permitiéndoles transformar sus desventajas en ventajas incluso estando rezagados y, en última instancia, alcanzar sus objetivos de modernización.

En tercer lugar, la modernización china ofrece nuevas opciones y una nueva sabiduría para la modernización de otros países en desarrollo.

Desde la Revolución Industrial, la modernización occidental ha estado acompañada de saqueo económico, control político e infiltración cultural. En contraste, al avanzar en su modernización, China “despliega los valores comunes de paz, desarrollo, equidad, justicia, democracia y libertad abrigados por toda la humanidad”.²¹ Comprometido con la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, China mantiene los objetivos diplomáticos de salvaguardar la paz mundial y promover el desarrollo común. Al entrar en un nuevo período de la reforma y

²¹ “Discurso pronunciado por Xi Jinping en la ceremonia con motivo del centenario del PCCh”, en *Diario del Pueblo*, 2 de julio de 2021.

apertura y la modernización socialista, China se adhiere a los temas en tiempos de paz y desarrollo, ha logrado una mejora sustancial en su fuerza económica y ha creado un ambiente pacífico para el desarrollo, lo que constituye su propia contribución a la prosperidad mundial. Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, China viene profundizando la apertura al exterior. En un mundo sometido a grandes cambios raramente vistos en un siglo, China ha propuesto el concepto de construir una comunidad de futuro compartido de la humanidad, el cual ha sido ampliamente reconocido por la comunidad internacional, extendiendo así su influencia en el mundo.

La historia de más de 70 años del país, desde la fundación de la República Popular China en 1949, ha demostrado que su desarrollo es inseparable de la paz y el desarrollo del mundo, mientras que la causa de la paz y el desarrollo del mundo requiere de la fortaleza china. China y los demás países son un todo inseparable y forman parte de una comunidad de futuro compartido estrechamente vinculada entre sí. Además de centrarse en su propio desarrollo, la modernización china cumple fielmente con la responsabilidad de ser una constructora de la paz mundial, una defensora del orden internacional y una contribuyente al desarrollo global, lo que brinda un fuerte apoyo a la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad.

Los valores de la modernización china demuestran que el camino occidental no es el único hacia la modernización. La modernización es, de hecho, una tendencia inevitable del desarrollo y el progreso humanos. Las vías hacia la modernización son diversas y se requiere que todos los países las exploren de forma independiente en función de sus propias realidades. La modernización china, con sus experiencias y logros, ha creado una nueva forma de civilización humana y proporciona una referencia y una inspiración útiles para que un gran número de países en desarrollo avancen hacia la modernidad.

Impulso del desarrollo del socialismo mundial

La modernización china ha impulsado el desarrollo del socialismo mundial en los siguientes aspectos:

En primer lugar, con sus logros en materia de desarrollo, la modernización china ha puesto fin a la teoría del “fin de la historia”.

A finales del siglo XX, el politólogo estadounidense Francis Fukuyama propuso la teoría del “fin de la historia”, al argumentar que el sistema democrático liberal occidental es la forma definitiva del desarrollo político global y que la historia humana culmina en esa fase. Esta visión sostiene que los valores occidentales son estándares universalmente aceptados en el mundo y que otros países solo pueden seguir los pasos de Occidente o ser eliminados. Sin embargo, el ascenso y desarrollo de China ha desafiado esta perspectiva. China no solo ha logrado éxitos en el terreno económico, sino que también ha alcanzado una innovación y avances en la construcción de valores. Los valores de desarrollo encarnados en la modernización china han acabado con la teoría del “fin de la historia” al proporcionar una alternativa a otros países.

Los valores comprendidos en la modernización china se han ido formando a partir de una larga evolución histórica con profundas raíces culturales. Entre los valores tradicionales chinos se incluyen principalmente el confucianismo, el taoísmo y el budismo. El confucianismo, que enfatiza la benevolencia, la etiqueta, la lealtad, la piedad filial, entre otros conceptos, constituye el núcleo de la cultura tradicional china. El taoísmo, que aboga por “gobernar a través de la virtud” y “seguir las leyes de la naturaleza”, también forma parte importante de la cultura tradicional china. El budismo, que destaca la compasión, el altruismo y el nirvana, ejerce asimismo una profunda influencia en la cultural tradicional china. En el proceso de reforma y apertura, estos valores han reflejado la combinación de los valores marxistas con la realidad específica de China y con su exquisita cultura tradicional. En este sentido, los valores de la modernización, que subrayan tanto la libertad y los

derechos individuales como la economía de mercado y el Estado de derecho, trascienden los valores liberales y democráticos occidentales. Sin abandonar los valores de su excelente cultura tradicional, los valores de la modernización china buscan un equilibrio entre la tradición y la modernidad, y enfatizan la estabilidad y la armonía sociales, y también los intereses de las familias, las comunidades y el país, así como el colectivismo y la responsabilidad. Estos valores, a medida que toman forma, proporcionan un importante respaldo al desarrollo de la nación china.

En resumen, los valores de desarrollo incorporados a la modernización china refutan la teoría del “fin de la historia” y ofrecen a otros países una opción nueva y beneficiosa para su modernización. Además, destacan la importancia de los intereses nacionales y del pueblo, de la confianza y la diversidad cultural, así como de la cooperación y el beneficio mutuo. El hecho de que estos valores hayan resultado exitosos demuestra que la economía de libre mercado occidental no es la única vía y que otros países pueden elegir un modelo de modernización que se adapte a sus propias condiciones nacionales y necesidades de desarrollo.

En segundo lugar, la modernización china proclama las ventajas del sistema socialista.

La modernización china no es una copia de la modernización capitalista occidental, ni es la modernización de Oriente subordinada a Occidente. Se trata de una modernización con peculiaridades chinas, es decir, una modernización socialista guiada por el pensamiento marxista, que promueve constantemente el desarrollo coordinado entre las civilizaciones material, política, espiritual, social y ecológica, y busca la prosperidad común para todo el pueblo, impulsando así la gran revitalización de la nación china.

La modernización china cuenta con una orientación valórica distintiva, es decir, se adhiere al enfoque centrado en el pueblo, a los valores comunes de la humanidad y a los valores esenciales del socialismo con peculiaridades chinas, embarcándose así en un

nuevo camino de desarrollo y creando una nueva forma de civilización humana.

El PCCh practica los valores socialistas esenciales y también impulsa el desarrollo coordinado entre las civilizaciones material, política, espiritual, social y ecológica. Durante etapa de la revolución y construcción socialistas (1949-1978), el PCCh lideró a la población de todos los grupos étnicos del país en la revolución y construcción socialistas, y propició el gran salto de un país económicamente atrasado y populoso a una sociedad socialista en crecimiento económico y desarrollo continuo, completando la transformación de la puesta en pie del país a una moderada prosperidad. Durante el período de reforma y apertura y la modernización socialista (1978-2012), el PCCh dirigió al pueblo en lograr un desarrollo a pasos agigantados, pasando de un nivel de productividad relativamente bajo a convertirse en la segunda economía del mundo y dando un salto histórico en el nivel de vida del pueblo, al pasar de una satisfacción de sus necesidades básicas a una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos. Al referirse al ingreso del socialismo con peculiaridades chinas en una nueva era, el presidente Xi Jinping afirmó: “Hemos cumplido el objetivo de lucha fijado para el primer centenario, culminando la construcción integral de una sociedad moderadamente próspera en el extenso territorio chino, con la cuestión de la pobreza absoluta ya históricamente resuelta, y estamos avanzando con desbordante vigor hacia el objetivo de lucha fijado para el segundo centenario: culminar la construcción integral de un poderoso país socialista moderno”.²²

El desarrollo del socialismo con peculiaridades chinas y la materialización de la gran revitalización de la nación china no solo constituyen el ideal y la esperanza de toda la sociedad china, sino que también representan la elección y la expectativa de valores de

²² “Discurso pronunciado por Xi Jinping en la ceremonia con motivo del centenario del PCCh”, en *Diario del Pueblo*, 2 de julio de 2021.

todo el pueblo chino. En el proceso de promover la modernización, el PCCh estimula constantemente la iniciativa y la proactividad del pueblo, fomenta su espíritu pionero, cultiva su identificación con la cultura china e impulsa la gran revitalización de la nación. La confianza y la conciencia cultural del pueblo chino constituyen la fuerza espiritual más fundamental, profunda y duradera para la materialización de la modernización y de la gloria civilizatoria de la nación. Asimismo, contribuyen a fortalecer el espíritu chino, consolidar la fuerza china, abrir paso a la modernización china y crear una nueva forma de civilización humana, despertando constantemente un mayor poder espiritual. El pueblo chino, como protagonista de la transformación de un “poder material” en un “poder espiritual”, ha ido creando un milagro tras otro, impulsando así la gran revitalización de la nación mediante la modernización china.

En tercer lugar, la modernización china ha sentado las bases para que el socialismo mundial salga del punto bajo.

La modernización china ha demostrado la gran vitalidad y vigor del socialismo científico en el siglo XXI por las siguientes ventajas que posee:

En términos de índole, la modernización china es una modernización socialista liderada por el PCCh. La historia ha evidenciado que el socialismo es la única vía que tiene China para lograr la modernización y la gran revitalización nacional, ya que el socialismo es la opción de la historia y del pueblo, y es una exigencia ineludible para el desarrollo de la época, mientras que el PCCh es un gran partido, probado y seleccionado en la práctica, y constituye el núcleo del liderazgo sólido de la causa del socialismo con peculiaridades chinas. La historia ha demostrado que sin el PCCh, no existiría la Nueva China. El éxito de la modernización china ha dado un impulso al fortalecimiento del socialismo mundial. La modernización, aunque se originó en algunos países occidentales desarrollados, no tiene un paradigma fijo en el modelo occidental. La tendencia del desarrollo de China marcada por la nueva

democracia y el socialismo determina que su camino hacia la modernización sea distinto al del patrón occidental.

En términos de su enorme magnitud poblacional, la población involucrada en la modernización china supera a la población total de los países que han seguido una modernización de estilo occidental. La modernización china busca convertir a nuestro país con más de mil millones de habitantes en una potencia socialista moderna y lograr la prosperidad común para todo el pueblo, lo cual es algo sin precedentes. Cabe recordar que países occidentales como el Reino Unido y Estados Unidos tardaron más de un siglo en completar su industrialización. Si bien el tamaño poblacional de los países occidentales varía, su total no alcanza el de China. En este sentido, materializar la modernización en un país socialista con una enorme población demostrará plenamente las ventajas del sistema socialista.

Por añadidura, la modernización china sigue el camino del desarrollo pacífico y defiende los valores comunes de la humanidad. Adhiriéndose al concepto de desarrollo pacífico, China completó en solo unas décadas la industrialización que les tomó varios siglos a los países desarrollados, creando un doble milagro: el de un desarrollo económico sostenido y rápido y el de una estabilidad social duradera. El éxito de la China socialista ha impulsado el desarrollo mundial hacia una dirección más justa, equitativa y razonable. La modernización china ha trazado un magnífico panorama en la historia del desarrollo humano, promoviendo el continuo desplazamiento del centro de gravedad de la civilización mundial hacia Oriente. El socialismo con peculiaridades chinas, con sus logros alcanzados, ha impulsado hoy en día el fortalecimiento del socialismo mundial.

La modernización china, con sus constantes progresos, tiene una gran trascendencia global, ya que China no solo ha resistido la dura prueba de las fuerzas hostiles extranjeras que intentaron deliberadamente derrocarla, sino que también ha abierto un nuevo escenario para el desarrollo del socialismo con peculiaridades

chinas, lo que ha generado un cambio significativo en la contienda entre el socialismo y el capitalismo a nivel mundial –a favor del primero–, fortaleciendo la confianza de las personas en el socialismo con peculiaridades chinas y en el socialismo mundial. Al mismo tiempo, la experiencia práctica de China ha demostrado que el marxismo funciona, el socialismo es bueno y que la historia no culminará con el capitalismo, sino que la teoría del “fin de la historia” llegará a su fin. Comprendiendo con una visión de conjunto la situación mundial de singulares cambios sin precedentes en un siglo y la situación general estratégica de la gran revitalización de la nación china, el PCCh y el pueblo chino seguirán esforzándose por llevar adelante la causa del socialismo con peculiaridades chinas para la nueva era.

Contribución a la creación de una nueva forma de civilización humana

La modernización china ha realizado contribuciones a la creación de una nueva forma de civilización humana, lo que se refleja en los siguientes aspectos:

En primer lugar, la modernización china preserva los principios fundamentales de la teoría marxista sobre la modernidad y, a su vez, la enriquece con nuevas ideas.

La modernización es “un proceso histórico que se refiere a un cambio drástico que la sociedad humana ha experimentado desde la Revolución Industrial. Está impulsada por la industrialización y ha conducido a una transformación global de la sociedad agrícola tradicional a la industrial moderna, infiltrando el industrialismo en los ámbitos económico, político, cultural e ideológico, y provocando cambios correspondientes”.²³ El concepto de “modernidad” se originó en Occidente, al igual que el de “modernización”. Por lo tanto, cuando Karl Marx explicó la modernidad, se refirió también

²³ Luo Rongqu, *Nueva teoría de la modernización: el camino de China hacia la modernización*, Shanghai: East China Normal University Press, 2013.

a la modernización del capitalismo occidental. Ya en su libro *Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, Marx afirmó que “nosotros hemos participado de las restauraciones de los pueblos modernos sin haber compartido sus revoluciones”.²⁴ El término de “pueblos modernos”, en este sentido, se refiere a las sociedades donde estallaron revoluciones burguesas, como en el Reino Unido y Francia. En sus otras obras, Marx mencionó de manera constante conceptos como “propiedad privada moderna”, “economistas modernos”, “capital moderno”, “trabajadores modernos”, “mercado mundial moderno”, “proletarios modernos”, “propiedad moderna”, “civilización moderna” y “sociedad burguesa moderna”.

El PCCh ha heredado y desarrollado la teoría marxista sobre la modernidad y ha emprendido un nuevo camino, diferente al del capitalismo occidental que busca el juego de suma cero y genera una agresión y una expansión externas, creando así una nueva forma de civilización humana. Como gran pensador de la humanidad, Marx no solo descubrió las leyes del desarrollo de la historia social humana y del capitalismo, sino que, con base en ellas, propuso el gran ideal de la liberación y el desarrollo integral del ser humano y señaló el camino realista para alcanzarlo. El fundamento teórico más sólido de la modernización china radica en promover continuamente el desarrollo integral de la sociedad y de las personas, de acuerdo con las leyes objetivas del desarrollo social humano reveladas por Marx, resolviendo al mismo tiempo las contradicciones entre la productividad y las relaciones de producción y entre la base económica y la superestructura.

Como señaló Xi Jinping: “¿Por qué el PCCh es competente? ¿Por qué el socialismo con peculiaridades chinas es bueno? Porque, en último análisis, el marxismo es válido”.²⁵ La modernización china es, en esencia, una modernización guiada por el marxismo y que

²⁴ *Obras escogidas de Karl Marx y Friedrich Engels*, tomo I, Beijing: People's Publishing House, 2009, p.5.

²⁵ “Discurso pronunciado por Xi Jinping en la ceremonia con motivo del centenario del PCCh”, en *Diario del Pueblo*, 2 de julio de 2021.

lucha por materializar la aspiración de la gente por una vida mejor. Precisamente por la adhesión al marxismo y su desarrollo adaptado a los tiempos y al contexto chino, China ha logrado cambiar fundamentalmente el panorama mundial de un “Oriente subordinado a Occidente”, al dar el gran salto que ha significado pasar de la puesta en pie del país a tener una moderada prosperidad y una naciente fortaleza y, al mismo tiempo, al aportar soluciones chinas para la resolución de los problemas mundiales de la modernización, abriendo y promoviendo así la modernización china.

En segundo lugar, la modernización china ha superado a la de la Unión Soviética y a la de Europa del Este en su estructura.

Al entrar en el siglo XX, tanto China como los países de la antigua Unión Soviética y de Europa del Este iniciaron un proceso de modernización. Sin embargo, China eligió un camino de modernización muy distinto al de esos países, ya que el camino chino se basó en su singular contexto histórico, cultural y social para estructurar un modelo único, que resultó inseparable de los valores que han sustentado su modernización.

En la práctica, la modernización china ha superado las deficiencias del modelo soviético de modernización. En este caso, los valores inherentes a la modernización china, que comprenden el confucianismo, el taoísmo y el budismo, han desempeñado un papel significativo en el camino del país hacia la modernidad.

El confucianismo, que enfatiza la formación moral y la responsabilidad social de las personas, ejerce una importante influencia en el sistema político de China, regido por el socialismo con peculiaridades chinas bajo el liderazgo del PCCh, y en su desarrollo social.

El taoísmo, que se centra en la armonía entre el ser humano y la naturaleza, juega un rol positivo en la gestión en materia de protección medioambiental y desarrollo sostenible dentro del proceso de modernización china.

El budismo, por su parte, tiene una profunda ascendencia en la historia china por las siguientes razones. Primero, porque destaca

el cultivo interior y la superación personal, lo cual concuerda con los valores de la autorrealización personal, que son fundamentales en la sociedad moderna y, en este sentido, ayudará a las personas a comprender mejor sus propias necesidades y valores internos. Segundo, porque subraya el respeto y el cuidado mutuo entre las personas, lo cual es coherente con los valores de la armonía social y la convivencia humana y, en este sentido, ayudará a las personas a comprender y respetar mejor a los demás en una sociedad moderna en donde las relaciones interpersonales se vuelven cada vez más complejas. Tercero, porque enfatiza la paz interior y la meditación, lo cual es congruente con los valores del alivio del estrés y la salud mental y, en este sentido, ayudará a las personas a enfrentarse mejor a los diversos desafíos y presiones de la sociedad moderna y a mantener una mentalidad sana, promoviendo así el aumento de la calidad de vida. Y cuarto, porque resalta el respeto y la protección de la naturaleza y el medio ambiente, lo cual corresponde a los valores del desarrollo sostenible y la defensa medioambiental y, en este sentido, ayudará a las personas a comprender y respetar mejor la naturaleza en una sociedad moderna que ve agravarse cada vez más los problemas ambientales debido a la falta de armonía entre el ser humano y la Tierra. Por lo tanto, el pensamiento budista permite que la gente entienda mejor su relación con el mundo y promueve así el desarrollo y el progreso tanto de los individuos como de la sociedad en su conjunto.

En tercer lugar, la modernización china ha superado a la de Occidente para crear una nueva forma de civilización humana. A medida que China asciende como potencia global, cada vez más personas prestan atención a su proceso de modernización. La modernización china no es una copia de la de Occidente, sino una nueva civilización moderna construida sobre la base de la modernización occidental, creando así una nueva forma de civilización humana.

La cultura china viene absorbiendo las cualidades de las civilizaciones más destacadas del mundo y, al mismo tiempo, posee

peculiaridades distintivas. Especialmente desde que el presidente Xi Jinping propuso las “dos integraciones” –integrar los principios básicos del marxismo con la realidad específica de China y con la excelente cultura tradicional de China–, el PCCh ha puesto un mayor énfasis en la herencia y la innovación de la cultura tradicional y en la promoción de la confianza y la difusión cultural. En este contexto, la cultura china se viene abriendo e integrando para lograr una transición en la que pase de ser una cultura local a una internacional. La sociedad china es justa y estable y, como se afirmó en el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, el país hará “un más perfecto sistema multinivel de seguridad social caracterizado por la cobertura para toda la población, la planificación global urbano-rural, la equidad y unificación, la fiabilidad y reglamentación, y la sostenibilidad”.²⁶ La sociedad china prioriza los servicios públicos y la seguridad social, concede atención a la armonía y la responsabilidad sociales y garantiza y optimiza continuamente el bienestar del pueblo en su desarrollo.

La razón por la que la modernización china aventaja a la occidental reside en que sus valores sobre el desarrollo difieren significativamente de los de los países occidentales. En el proceso de desarrollo de China, la influencia de los valores constituye un factor ineludible. Los valores chinos sobre el desarrollo incluyen principalmente el pensamiento confuciano, los valores socialistas esenciales, los valores comunes de la humanidad, entre otros. Con la influencia de estos valores, la modernización china ha logrado no solo enormes avances en economía y tecnología, sino también notables progresos en los terrenos cultural y social.

En concreto, se debe señalar, en primer término, la influencia del confucianismo en la modernización china. El pensamiento confuciano forma parte importante de la cultura tradicional

²⁶ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.48.

china, y su influencia se extiende a lo largo de la historia y la cultura de la nación. La doctrina confuciana se centra en el cultivo moral y en la responsabilidad social de los individuos, y enfatiza el desarrollo armonioso de la familia, la sociedad y la nación. Su profunda ascendencia en los valores sobre el desarrollo dentro del proceso de modernización se refleja en tres aspectos. Primero, el confucianismo enfatiza el cultivo moral y la responsabilidad social de las personas, lo que contrasta marcadamente con los valores individualistas de los países occidentales, así que impulsa a la sociedad a prestar mayor atención a la moral y la responsabilidad social, lo que contribuye a mejorar el desarrollo ético personal y a mantener la armonía social. Segundo, el confucianismo subraya el desarrollo armonioso de la familia, la sociedad y la nación, lo que contrasta con la competencia y la priorización de beneficios propios que buscan los países occidentales. Influida por la filosofía confuciana, China defiende la armonía y la estabilidad social para impulsar el desarrollo. Tercero, el confucianismo destaca la superación personal y la autorrealización, lo que contrasta con los valores utilitarios que defienden los países occidentales. En este caso, contribuye a mejorar las cualidades y la creatividad de los individuos e impulsar así el proceso de modernización.

En segundo término, se debe señalar la influencia de los valores socialistas esenciales en la modernización china. Estos valores ejercen un peso importante y su influencia se extiende a los planos político, económico y social del país y también a los valores chinos sobre el desarrollo. Esto se puede interpretar en tres planos. Primero, como núcleo de los valores socialistas, el socialismo hace hincapié en la propiedad pública y en la economía planificada, en contraste con la propiedad privada y la economía de mercado de los países occidentales. La influencia de estos valores permite que China preste mayor atención a la asignación racional de recursos y a la equidad y la justicia sociales en el proceso de modernización. Segundo, a diferencia de los valores liberales que defienden los países occidentales, los valores socialistas esenciales se centran en

la equidad social, y su influencia ha impulsado a China a enfocarse más en la mejora del nivel de vida de la población y en la estabilidad y armonía de la sociedad. Tercero, en contraste con los valores egoístas de los países occidentales, los valores socialistas esenciales abogan por las responsabilidades y obligaciones sociales, y su influencia en China ha contribuido a mantener la estabilidad y la armonía social del país.

En tercer término, se debe señalar la influencia de los valores socialistas con peculiaridades chinas en la modernización china. Como parte importante en su proceso de modernización, los valores socialistas con peculiaridades chinas destacan el contexto y el camino chinos. Con una larga historia y una rica cultura, China promueve valores sobre el desarrollo que difieren significativamente de los de Occidente. Como se apuntó en el informe del XX Congreso Nacional del PCCh, los valores socialistas esenciales “constituyen la poderosa fuerza cohesionadora de las voluntades de la gente y aglutinadora de sus fuerzas”,²⁷ por lo que debemos realzar la genealogía espiritual propia de los comunistas chinos procedente del gran espíritu fundacional del PCCh y profundizar la educación patriótica, colectivista y socialista, a fin de que el pueblo chino se consolide y trabaje unido por la causa del socialismo con peculiaridades chinas.

Bajo la guía e influencia de los valores socialistas esenciales con peculiaridades chinas, China no solo ha conseguido grandes avances en lo económico y lo tecnológico, sino que también ha alcanzado una trascendencia en lo cultural y lo social. La modernización china es completamente diferente a la occidental, y los hechos vienen demostrando que la modernización occidental no es el único modelo, puesto que la modernización china la ha superado y ha estructurado una nueva forma de civilización humana.

²⁷ Xi Jinping, *Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno: Informe presentado ante el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*, Beijing: People's Publishing House, 2022, p.44.

Sobre los autores y la traductora

Jiang Hui, renombrado investigador en el campo del socialismo con peculiaridades chinas y exvicepresidente de la Academia de Ciencias Sociales de China.

Gong Yun, doctor en Historia, es investigador y director general del Instituto de Economía de la Academia de Ciencias Sociales de China. Sus principales líneas de investigación son el socialismo científico y el socialismo con peculiaridades chinas.

Feng Yanli, doctor en Filosofía, es investigador y subdirector del Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias Sociales de China. Su campo de investigación se centra en la filosofía marxista y la filosofía cultural.

Zhu Wanjun, magíster en Periodismo Internacional, es periodista de la Agencia de Noticias Xinhua.



Seis Perspectivas de la Modernización China

Jiang Hui (coord.) 姜辉 主编

Con el propósito de facilitar a los lectores una comprensión completa y precisa de la modernización china, especialmente sus originales perspectivas sobre el mundo, los valores, la historia, la civilización, la democracia y la ecología, hemos planificado y publicado esta serie de libros titulada “Seis perspectivas de la modernización china”, de la cual la presente obra es su volumen III. Como bien señala el nombre, la colección aborda seis temas y dimensiones, y se enfoca en estudiar la modernización al estilo chino desde diferentes enfoques, formando así un marco teórico integral e interconectado. La presente obra busca combinar la profundidad académica con la accesibilidad general, con el objetivo de clarificar detalladamente la teoría y la innovación práctica de la modernización china, y resaltar sus características originales, sus ventajas únicas, sus valores y sus significativas contribuciones.

La edición en español de esta serie de libros pretende ser una obra de referencia para los lectores de habla hispana que les permita comprender, de forma precisa y concisa, la modernización al estilo chino.

ISBN 978-631-308-127-1



9 786313 081271



重庆出版社



CLACSO